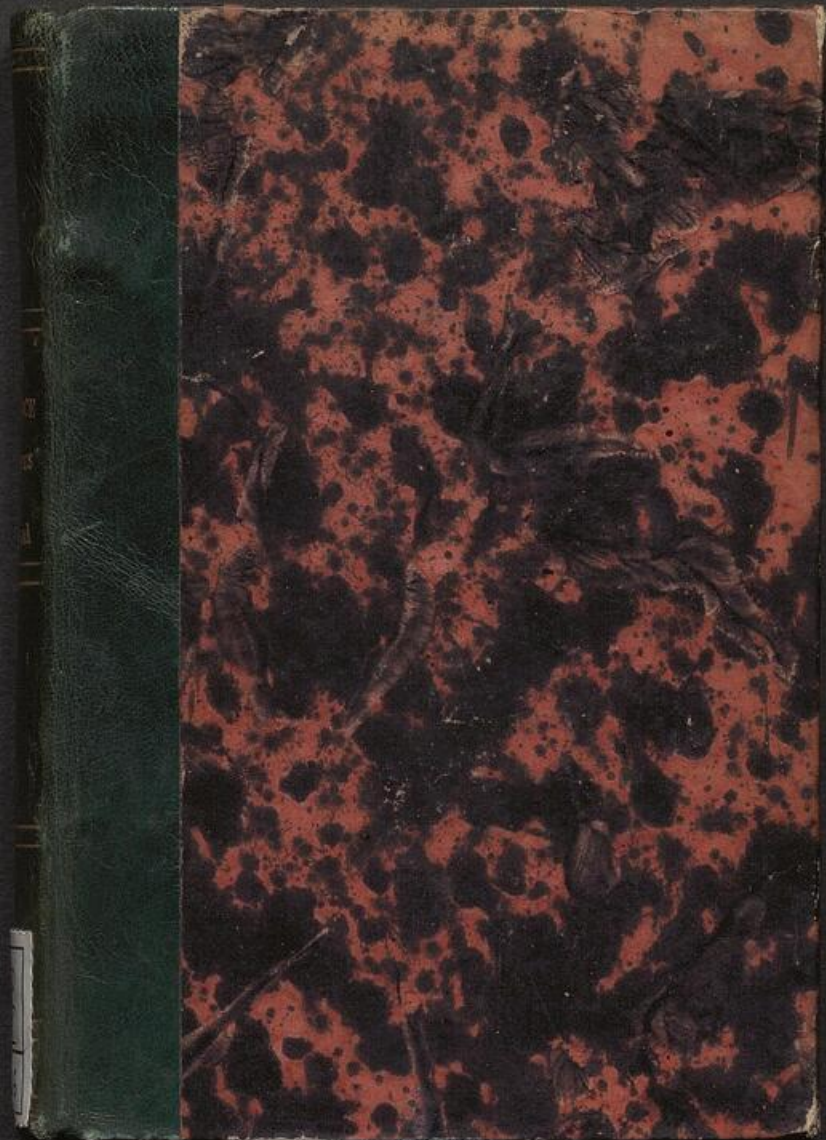


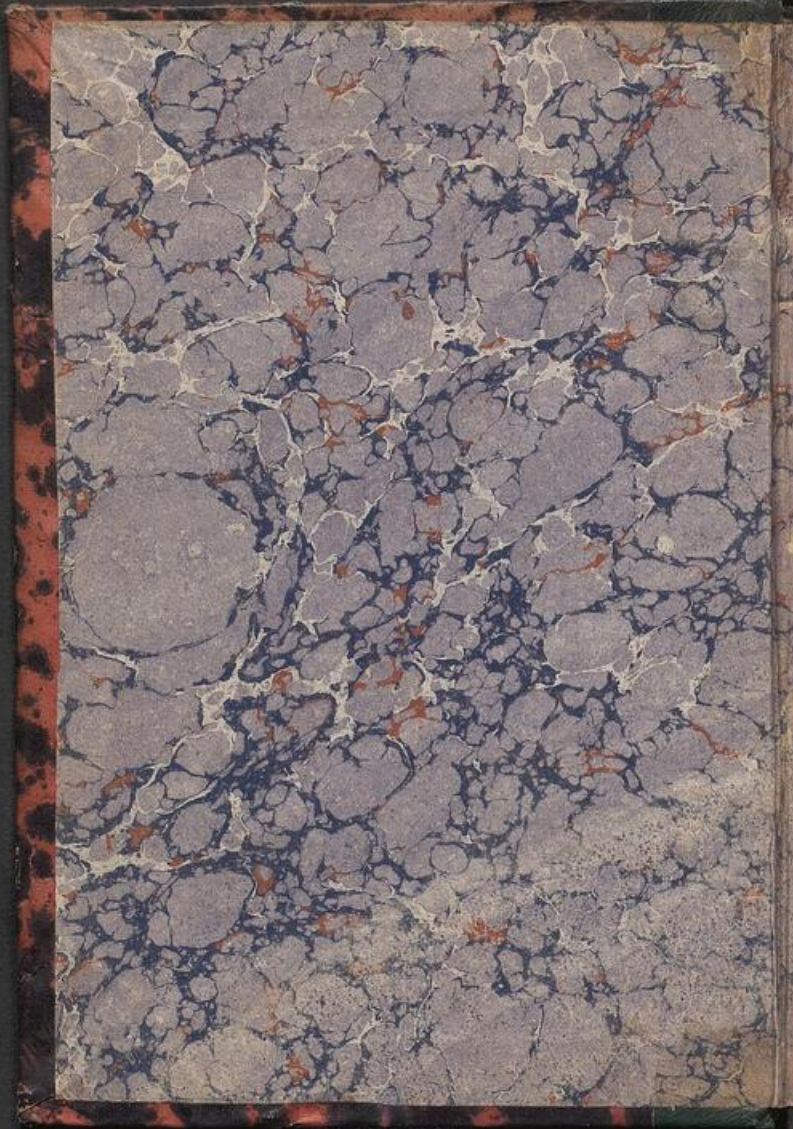
VIDA
DE DOCE
PRINCIPES
DE
MEDICINA

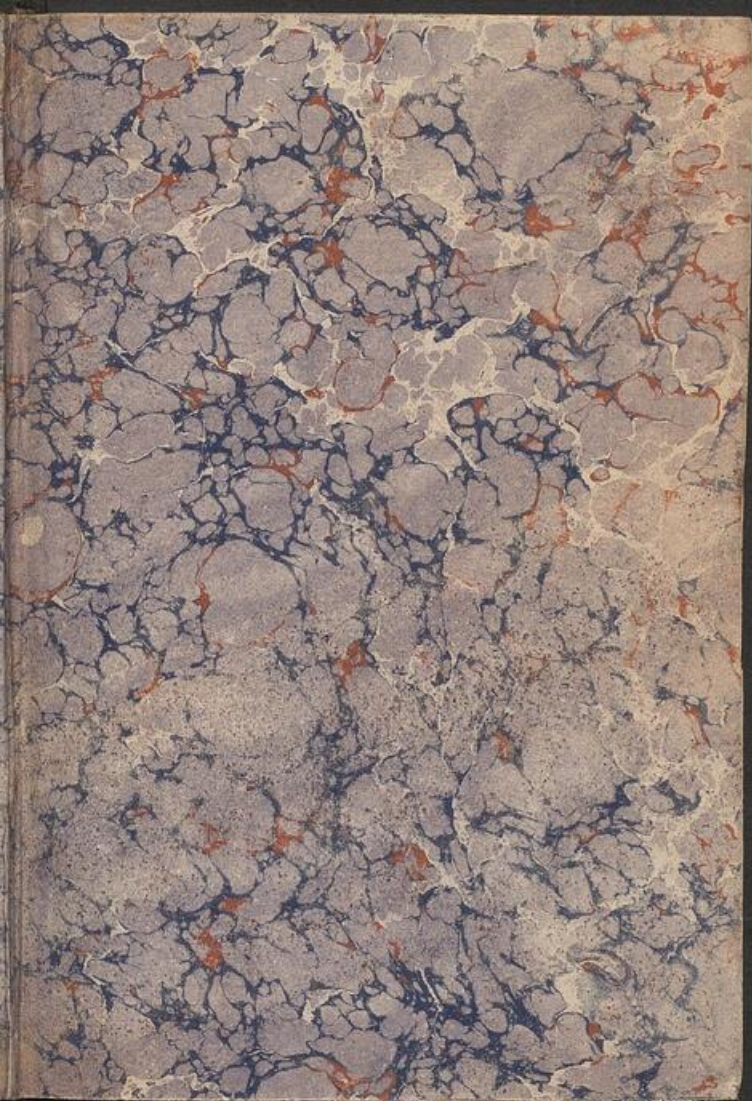
10

X

36







10-X-36

LIBRO
DE LAS VIDAS
DE DOZE PRIN-
CIPES DE LA MEDICINA
Y DE SV ORIGEN.

*Por Fray Estevan de Villa Monge de San
Benito en el Real de San Ioan de Bur-
gos, y Administrador de su
Botica.*

A los mui doctos Ioan Benitez de la
Serna, Francisco de Herrera, y Gero-
nimo de Morales, Prothomédicos
de la Magestad de Philipo
Quarto.

Año



1647.

CON PRIVILEGIO.

EN BVRGOS: Por Pedro Gomez
de Valdiuielso.

BIBLIOTECA



APROBACION DEL
Padre Maestro Fray Pedro Velez,
Abad del Real Conuento de S.
Ioan de Burgos.

POR mandado de nuestro
Reuerendissimo Padre el
Maestro Frai Gabriel de
la Ribaherrera, General de
la Congregacion de San Benito de
España, è Inglaterra, &c. He visto vn
libro del Padre Frai Esteuan de Villa
Administrador de la Botica deste nue-
stro Hospital intitulado: *De los Princi-
pes de la Medicina y su origen*: y fuera
de no auer hallado en èl cosa que dis-
luene à la verdad y buenas costumbres,
à que està tan ajustado y sienta, que co-
mo escriuiò las vidas de doze varo-
nes tan eminentes en la facultad de
Medicina, deuiera tambien llegar à
ser Coronista de la suya, epilogando
en vno lo que es mas, con lo que no



parece menos, por lo primoroso de su Arte, en que tan auentajadamente escriue como enseña, y tan acertadamente executa como conoce: por lo qual siento que V. Reuerendissima le puede dar licencia, para que en la eternidad de la estampa quede para siempre tan eterna su memoria. En nuestro Conuento de San Ioan de Burgos, à 9. de Setiembre, de 1644.

Fr. Pedro Velez.

LICEN.

LICENCIA DEL REVEREN-
disimo Padre General.

NOS el Maestro Frai Gabriel de la Ribaherrera General de la Orden de S. Benito en España, &c. por la presente damos licencia al Padre Frai Esteuan de Villa Administrador de la Botica del Hospital de San Ioan de Burgos, que se llama de Sixto III. para que pueda presentar ante los señores del Consejo, el libro que ha compuesto *De los Principes de la Medicina y su origen*, por quanto se auemos examinado, y no contiene cosa disonante à la fee, y para que obtenida la licencia Real, se imprima. Dada en S. Claudio de Leon, en 3. de Nouiembre de 1644.

El General de S. Benito.

Por mãdado de su Paternidad Reuer.
Frai Francisco Salvador.

APROBACION DEL DOCTOR
Francisco Antonio de Morales Medico
de Familia de su Magestad, y de la San-
ta y general Inquisicion.

POR comission del señor D. Francisco Zapata y Mendoza del Consejo de su Magestad, y de la Santa y general Inquisicion, y Vicario general de Madrid: he visto vn libro que trata de *Doze Principes de la Medicina y su origen*, compuesto por el Padre Frai Estevan de Villa Monge de la Orden de nuestro Padre S. Benito, en el Real Conuento de S. Ioan de Burgos, y Administrador de su Real Botica: Y auendolo mirado y estudiado, me parece que al Autor se le deve gran estimacion. y que las Historias que refiere, las dudas que mueue, y las questiones que resuelue, son segun buena y docta Medicina, assi en lo theorico, como en lo practico, y que muestra mucha erudicion en los
luga-

lugares que cita de Hipocrates, Gale-
no, y demas Autores, y los doctos
episodios que ingiere, en lo epitoma-
do de la Historia son mui apacibles,
y juzgo que no tiene cosa contra nue-
stra Santa fè Catholica, y que se le
deue dar licencia para imprimir este
libro, y honrralle mucho, pues en me-
dio de sus ocupaciones emprendiò
vn trabajo tan vtil para los de su pro-
fession, y no desapacible para la nra
conclaridad, verdad, y buen lengua-
ge: este es mi parecer. En Madrid à
12. de Henero de 1645. años.

El Doctor Frãcisco Antonio de Morales.

LICEN.

Licencia del Vicario general.

NOS el Licenciado Don Francisco de Zapata y Mendoza del Consejo de su Magestad, de la Santa y general Inquisicion, Capellan maior del Conuento Real de las Descalças, Canonigo de la Santa Iglesia Primada de las Españas, y Vicario general de la Villa de Madrid y su partido por los señores Dean y Cabildo sede vacante de la dicha Santa Iglesia, &c. Por la presente por lo que à Nos toca, aprobamos vn libro intitulado *De los Principes de la Medicina y su origen*, compuesto por el Padre Fray Estreuan de Villa Monge de la Orden de San Benito, y damos licencia para que se pueda imprimir, teniendola primero para ello de los señores del Consejo supremo de su Magestad, a tenor ha sido visto, y examinado por nuestro mandado, y no tiene cosa contra la fe, ni buenas costumbres, antes sera de mucha utilidad. Dada en Madrid à 14. de Enero de 1645. años.

Lic. D. Francisco Zapata y Mendoza.

Por mandado de D. Fráncisco mi señor:

Don Andres de Aguilar.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR

Antonio Bernardo de la Plaza.

POR mandado de V. A. he visto vn libro que trata *De doze Principes de la Medicina y de su origen*, por el Padre Frai Esteuan de Villa Monge de la Orden de N. P. S. Benito en el Real Monasterio de S. Ioan de Burgos, y Administrador de su Botica: los quales por las obras tan grandes que nos dexaron escritas, y muchos dellos por su vida tan inculpable merecen el trabajo de su Autor, que muestra auer sido infinito en tantas y tan antiguas Historias como refiere, y lugares que cita: con que dexa bien probada la verdad, y su mucho ingenio: por lo qual, y ser vtil y curioso para los de su profesion, deue V. A. darle licencia para imprimirle. En Madrid à 30. de Henero de 1645. años.

*El Doctor Antonio
Bernardo de la Plaza.*

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio por diez años el P. Fr. Estevan de Villa Monge de la Orden de S. Benito, para imprimir vn libro intitulado: *De los Principes de la Medicina y su origen*. Y q̄ durante el dicho tiempo, ninguno tea osado imprimir, ni vender, sin poder y facultad del dicho P. Fr. Estevan de Villa, so las penas contenidas en el dicho Privilegio, adonde largamēte cōsta por ante Ioan de Orolora Guibara Escriptuano del Rei nuestro señor. Su fecha en Madrid à 12. de Febrero de 1645. años.

T A S S A.

Y O D. Joseph de Arteaga y Cañizares Escriptuano de la Camara de su Magestad, vno de los que en su Consejo residen, certifico, que auiendose visto por los señores del vn libro que con su licencia fue impresso, intitulado: *De los Principes de la Medicina y su origen*, compuesto por el P. Fr. Estevan de Villa Monge de la Orden de S. Benito, tafaron cada pliego del à quatro marauedis, el qual tiene diez y seis pliegos sin principios ni tabla, que al dicho precio monta en papel sesenta y quatro marauedis, y a este precio mãdaron se venda y no mas, y q̄ esta cassa se ponga al principio decada vno, para q̄ se sepa lo q̄ por él se ha de llevar, como consta, y parece del auto original q̄ està, y queda en mi officio à q̄ me refiero; y para q̄ dello conste doy la presente. En Madrid à 18. de Junio de 1647.

E R R A T A S.

Fol. 19. edificaron, di. deificaron, fol. 23. colligiendo, di. colligese, fol. 38. Diogenes, di. à Diogenes, fol. 45. nobleza, di. cabeza, fol. 106. la luz, di. la hez, fol. 122. inundidades, di. inundadas.

LOS

A LOS DOCTORES IOAN
Benitez de la Serna, Francisco de Her
rera, y Geronimo de Morales Pro-
thomedicos de su Magestad.

SI para conseguir aplausos, è introdu-
zir sus obras, el que pretende darlas
a los moldes de la Imprenta, busca siem-
pre quien las apadrine; a donde podrè yo
acogerme mas seguro que al Tribunal del
Prathomedicato de Philipo I I I I. (que
Dios guarde) y mas quando trato del
origen de la Medicina, que en tan breue
volumen dedico à v. ms. para juntar en
vno con el principio, el fin, que como tan
doctos v. ms. han conseguido. Algunos
puntos ay de Pharmaceutica, que por tan
subalternada a la materia misma, aquí
introduzgo para los que mas se precian de
subriles, por no dexir de Bachilleres, que
a todo ponè tachas como el Momo; si bien
yo en esta parte no podrè quearme cõ ra-
zon, pues todos han mirada mis escritos
con mas cortes censura de lo que el exa-
men,

men, el Ramillete de plantas, y el de incognitos simples merecian: mas con todo esso, aora los someto a la de v. ms. para que de nuevo corran con mas libre expediente; y quando no, me contento con que el que sale aora: merezca por el afecto, la buena acogida que deffendò Marcial al suio, quando temeroso de que por tiempo no vinieste a parar en manos de especieros, dixò con la gracia que suele estos versillos.

Si vis auribus atticis probari?

Ex hortor moneo que te libelle

Vt docto placeas Appolinari:

Nihil exactius eruditius que est,

Sed neque candidius benignius que,

Si te pectore, si tenebit ore;

Nec ronchos metues maligniorum

Nec scombris tunicas dabis molestas.

Fraç Esteuan de Villa.

AL

AL LECTOR.

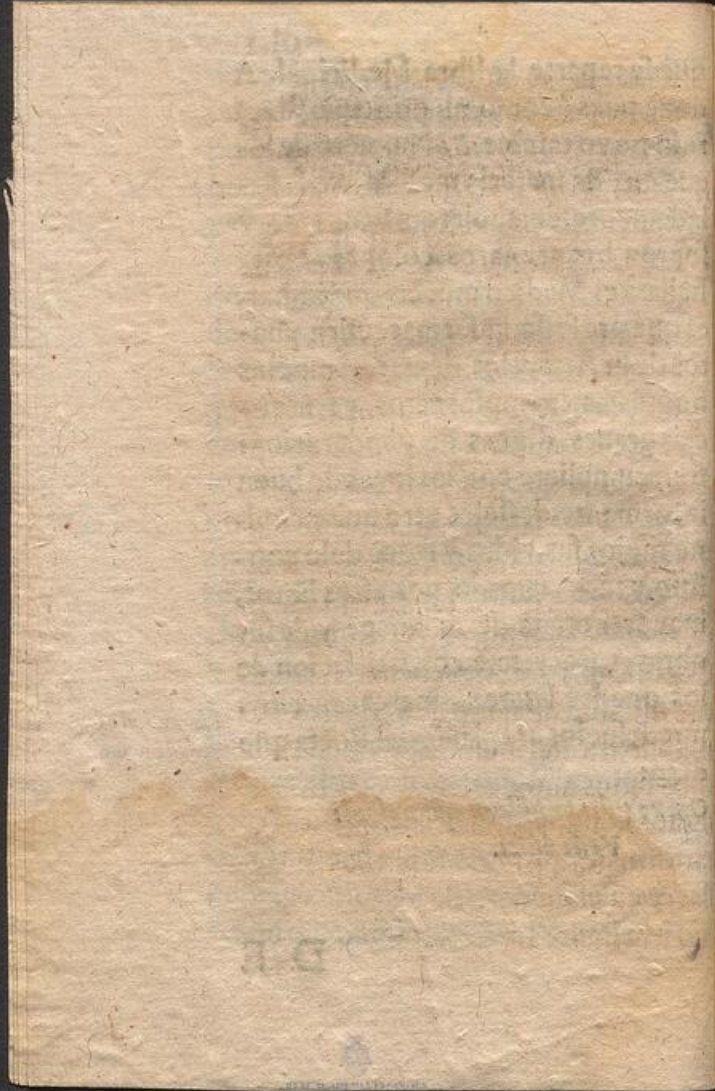
DE las vidas de doze Principes los mas celebres que ha tenido la Medicina, en las Achademias de los Griegos y Arabes, y de que gozò la Antigüedad se compone este libro, que no serà el primero que se aya metido à tratar de vidas ajenas, quando han echado por este camino muchos, como Plutarco, Tritemio, Suctonio, y otros, y algunos con particular atencion, y respecto al numero de doze à que reduxeron sus tratados, à mi entender no sin misterio, pues debaxo dèl se encierra tanto como se verà. Doze signos diuiden el Zodiaco, doze meses el año, en que anda el Sol su carrera, entrando en Aries à 21. de Março, en doze horas se parte el dia, en otras doze se explaya el Mar, y se retira à su centro, doze fueron los Tribus de Israel, doze los Iuezes del tan numeroso Pueblo de los Hebreos,
doze

doze las piedras que sacaron acuestas del Rio Iordan, doze los panes de proposicion, doze los exploradores que fueron à tierra de Chanaan, doze las fuentes del desierto de Helim, doze las puertas de la Ciudad Santa, doze las piedras fundamentales della, doze las preciosas del Racional del Summo Sacerdote, doze los bueyes que sustentauan el baño del Templo, doze los Leones del throno magestuoso de Salomon, doze las Estrellas de la Coronà de aquella señora de Apocalipsis, doze mil las dragmas, ó reales de plata que remitiò Iudas Machaueo à Ierusalen para ofrecer por los difuntos, doze los años que tenia Christo quando se perdiò, y fue hallado en el Templo, doze los Apostoles, doze los canastos que sobraron de pan en el milagro de la multiplicaciõ de los cinco, doze las Eneidas que compuso Virgilio, y doze finalmente son dexando muchos las onças en que

que se reparte la libra Medicinal. A
doze pues (como al principio dixen)
refumo yo tambien el numero de los
que en esta materia medica mas se fia-
ladamente enabolaron vándera , y
fueron los primeros colonos . Aquí
hallará el Medico mucho que imitar,
el que professa la farmaceutica pun-
tos de su Arte, y los demas , remedios
singulares, exemplos raros, y senten-
cias graues dignas de ponderacion:
fino cumplieren con las leyes de buen
informante, de sí es otro que exami-
ne mejor sus vidas, y la que de lo con-
fuso, y tá derramado por estos libros,
mayor noticia de su linage y de sus
obras; y si acertare con satisfacion de
los que las leieren , merezcan estos
mis desuelos el aplauso del Poeta que
dixo:

*Omne talis punctum qui miscuit
Vtile dulci,*


D E





DE LA VIDA DE APOLO.

Cap. I.


 L Apolo de quien pre-
 tendo tratar en este Ca-
 pitulo, no es aquèl de
 quien haze mencion S.
 Pablo en la Epist. 1. ad
 Corin. cap. 16. y en otros lugares; por-
 que este, fue dicipulo de Christo en la *Huyo dos*
 edad sexta del mundo; y aquèl, mu- *Apolos sen-*
 chos siglos antes celebrado de los an- *ñalados.*
 tiguos por tan admirable, que no pa-
 raron hasta ponerle sobre las Estre-
 llas, y en el numero de los Dioses, co-
 mo a su Padre Iupiter, que ganò nom-
 bre

A

bre

DE LA VIDA

bre del mayor Legislador que tuvo Athenas; con que hijo, y Padre se han perdido de vista, de manera, que pretendiendo equiuocarse cō la eternidad en tan gran altura, apenas han dexado à sus Coronistas noticia cierta de sus vidas. Pero à la verdad hombres fueron, que nacieron como tales, y pagaron à la muerte su tributo, como los demas hijos de Adan; si bien como Principes poderosos, (que el q̄ se señalaua en algo, lo era en aquellos tiempos) pudieron cōseguir, que à porfia, muchas naciones obligadas con beneficios, les edificassen Templos, y leuantassen Aras de Dioses; como lo pretendiò Nabuco con mano poderosa, metiendo en vn horno de fuego à los niños, que no quisieron adorar su estatua; y el otro Tirano, que criaua las aues parleras, enseñandolas à dezir: *Hanto es Dios*. Para que restituidas à su libertad, lo fueffen gritando por el aire, que no fue mala

*Principio de
la virtud
de Dioses.*

traza ; mas no le valiò.

El Apolo pues de quien se trata, es el sobredicho hijo de Iupiter, y de Latona, que Reinò en Delphos; el que inuentò la Cithara, y hallò la Medicina: como siente Ouidio, hablando por èl. *Inuentum Medicina meum est, opifex que per orbem dicor; & herbarum subiecta potentia nobis.* Y Hippocrates lo supone por cierto en el juramento, S. Agustin lib. 7. de ciuit. cap. 16. y otros, que son desta opinion; y el more, ò hieroglifico lo confirma: *Vt fides, herbas concordat Delia manus*: Esto es, que la mano de Delio, ò Apolo, asì concuerda las virtudes de las hieruas, como las cuerdas de la cithara, en que fue insigne. En la misma estimacion le tuuo el vano; que edificando vnas casas, puso en su fachada otro hieroglifico, desta manera: *Decretum datur, ne dormiat aut epuletur hic gens villana, sed Apolo, Plato, Diana.* Con que quiso dar a entender; que en su Palacio no auia de entrar, quien no

Quien fue
Apolo, y su
Padre.

DE LA VIDA

fueſſe Dios como Apolo, ſabio como Platon, y noble como Diana? aunque otro dia hallò mudado el Retulo, deſta forma. *Muta decretum; Sanctorum recipè cætum; nudum Martinum, Lazarum. Et Iacobum peregrinum.* Que no obſtò, para que Apolo no merecieſſe nombre de diuino en aquella era; y cõſiguiente mente, para q̃ no le apellidaſen Dios, dandole diuerſos epitectos; como Febo, Delphico, Cinthio, y Fitonio: con que ſignificauan lo prodigioſo de ſus oraculos; aſi por auerles comunicado la Medicina, como la Muſica: la qual, no ſolo es buena para curar las paſſiones del alma, como ſiatiò Plutarcho, quando diziendo; porque los antiguos Griegos, ante todas cosas inſtruan en la Muſica à ſus hijos, dize: *Eorum enim animos molles ac teneros ad modèſtiam, atque moderationem Muſica componi, Et temperari oportere exiſtimabant.* Pero tambien es ſaludable medicina la Muſica, contra enfermedades del cuerpo huma,

Nombres de Apolo.

Fue Apolo inuentor de la Muſica.

humano; y singularmente contra las que proceden del humor melancolico, segun insinua Valles cap. 28. de su sacra: *Exemplum est Saul, (dize) qui cum à Damone torqueretur, suauitate Davidica cithara delinitus mitius ferebat, nimirum vt melancholico occupatus morbo. Y se confirma con lo del Ecclef. cap. 40. Vinum, & Musica latificat eor.*

Pero para que se conozca mejor el efecto tan grande de la Musica; quiero referir aqui lo que dize Mathiolo, sobre Diote. lib. 2. cap. 57. que en sustancia, y buuelto en nuestro idioma para todos, es como se sigue.

En la Ciudad de Taranto, del Reyno de Apulia; entre las mieffes de su contorno, se cria vna suerte de lagartijas, q̄ se dizen, *Tarantulas*, (tomãdo el nombre de la misma Ciudad) las quales picando, causan à modo de veneno diferentes efectos, conforme à la cõplexion de cada vno; porque vnos se rien, otros lloran, otros duermen,

Efectos de la Musica.

DE LA VIDA

otros velan, otros andan como espan-
 tados, otros saltan, otros vomitan, y
 otros padecen accidentes de freneti-
 cos, y maniacos; pero en oyendo al-
 gun instrumento musico comiençan
 à dançar, como si estuieran buenos;
 mas en cessando la Musica, dan confi-
 go en tierra con los mismos acciden-
 tes; y el remedio es, que ande la gaita
 para que bailen, y que bailen hasta su-
 dar el veneno, con que vienen à que-
 dar sanos, que es cosa rara; pero no es
 marauilla, si hasta los mismos anima-
 les vemos, que se entretienen con la
 Musica; vnos con el ruido de los car-
 ros que chillan, y otros con el sonido
 de los cencerros, cascabeles, y campa-
 nillas que les cuelgan, con que no fiē-
 ten tanto el trabajo; y en particular
 los Canarios, y otras aues, que no tie-
 nen otro exercicio que la melodia de
 su canto, con que como buenos Musi-
 cos recrean los oidos; y finalmente, el
 que trabaja, para aliuio de su cansacio,

sue-

suele de ordinario cantar, que es lo que dize el Poeta:

Hic alta subrupe canit frödator ad auras.

Y algunos Philosophos, con Pythagoras dixeron, que los Cielos mismos se mueuen cõ harmonia, que es vn remedo dela Musica; por lo de Iob cap. 38. *Et concentum Cœli quis dormire faciet?* que se entiende del regular, y vniforme mouimiento; porque ninguno ay que pueda dezir la oyò alguna vez, fuera de que se opone à buena Filosofia; y porque la Musica es aire dulce, y blandamente herido, y tan arriba, no ay aire.

Diranme aora, como fue inuentor Apolo dela Cithara? si consta, de la Escritura sagrada, Genes. 4. que Tubal (*à quo tubæ fortassis dictæ sunt*) hijo de Lamech, y rebisnieto del primer hombre, *fuit Pater canentium in Cithara,* & organo, enseñado del compàs de los golpes del martillo de su hermano Tubalcain, que fue el primero que la-

Quien fue el primero que halló la cithara en el mundo.

brò hierro ? Luego no fue Apolo in-
uentor de la Cithara.

Responderè, que el auer sido Tubal
el primero en el principio del mundo,
no obsta el auerlo sido Apolo despues
en aquella Prouincia que dominò, don-
de es caso muy verisimil, que con la
transmigracion que padecieron todas
las gentes con el diluuiò, no huiese
llegado à comunicarse su inuencion,
aunque contra la injuria de los tiem-
pos, para la posteridad, aya quedado
escrita la Musica con otras Artes, y
ciencias à preuencion en las columnas
de piedra, y de ladrillo, que el miedo
de aquellos Patriarchas erigiò poco
seguros de los dos elementos, agua, y
fuego, que auian de dar fin al vniuer-
so, como ya lo hizo el vno, y espera-
mos à que el otro haga lo mismo; con
que se acabará este Mundo.

*La Musica,
y otras Ar-
tes, como se
conseruaron.*

De todo lo qual se saca, que desta
manera pudo ser nuestro Apolo Au-
tor primero de la Cithara, como de la

Me-

Medicina, aunque sus escritos no parezcan, por auerse perdido, ò padecido incendio entre tanta multitud de libros como se quemaron en Alexandria, halaxa principal de los Reyes de Egipto; y en particular de Ptolomeo Filapelpho, (que juntò los mas) à cuiu diligencia se deue la translacion de los 72. porque desseoso de saber, pidiò à Elcazaro sumo Sacerdote, que le embiasse expositores de los sagrados libros, à que condescendiò, embiando de cada Tribu seis los mas doctos, que despues de acabada, se boluieron contra version, como la que dexaron para su libreria; la qual como se ha dicho, se quemò, si bien con alguna diligencia que se puso, no perecieron todos. Y tambien es opinion de Iosepho lib. de antiq. que el santo Rey Ezechias quemò los de Salomon, que tratauan de cosas naturales, con que venimos à ignorar muchas virtudes ocultas, que primero como Oraculos mas ciertos,

*Quema de
muchos libros.*

no ignoraron de las plantas.

No obstante esto, es cosa aueriguada, que Apolo fue tenido por el oraculo de aquel tiempo, como consta de lo dicho, de donde dimanò lo que para encarecer la ciencia de alguno en la Medicina, solemos comunmente dezir, que es vn Apolo, por auer sido a cerca de los antiguos nuestro Principe exemplo de sabiduria: como tambien se colige muy claro de Virgilio en la egloga 3. quando dize, que tendrà por gran Apolo, à qualquiera que le declare este enigma:

*Explicanse
unos versos
de Virgilio.*

Dic quibus in terris (& eris mihi magnus Apolo:)

*Tres pateat cali spatium non amplius
vlnas?*

Para lo qual, porque no se echen à adiuinar los que las quisieren entender; abràn de saber, que auia en Roma vn Templo dedicado a los Dioses infernales, que se dezia: *Mundus patens*, quando se abria, que era tres vezes en el

el año; y que *Calum* (segun Plinio) significa lo mismo que *Mundus*; y la palabra *vlna*, que es vna medida, se toma por el mes, que es la medida del año, de donde se dixo, *mensis, quasi mensura*; y assi el sentido del verso será este: *Mundus patens, idest, templum Plutonis patet per annum tribus diebus trium mensum.*

Y no solamente quierén que seà cabeça de los sabios Apolo, despues de auerle tenido por Dios: pero tambien han querido llamar de su nombre al Sol, como lo hazen los Poëtas cada passo; y assi mismo los herbolarios, para que se continuè la memoria de auer hallado la Medicina, han venido no se porque arcaduces à dexarle escrito en el veleno, planta tan conocida, como ordinaria en qualquiera parte; y assi la llaman *herba Apolaris*: de que aun que el Dotor Laguna habla con harto vilipendio, porque dize fuera mejor no naciera; por otra parte confieffa,

Efeños del veleno, hallado por Apolo.

que

DE LA VIDA

Efectos de
la mandra-
gora.

que le deue no menos que la vida; por
que auiendo estado muchos dias sin
dormir, temiendo desto vn frenesi, dur-
miò llenando de sus ojas vna almoha-
da, que por consejo de vna vejeçuela
puso debaxo de la cabeça: Para lo qual
yo tambien tendria por vnico reme-
dio, quando no aprouechan almen-
dradas, ni beuidas, oler la mançana de
la mandragora, que en el olor se pare-
ce mucho a vn melon muy maduro, cõ
tan gran blandura, que adormece: co-
mo encarece Leuino, quando dize,
cap. 2. de herbis: *Cum autem æstiuis men-
sibus (nam eo tempore poma mandragora
se proferunt) semel atq; iterũ in museo no-
stro amabilem huius stirpis fructum negli-
genter collocasem, ita somnolentus sum
effectus, vt agrè sopor excuti possit.* Con
que dà bastantemente à entender la
soporifera qualidad de su fruto, que de
solo auerle puesto muy acafo en el es-
tudio, se caia de sueño sobre los libros;
de donde se conoce ser planta bien à

pro:

proposito para lo dicho, y tan simbola à la apolinar, que ambas entran con otras à componer el vnguento populeon, que se haze para conciliar sueño, vntandose con èl las sienes, ventanas de las narizes, y plantas de los pies. Pero quiero aduertir, que aunque de aquella, (digo de la mandragora) se aprouecha lemnio, para curar la infecundidad de las mugeres, que prouiene de la adustion del vtero, dandola por la boca, por lo qual no en valde la apeteciò Rachel; con todo esso de la apolinar ninguno se aprouechò, ni deuè dar, por la fuerça que possèe tan grande de enloquecer, como reconociò Mathiolo en los muchachos, que la comieron, y pagaron la golosina con accidentes tan terribles, que parecieron estar como endemoniados, de dõde por aquella tierra quedò con el nõbre de *disturbium*, que suena, *quasi disturbans*, y en otras partes, *altercum*, *ab alterando*, *sive altercando*, porque parece que

DE LA VIDA

que riñen los que le han comido, y así pocas burlas con el veleño; y aun cō la mandragora, aunque como arriba dixē, Leuino la conceda, si auemos de dar credito à Dioscorides; que dize causa stupor, sueño profundo, ò mordorra terrible, con enagenacion de los sentidos, y oluido no pequeño, à que alude lo de Luciano: *Quonam modo, ò Iupiter, tanquam sub mandragora dormis, qui nec peierantes audis, nec iuris violatores aduertis?* Y yo puedo afirmar como testigo de vista; que à vn muchacho goloso, que se comio vna mançana de esta planta, que hallò en el jardin desta Botica adonde yo las tengo; fue necesario darle garrotes para despertarle, despues de auer dormido mas de 24. horas, entendiendo todos que estaua apoplectico, porque ignorauan la causa.

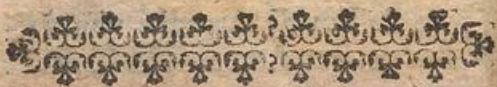
Esto es lo que he podido recoger àcerca de la vida de nuestro Apolo, que por auerle corrido tan mala fortuna,
(pues

(pues de Rey de Arcadia, vino à ser Pastor del Rey Adineto, à pesar de su deidad) no me ha dado mas rípio para lo historico, ni mas noticia de su Medicina, que la que hallamos de su nombre en el veleno: si bien Galeno lib. 7. de comp. se. lo. trae vna receta, con titulo de *Catapodium Apollinis*, que consta de opio, veleno, mirra, y estoraque, de

*Medicina
de Apolo,
para la tos.*

que manda tomar partes iguales, y formar vna pildora que se pueda tragar, para quitar la tos importuna. Tambien afirman algunos, que cõ el humo de la semilla desta planta sacã sabañones, q̄ salen en forma de gusanillos, como si aunque comen lo fuerán, que es cosa ridicula; el mejor remedio es lauarlos con agua tibia de nauos sino estan abiertos, y si lo estuuiere, vsar deste unguento, q̄han experimentado muchos.

*R. sapi caprini cere & ol. ros. sing. vnc.
vnam, pul. thuris myrrha, cingib. & lithargirij sing. drac. vnam & sem.
& fiat unguentum.*



DE LA VIDA
DE CHIRON
CENTAVRO.

Cap. II.

*Diferencia,
entre Me-
dico, y Ciru-
jano.*

MVCHO agrauio hiziera á los Cirujanos, por la parte que tienen en la Medicina, y por la antigüedad de su principio, sino les diera Principe tan antiguo como ella, que fue Chiron Cétauro; el qual se dixo de *Cbyros*, palabra Griega, que significa lo mismo que *mano*, porq̃ esta es ciencia, ò Arte, se exercita poniendola en el enfermo á diferencia de los Medicos; que aunque algunas vezes la ponen en el pulso, como solian antiguamente en las sienes, proceden acerca de la curacion
mas

DE CHYRON CENTAURO. 9

mas como causas morales de la salud corporal, que como causas instrumentales, ò efficientes, segun lo de Hippocrates, que Me fue alega: *Natura morbos curat, non Medicus; Medici verò munus precipuum est natura instrumenta (id est, medicamenta) suppeditare.* En que da à entender a mi parecer lo dicho; y que el Medico solo se ha como consergero de la salud, aconsejando à los enfermos, que hagan, ò dexen de hazer esto, ò aquello, conforme à reglas de Medecina; de donde no dezia mal el que dixo: *El Medico cura con la lengua como el perro;* à que yo añadiria, que el Medico espiritual que es el confessor, tambien.

Dixose Centauro nuestro Chyron, *Como pin-*
 porque le pintaua la antigüedad *ianò à Chy-*
 mo à Centauro, en figura de caballo *ron.*
 de medio abaxo; para dar à entender,
 que las Medicinas de la Cirugia, fir-
 uen tambien à los animales que curan
 con ellas de las heridas, y golpes; con
 B que

*Division de
las Artes.*

que se vino a estender de manera el Arte, que no solo fue necesario diuidirse de lo que professa el Medico haciendo escuela aparte; pero tambien fue forçoso, que aun desta se diuidiesen los que tan empiricamente la exercitan acerca de las bestias con diferentes nombres, porque estos se llaman Algibristas, y aquellos Cirujanos; como Plateros, los que tallan en plata, y Escultores los que en la madera; que la diuersidad de materiales obiectos, ha cauado distincion de profesores, aunque vengan à ser regulados por vnos principios, sino hizo esta diuision la cudicia, como dize Guido, ò la negligencia, como sintio el Filosofo Tebano, que era Sastre, y Librero, porque el se cosia la capa, y encuadernaua los libros, y exercitaua otros officios; diziendo, que la poltroneria auia dividido las Artes; mas no tuuo razon, porque tienen todas tan grande latitud, y las edades son tan breues, que

no se pueden apear todas las dificultades; y fuera desto, la misma necesidad ha criado multitud de ministros, como vemosoy entre los Cirujanos, que vnos son hernistas, y otros oculistas, &c. y entre los mismos Medicos huvo esta diuision acerca de los Egypcios. Y aunque otros ay que dizen curan de todo, lo qual nõ puede ser sino es de dos maneras, ò milagrosamente como curaua Christo, y los Santos, ò por pacto con interuencion del demonio, que de secreto ayuda, aplicando remedios naturales quando el enfermo duerme: valiendose para esto de algunos ensalmadores, que vsando de voces incognitas, ò de palabras que no se ordenaron para esso, como las de la confagracion, y otras, sin aplicar mas, que tan solamente vnos paños, quedan persuadidos a que pueden obrar ellos semejantes marauillas, a que dãn credito los ignorantes, que los aplauden como cosa diuina, aunque

*Tocanse los
modos q̄ ay
de curar.*

DE LA VIDA

Sean dichas por gente perdida, deuen-
dose como dixè, a secreta diligencia
del enemigo de las almas, y no à la
fuerça de las palabras; que segun el Pa-
dre Martin del Rio en sus magias: *Ta-
les commentitia formula inditia sunt pa-
Et saltem latentis.* Y para que se eche
de ver, se note, que nūca dizen el Cre-
do, sino quando mas, el Pater noster,
y Ave Maria, y algunas oraciones que
dizen son de San Anselmo, no lo sien-
do, sino de vn Anselmo Parmense grã
Mago, de donde estas palabras se lla-
maron Ensalmos corrompida la voz,
como sintiò el Padre Martin del Rio
en sus magias, y otros. Si bien ya fue-
len curar otros de enfermedades que
parecen incurables, y de casos de ses-
perados en la Cirugia, con oraciones
deuotas que no huelen à supersticion,
porque las dizen hombres de buena
vida, y loables costumbres, que tam-
bien se ayudan de naturales remedios
y.g. de vino y azeite, como abaxo dirè,
à que

DE CHYRON CENTAVRO. II

à que aprouecha no poco la fè del enfermo, que muchas vezes dà reputacion al Medico, segun lo del Me sue: *Ille plures sanat, in quo plures confidunt.* Otros finalmente curan con buena fè como dizen, pero con gran ignorancia; porque con oja de berça, ò romaça, quieren curar toda suerte de llagas poniendolas encima; de q̄ se rie Guido en el progreso de sus obras, y con razon: pues aunque Dios puso virtud en las hieruas, no les diò a dos, ò tres la de todas, de otra manera sobràran en el Mundo las demas, y fuera muy superflua su variedad, que no se puede dezir, por auer criado Dios todas las cosas, *in pondere, & mensura.*

Boluiendo pues à nuestro Chyron, digo sin mas ver, que tuuo gran Padre, *Saturno, Padre de Chyron.* y los Cirujanos gran Abuelo, porque todos le confiesan por hijo de Saturno. *ron.* no hombre grande, que reinò mui vezino à los tiempos de Noë, y aunque despojado de la Magestad Real, por

auer faltado à ciertas capitulaciones; fue bien admitido en Italia del Rey Iano, adonde huyò, y estuuò oculto dâdo Leyes, y enseñando la Politica à sus haitadores, q̄ viuiâ inculcos por los montes alimentandose como bestias, con q̄ ganò gran opinion, y tuuo principio de llamarse *Latium* àq̄lla Provincia, como lo cantò en estos versos.

nois genus in docile, ac dispersum montibus altis.

Cōposuit; legesq; dedit, latinque vocari.
Maluit his quonia tutus latinisset in oris.

Con q̄ tâbien poco à poco, por su sabiduria, y lindo talle, se hizo diuino entre aq̄lla gēte barbara, q̄ le venerò por Dios; el qual sino subiò al Empireo, como tēgo por cierto, dexò tan gran memoria de si entre los mortales, q̄ para acordarse mejor d'el, pusieron su nombre mismo al diavltimo dela semana, y al mas leuâtado Planeta de los siete, q̄ entre los demas Astros del firmamento resplandece con nombre de Saturno,

no, y aun hizieron con él otras demon-
straciones en señal de veneracion, q̄
despues borrò el Emperador Constan-
tino, por tan perjudiciales à la Religión
Catolica.

Dirà alguno, que Chyron sea hijo
de Saturno, y este aya dado nombre
al Sabado, y al septimo Planeta pue-
dese admitir, y no necessita de prue-
ba; mas no que esse Planeta estè en el
firmamento, porque es contra el co-
mun torrente de todos los Astrolo-
gos, que tienen por assentada, y casi
como de fè otra Astrologia: es à sa-
ber, diez Cielos, siete de los Planetas,
para cada vno el suyo; por este orden
començando de arriba, Saturno, Mar-
te, Iupiter, Febo, ò Sol, Venus, Mercu-
rio, y Diana, ò Luna, y se contienen en
el versillo: *Sim sum ultimò Luna subest.*
Y despues octauo Cielo que es el fir-
mamento, y mas arriba el aqueo, ò cri-
stalino, que se hizo de vnas aguas ce-
lestes, y de diferente especie, que las

*Tratase del
numero de
los Cielos,*

DE LA VIDA

de nuestro elemento, a que alude lo del Psalmo 148. *Et aqua qua super Caelos sunt laudent nomen Domini.* Y vltimamente sobre todos el Empireo dōde estān los bienaventurados, que no es redōdo como los otros, porque no le criò Dios para mouerse; luego Saturno no estā en el firmamento, sino más abaxo en el septimo Cielo, aliās fuera faltar al numero de Cielos admitido, y al vario mouimiento de los Planetas, que à diferencia de los demas Astros, solos ellos tienen sus particulares elaciones.

Aunque para satisfazer à esta ob-
 jeccion, era necessario reboluer toda
 esta maquina celeste que nos cubre;
 serè breue por no me apartar de la hi-
 storia; y assi digo, que la opinion de los
 que admiten tantos Cielos, no es se-
 gura, porque no es conforme à lo que
 de la escritura consta Gen. 1. donde no
 se halla auer criado Dios mas que dos
 Cielos, que es el Empireo y firmamē-
 to,

*No ay mas
 que dos Cie-
 los.*

to, y fuera desto es contra la doctrina de muchos Santos, que sintieron lo mismo; en particular San Chrysostomo, que expressamente se opone con estas palabras: *Quis igitur post tantam doctrinam ferret eos, qui ex suo capite loqui, & contra diuinam scripturam multos Caelos dicere audent?* Y mas claro San Theodoro: *Qui igitur non credit esse secundum Caelum rectam semitam transgreditur; qui vero plures numerare conatur adheret fabulis postposita diuini Spiritus doctrina:* a quienes el Padre Hurtado cita, y sigue con otros en su Filosofia; a que no obsta lo que San Pablo dize de si, Epist. 2. ad Cor. cap. 12. que fue arrebatado hasta el tercer Cielo; porque en las sagradas letras, el ayre se dize Cielo, segun lo del Gen. *Dominamini volatilibus Caeli.* Y otros lugares, con que el Empireo viene a sertercero; ni tampoco obsta lo del Psalmo 148. *Laudate eum Caeli Caelorum,* que parece supone ay mas que dos, porque

DE LA VIDA

en la lengua Hebrea esta voz *Coeli*, carece de singular; y assi en el texto Hebreo, que dize: *In principio creauit Deus Coelos, &c.* Se translada *Coelum*, de que tenemos exemplo en otras lenguas, que por el plural explican singularidad, como *Burgi*, y *Athene*, vna Republica; de que manifiestamente se saca, que Saturno Padre de Chyron, (digo el Planeta) está con los demas en vn mismo Cielo, adonde tiene n su particular mouimiento, de que no qui se disputar aqui, por ser materia que pende de mas larga question, y no tan facil de aberiguar. Solo diré de paso, que no se rotan los Planetas, como globos sobre vna mesa, ni penetrando se por las partes quantitauas de su esfera, ni como por canales, sino à la manera que la Naue, que rompiendo el golfo, solamente destruye los puntos vnituos, ò indiuisibles, que continuan aquella cantidad fluida, segun la opiniõ mas prouable entre los Filosos.

*Mouimien-
te de los Pla-
Planetas.*

DE CHYRON CENTAVRO. 14

Fue Chyron gran herbolario, y quãdo fuera de lo dicho, no dexara en el mundo otra fama para eternizarse, mas que auer comunicado su nombre à vn varon tan celebre como lo fue Esculapio, que por dicipulo suyo se llamò *Chyronides*: auia dado al mundo bastantes muestras de su dotrina, y merecido la deidad que le dieron como à su Padre, mudandole el apellido de Chyron en Sagitario, con que le señalaron entre los demas Signos del Zodiaco, de que hizo mencion Virgilio en vn hexastico, que dize: *Cētaurus que senex Chyron, &c.* Y en otros: *Centaurus que bisformis adest*; fuera de q̄ tambien diò nombre à la Centaura maior, que se dixo asì de Cētauro, y *Chyronia*, porque vsò della el primero, para curarse de la herida, ò llaga que le hizo vna saeta q̄ se le clauò en el pie, y juntamente diò nombre à las mismas llagas; que quando son incurables, ò graues, como lo pareciò la de Chyrò,

*Prosiguese
la vida de
Chyron.*

*Quien ha-
llò el prin e-
ro el uso de
la Centaura*

se

se dizen entre los antiguos Griegos: *Vlcera Chyronia*, como se verá en el libro 2. de la Methodo, fol. 9. de Galeno.

Como pereció la Cirugia, y quicnes la repararon.

Finalmente, de la Medecina se hizo tan grande caudal, que en tiempo de los Troianos no se conocia otra, que la de nuestro Chyrón; cuyos escritos pudo ser padeciessen incendio, quando quemaron à Troia los Griegos, que salieron del vientre del caballo, que les metieron tan engañosamente, sino corrieron esta fortuna con los de Apolo en Alexandria: con que pereció su Cirugia, hasta que el grã Hippocrates la refucitó en su Therapentica, à quien siguió Galeno, que la puso tan en orden, como se puede colegir de sus obras; si bien no deuen poco los Cirujanos à Guido de Cauliaco Frances de nacion, Cathedratico de Mompeller, Capellan, y Medico in signe de Urbano V. estando la Silla Pontifical en Auñon, el qual hizo vn sumario mui claro de toda la Cirugia
por

DE CHYRON CENTAVRO. 15

por los años de 1363. que anda en Latin, y en nuestra vulgar lengua, cō las anotaciones de Falconio, de donde como de vna fuente caudalosa beuieron Fragofo, Daza, y otros modernos, que aunque en Romance, tienen sus obras bastante autoridad, como la tuvieron las de los antiguos, y Arabes, y Griegos, que las dexaron en la lengua misma con que los destetaron, aunque por comun à todas las naciones, no se le puede negar el principal lugar à la Latina.

No obstante lo dicho, quieren algunos, que el principio de la Cirugia sea mas antiguo, y que se deue à Mizrray hijo de Chã, y nieto de Noë, otros q̄ al Apis Rei de Egipto, entre los quales ponen à Macaon, de donde dimanò lo q̄ anda en prouerbio, para encarecer vna gran cura por alabanza, con nombre de cura

macaonia.

DE



DE LA VIDA
DE ESCVLAPIO.

Cap. III.



ESTE fuè , segun afirman vnos, hermano de Apolo; pero los que mejor sienten, dicen que fue hijo, y que aunque de su nombre huuo otros dos, todos atribuien al primero, lo que se dize de nuestro Esculapio, que dexando fabulas, y ficciones Poëticas, fue hijo del sobredicho, y a quien como à su Padre, la antigüedad de los Gentiles edificò Templos, y consagrò Altares en muchas partes, y principalmente en la Ciudad de Epidauro, de donde le vino el nombre de Epidauro, ò Esculapio de Epidauro à diferencia

cia

cia de los otros si los huuo; dixe si los huuo por lo dicho, y porque San Agustin, tratando de los que entre los Gētiles se metieron à Dioses, deste solo habla en el libro 12. cap. 3. de ciuit. que saliò de Epidauro para Roma, à exercitar la Medicina con voz de Medico peritissimo, à donde tambien por la veneracion que le tenian, sino como à Dios de casa, como à forastero le fabricaron Templo fuera de los muros cerca del Tibre; y aun el mismo Hippocrates le venera por tal en el juramento.

Pintauanle con vna vara nudosa, *Como pintan à Esculapio.*
 y rebuelta à ella vna serpiente, ò para significar su fabuloso nacimiento en figura semejante, ò para dar à entender, que puede la Medicina sacar antidoto de su veneno, ò para dezirnos, la prudencia que ha de tener el Medico, de que es simbolo la Serpiente, segun lo de Christo, por San Matheo cap. 10. *Estote prudentes sicut serpentes; porque este*

este animal sabe como se ha de remo-
 çar, y à que tiempo, como tãbien bus-
 car el colirio, que ha menester para
 aclarar la vista comiendo del hinojo,
 quando se sale de lo cabernoso de la
 tierra à gozar del verano, y desechar
 la torpeza que tuuo dentro. Tambien
 le pintauan con vna barua mui gran-
 de, como lo tocò Marcial: *Semper Es-
 culapio barua est*: Para denotar, que el
 Medico ha de ser de madura edad, y
 gran experiència, de donde sin duda
 dimanò el traerlas sus dicipulos tan
 largas, y el comun adagio: *El Medico
 Viejo, y el Barnero moço*: Aunque à mi
 parecer, no se deve entender siempre
 tanto de la edad, quanto de la ciencia,
 en que muchos moços se auentajan à
 vezes à los viejos; si bien es de gran
 momento la experiència de casos sin-
 gulares, que se adquiere con los años:
 por lo qual, de vn viejo experimen-
 tado, y vn moço docto bien aueni-
 dos, y ambos de satisfacion, serà bue-

*Junta de
 Medicos,
 quando es
 buena,*

na la visita, de otra manera, como dixo Verino.

*Non plures Medici, sed satis vnus erit:
vnumquam crede mihi à morbo libera-
bitur aeger;*

Si multis Medicis creditur vna febris.
Y sino preguntesele, al que muriendo-
se de semejante miedo, mandò que en
su sepulcro le pusiesen este Epitafio:
Turba Medicorum perivi. Pues segun
lo dicho, porque pintaron à Esculapio
con tanta barua, y à su Padre Apolo sin
ella, auiendo sido el Principe primero
de la Medicina, y deniendosele por
mas anciano esta señal de veneracion.

Responderàn sus Coronistas, que el
pintar à Apolo sin barua, es para dar à
entender, que por inuentor de la Mu-
sica (ocupacion de los de poca edad)
conuino asì; aunque el ladron que
entrò en el Templo, (como cuenta
Valerio) viendo al hijo con vna mui
venerable de oro, y à su Padre sin ella,
los hizo à entrambos iguales, lleuan-
do fela

dosela contigo à buen recado.

*Profesionese
la vida de
Esculapio.*

Con todo esto no se puede negar, que deuemos à Esculapio mucho por auer ampliado la Medicina, como successor de Apolo que mirò sobre Gigante; por auer hallado la inuencion de los Espejos, y por auer sido de los primeros que platicaron la Cirugia en la escuela de Chyron Centauro, Patriarcha que fue de los Cirujanos, por auerle dado principio, como arriba dixè, aunque tan en su daño curandose a si mismo, pero como suelen dezir: *No at tal Cirujano, como el bien acuchillado.*

De donde se infiere claramente, que no huuo otro Esculapio Padre de la Medicina que el sobredicho, y si huuo de su nombre otros dos, como afirman con Ciceron los pocos, no pudieron equiuocarse con èl, porque el vno dizen fue hijo de Padres incognitos, y el otro murio de vn rayo; caso que si huuiera sucedido por el hijo de nuestro

stro

stro Apolo, no le pusiera la gentilidad en el numero de los inmortales Dioses; que tanto pudo su fama, como la que le diò Hipolito, que boluiò, (como dizen, quando està muy al cabo) de muerto à viuo con los remedios que le hizo, con que se diò fundamento à que creiessen aquellos barbaros, que le auia resucitado.

*Como se en-
tiende auer
resucitado
Hipolito,
por la Me-
dicina de
Esculapio.
Traèse dos
exemplos de
la escriuira,*

Diràn, que esso pudo suceder assi, como a la letra lo entendieron los antiguos; y configuientemente, que este caso de Hipolito, le acreditò mucho à Esculapio para la deidad; porque en el lib. 1. de los Reyes cap. 28. se lee, que deseando Saul saber el suceso de la guerra que tenia, hizo llamar à vna Phithonissa, ò Echizera, que valiendose de la artemagica, le resucitasse à Samuel, para preguntarle lo que deseaua saber, la qual hizo su diligencia, con que parece se le apareciò el Profeta luego à Saul, diziendole: *Quare inquietasti me, vt suscitarem?* Y en el lib. 4.

cap. 4. se leen otras palabras que hazen al proposito: *Ingressus ergo eliseus domum, & ecce puer mortuus iacebat in lectulo eius, ingressusque clausit ostium super se, & super puerum, & orauit ad dominum & ascendit, & incubuit super eum, posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius, & incuruauit super eum, & calefacta est caro pueri; at ille reuersus dum ambulabat domi, semel huc atque illuc, & ascendit, & incubuit super eum, & oscitant septies, aperuitque oculos. De las quales palabras se colige, que por alguna Arte parece pueden obrarse semejantes maravillas, pues bozecar el niño que estaua muerto, y abrir los ojos despues de auerse ajustado Eliseo con él, poniendo manos con manos boca con boca, y ojos con ojos del mismo niño, efectos parecen de muerto a vivo con diligencias naturales: luego bien pudo Esculapio obrar alguna maravilla tan grande, que à los ojos de*

tantos como le edificaron pareciesse
resurreccion: y allà cuentan de Apo-
lonio, que hizo rebiuir à vna niña; y
de Asclepiades Medico antiguo, re-
fiere Plinio, que hizo leuantar a vn
muerto.

A lo primero se responde, que la
aparicion de Samuel (por diuina per-
mision hecha) ò fue de Angel en su
figura, ò la alma (que es lo mas cierto)
en cuerpo aëreo? Si lo primero bien
se conoce, no pudo ser resurreccion;
si lo segundo tampoco, porque ningun-
a alma se puede vnir à cuerpo aereo,
y la resurreccion consiste en reuñion
al cuerpo mismo que dexò, de donde
son las palabras: *Quare inquietasti me, vt
suscitarem?* No se verifican de parte de
Samuel, porque no refucitò, sino de la
parte de Saul, que lo intentò y desleò;
y assi quando le hablò, creiendo que
era èl, se le postrò.

A lo segundo digo, que quando
Eliseo hizo, que el niño que estava

*Aparicion
de Samuel,
à Saul.*

*Muerte del
niño, cõ quiẽ
se ajustò Eli-
seo.*

DE LA UIDA

muerto abriese los ojos, y boceçase, porque como dize el texto Sagrado cobró calor; y aunque por otra parte el calor humano, que el Profeta Santo le comunicò por la simpatia, parece poder despertar semejantes movimientos, haziendo con su aliento reuiuir algunos espiritus: es de creer, que obró alli mas lo milagroso, que lo natural, que no fue especie de deliquio, como alguno dixo, sino muerte natural, que siempre (segun Anatomicistas) el organo de la vista es lo primero que falta, como lo vltimo que se perfecciona en la generacion de los viuientes al contrario del coraçon, que como fuente de vida, es lo primero que viuere y lo vltimo que muere: De todo lo que se faca, que no resucitò Esculapio, y Hipolito, porque esta obra solo es de Dios, y no de la Medicina; como se colige claramente, de lo que obró con el niño muerto de la viuda por el fieruo Elias, 3. Reg. cap. 17. aquíé imitò

Lo primero que vive, y lo vltimo que muere, y al contrario.

Eliseo en las diligencias; y de lo que David Psalmo 87. enseña en el verso: *Nunquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabunt, & confitebuntur tibi?* Como si dixera: *Non suscitabunt.* Esto es, segun los expositores, que los Medicos no tendran potencia para resucitar, y assi no puede ser cierto lo que se dixo de Asclepiades, y Apolonio por lo dicho, aunque se ayan mouido aquellos cuerpos, que dizen hizieron levantar; à que es caso verisimil aiudò el demonio entrando en ellos, por dar gusto à tan grandes nigromanticos, como lo fueron los sobredichos, y en particular el Apolonio, que estando vna vez en la presencia del Emperador Domiciano, repentinamente se desapareciò. Atengome solo à las que Christo hizo en si mismo, y en el hijo de la viuda de Naim, quien con el poder que de Dios tuuo, no fue menester mas que sola vna palabra suia, para que se levantase de las andas en que

*Apolonio, y
Asclepiades,
fueron
Magos.*

*Resurreccion
verdadera
de Christo,
y otros.*

DE LA VIDA

ya le lleuauan à enterrar con mucho acompañamiento; y vltimamente a la de Lazaro, que de quatro dias muerto, quando ya començaua à oler mal en el sepulcro el cuerpo, le refucitó, esperando no sin misterio à que passasen estos dias, porque se conocièsse mejor su diuina potencia, y no pensase alguno, que lo que fue muerte, auia sido desmaio; atencion, que tambien tuuo conmigo, pues estuuò tres dias separada su Alma Santissima, antes que se leuantase glorioso, y triunfante de la muerte: como notò *Leuino Lemnio lib. 2. cap. 3. de occultis natura mirabilibus.*

*En que tiempo
fallo la
Medicina.*

Lo que resta aora para acabar con la vida de Esculapio es dezir, que aunque està recibido por Principe de la Medicina, en que dizen se mostrò con grandes experiencias, no parecen sus escritos, pero es cosa prouable quedarian, porque desde que murió, hasta el tiempo de Artaxerxes Rey de Persia, que

que començò Hipocrates , passaron quinientos años , sin Autor de nombre , porque deuieron de correr sus obras la misma fortuna , que las de su Padre y Maestro ; si bien pudo ser alcãçase dellas algo nuestro Hipocrates , como se infiere mui claramente de lo que (diziendo , que aunque auia llegado à ser tan viejo , no pudo dar fondo à la Medicina) añade: *Neque enim ipsius inuenter Esculapius ; sed & ipse in multis à se ipso dissensit , quemadmodum nobis scriptorum libri tradiderunt.* Y fuera de lo dicho , topamos en Galeno , lib. 7. de comp. med. per gen. al fin del cap. 7. vn compuesto , que dize ser de Epidaurò , ò Esculapio , para lo que llaman cicatrizar , ò encorar , que recibe en su composicion lo siguiente.

R. Radicis topsisæ , & thuris sing. den. tres , prperis nigri den. vnum , Xylobalsami den. duos , Sapi vitulini den. xij , resina den. xvj , cera den. octo. liquata siccis superfundito. Desto se haze vn emplastro mui à

Medicina de Esculapio , para cicatrizar.

DE LA VIDA

propósito para lo dicho, cuyo título es como allí se verá: *Ad apellas*, esto es, *sine pelle*, *authore Epidauro*. Aunque a mi parecer sería mejor sacarle à punto de vnguento, lo qual se podrá hazer, tomando de azeite rosado lo que bastare para baxarle de punto.

De todo lo qual se infiere, que los primeros Colonos destas Indias de la Medicina fueron Esculapio, y los dos de quienes se ha tratado arriba, que concurrieron à vna, y dieron luz à los venideros con algunos remedios, que de mano en mano vinieron à parar en los escritos de otros, ò con títulos verdaderos de sus Autores, ò supuestos por algunos con grandes nombres, para darles mas reputacion de la que merecen por su embaraço, por su dificultad, y aun por su poca seguridad al parecer, con la multitud de tantos ingredientes, que no haràn pequeña confusión al mas perito en disponerlos; como el compuesto que dizen ordenò el.

San-

Santo Profeta Esdras, (que se llamó *El cõpueste* por otro nombre Malachias, segun S. *de Esdras,* Geronimo, à quien cita Pineda en su *que trae Ni-* Historia) para cuja composicion se pi- *colao es su-* de entre otras cosas *Lithodamon*, que *puesto.* quieren sea vna piedra dicha asì por su color negro, y suena lo mismo que *Lapis Demonis!* Ô porque se halla cantidad della en el lugar donde Sodomay Gomorra, pèrecieron con el fuego que Dios les embiò por el pecado nefando; y tambien pide Litargirio, que hasta oy ninguno ha dado por la boca: como se verà de la Receta que Nicolao trae en su Antidotario, que no tengo por de Esdras, porque dicen que estando desterrado en Babilonia la compuso, que no puede ser, siendo natural desta Ciudad, de donde viuiendo en ella, no pudo dezirse desterrado en Babilonia; y porque por otra parte, estuuò siempre este Santo varon muy ocupado en resarcir el daño de la quema, à que los Chaldeos auian entregado

DE LA VIDA

gado los Sagrados Libros: mirese ahora, si en medio de ocupacion tan importante, se auia de poner à estudiar remedios para los que comen carbon, yesso, ò cascós de ollas, y oi bucaros las damas, que es para lo que dizen aprouecha este compuesto.

La pocion de San Pablo para la perlesia, es fabulosa.

Trae tambien el mismo Nicolao vna beuida que dize compuso el Apostol San Pablo para la perlesia epilepsia, &c. con semejantes embaraços, q̄ no es verisimil sea suya, porque no sabemos de sus escritos, que ni siendo Gentil, ni Doctor de las gentes, se aya metido jamas à Medico del cuerpo, sino quando aconsejó el vso del vino à San Timotheo para la flaqueza de estomago; de donde tengo por apócrifas todas estas inuenciones, como la del vnguento Apostolorum, que llaman otros apostolico, porque piensan se aprouecharon del los Apostoles, ò para curar à otros, ò para sanarse assi de los males de los pies, à que como
hom-

Origen del vnguento de los Apostoles, fabuloso.

hombres estauan sugetos andando descalços: coligiendo de lo que dize Auicena descriuiendo este vnguento lib.4. fen.3. tract. 2. cap. 10. por estas palabras: *Et iam inuenimus vnguentum Apostolorum, quod factum fuit pro discipulis Christi*; que tengo por supuestas, y añadidas al texto Arabigo, porque este vnguento, (segun Francisco Alexandro en su *Pharma coepa*) le sacò Auicena del emplastro veneris de Aecio *mutatis mutandis*; y assi le llaman muchos Autores, *Vnguentum veneris*, y *Apostolorum*, por el numero de ingredientes que lleva; y desta data ay otros compuestos, y aun simples, à los quales pusieron tan altos nombres, para que corran con mas aprouacion por todas partes.

Este es el origen mas cierto que alcançamos auer tenido la Medicina, aunque algunos tienen por aueriguado, auer sido los primeros los Egipcios aquienes atribuien la noticia de todas las

las ciencias que hallaron en las columnas de Mercurio escritas (à mi parecer con gran abreviatura) de donde el Trimegisto tomò lo mas, y como consta del Pimander, fino le confieffa por primero en la Medicina, por docto si, en las cosas naturales; y afsi hablando con nuestro Esculapio, le dize: *Licet enim tecum, et potè rerum natura perito, per misteria quedam percurrere.* Aora passemos à otra vida, que la deste fino acabò con rayo, tuuo bien desaftrado fin, pues murió

Gentil.





DE LA VIDA
DE HIPOCRATES.

Cap. IIII.



QVI hallo tanto, que no se por donde comience à dezir algo, de lo mucho que ay en los Autores, que hazen mencion deste insigne, y portentoso varon, pero dirè lo que he podido recoger, para que sirua de exemplo, y admiracion a los que leieren su rara vida.

Fue Hipocrates Griego de nacion, *Fue Hipocrates de noble familia.*
natural de la Ciudad de Coò, y à diferencia de otros dos, de quienes haze memoria Plutarco, (que el vno fue gran Mercader, y el otro vn Capitan siracusano muchos siglos despues) descendiente

cendiente de la Familia de Esculapio, y de Crisanides Rey, de donde segun la epistola de Peto al Rey Artaxerxes, que anda al fin de sus obras, por ambas partes desciende de los Dioses, co-

Era pequeño de cuerpo, tratase desta estatura.

mo alli se dize: fue pequeño de cuerpo, q̄ no estacha en todos, porque *Deus idem in paruis, qui & in magnis*, como respondiò vn Santo Obispo, à cierto Pontifice, que se sonreia de verle tan pequeños; y el Dante à otro que le mortexana de tal, sino tan santo, mas mordaz llamandole sucio, le respondiò con estos versos:

Mordaz respuesta del Dante.

*O tu que notas la nona figura,
Valiendo menos que su antecedente,
Vete, y redobla la que es subsequente,
Porque à otro fin no te hizo natura.*

En que si bien conociò su pequeñez, y la denotò por la, I, que es la menor letra del A. B. C. y la nona; à elle dixo, que valia menos que la H, porque no es letra, sino nota de aspiracion, como enseña la Gramatica, y le embiò a redoblar

doblar la ka; miren que querra dezir, que los pequeños tienen grande propiedad en las respuestas, y ninguno les queda à deuer nada llevados por mal; fuera de que muchos destos alcançan à ver mas que los maiores, porque la verdadera grandeza en el animo consiste, y no en el cuerpo; exemplo tenemos desto en el Zacheo, que sino fue motiuo de rissa por pequeño, ò por verle correr para subirse en la higuera para ver mejor à Christo; à quien lo mirò como se deue, diò mucho en que reparar: así lo notò San Pedro Chrisologo en el Serm. 54. por estas palabras, que confirman lo dicho: *Satis hic animo magnus erat, qui pusillus videbatur in corpore: nam mente tangebatur Caelos, qui corpore homines non equabat: nemo ergo de breuitate corporis cui addere nihil potest, curet: sed de fide emineat, hoc procuret.* Y vltimamente S. Pablo (para consuelo de los de breue e fatuta) tan pequeño fue de cuerpo, que S.

DE LA VIDA

Iuan Crisostomo dixo: *Fuit tricubitalis*: esto es de tres codos, q̄ no es siempre mala la estatura de los pequeños, porque virtudes vencen señales.

Señales de buen ingenio.

Fue añq̄ pequeño como dixe, de grã cabeça Hipocrates; señal de buẽ ingenio, si la materia al tiempo de la formaciõ, fue bien dispuesta y sazónada, (como lo deuiò de ser la suia) porq̄ de otra manera toda es huesos, y carne con poco sesso, como acontece en las naranjas grandes y cascudas, que abiertas se hallan sin jugo, y mui al contrario de las que son buenas. Tuuo hermoso rostro, gran sobre escrito de las acciones del alma, y buenas costum-

El rostro indicio de las acciones del alma.

bres, porq̄ comũmente los mal agestados, y cõ otros defectos corporales, lleuados de lo natural, suelen prorumpir en actos viciosos: como lo temiò de Zoi lo Marcial, quando por negro de cara, bermejo de pelo, corto de pies, y malos ojos, dudo de su bondad; y dixo asì:

Crine naber, niger ore, breuis pede, lumine laesus:

Mag-

Magnam rem prestat Zoile, si bonus es.

Fue de espacioso movimiento, pensativo, manso de condicion, y persuadiò siempre esta virtud. Oyò de Pitágoras y otros la Filosofia, y de Padre y Abuelo la Medicina; y vn dia llenado del sueño que la noche antecedente tuuo, se saliò de Coò, y caminò por la Grecia adelante exercitando el Arte, que enseñaua sin interes. Llegò su fama al Rey de Macedonia, à cuya instancia curò de vna peste, que el mismo auia pronosticado en aquella Region, con que fue haziendose tan insigne, que à porfia le desseaúan tener todos, y en particular Artaxerxes; que ofreciendole grandes tesoros, y de hazerle grande de su Corte le embiò à llamar, para que le curase vn exercito de vna gran peste q̄ padezia; à que respondiò, que no necessitaua de su oro, ni lo demas que le ofreci, porque tenia entre los suyos todo quanto auia menester para viuir; añadiendo a la

*Fama de
Hippocrates*

DE LA VIDA

Sentencia respuesta: *Perfarum autem diuitijs vi-
de Hipocra- fas mihi non est, nec barbaros homines à
tes.* morbis liberare, qui hostes sunt Græcorum.

Sentencia digna de su gran talento, aunque odiosa mucho à Marco Catõ, (que segun refiere Plutarcho) fue causa de que de alli adelante aborreciesse tanto à los Medicos, y de que Artaxerxes irritado amenaçasse à los de su patria; diziendoles, que sino le dauã à Hipocrates, destruiria, y arruinaria la Ciudad, sin dexar piedra que no caiesse; pero ellos anduieron tan valerosos en defenla de su Medico, que respondieron, que primero moririan, que tal hiziesse.

*Puso en or-
den la Me-
dicina.*

Restituì la Medicina que estuuò oluidada mas de quinientos años hasta su tiempo, y puso la en orden cõ tan gran admiracion de todos, que dixo Galeno, *lib. 1. de vsu part. cap. 7. est ab illo tamen, me iudice, perperam scriptum nihil;* y al principio del siguiente capitulo: *Rursus igitur ab Hipocratis dictio-*

ne, tanquam à Dei voce auspicemur. Con que el mismo Hipoc. 2. epidem, puede jactarse, y dezir: *Medicamentorum modos nouimus, quibus singula quæ quæsiunt.*

Fue el primero, que segun Galeno hallò los dias decretorios (en que se haze juizio de los morbos) y Arte de pronosticar; y es de los primeros que disputaron del numero de los elementos, lib. de decretis cap. 4. contra Democrito y Epicuro, que dixeron no ser mas de vno, y consiguientemente, defendian no estar compuesto el hombre mas que de vn humor, y lo fundauan diziendo; que la tierra difussa, ò desecha en agua, es agua, està ararada, y conuertida en vapor, aire; y este mas atenuado, y sutil fuego, con que de *primo ad vltimum*, pretendian venir à dar en vn solo principio comun, confesando quatro alterados; y assi Galeno i. de elementis, arguyendo *ad hominem*, con gran consequencia dize: *Sed ve mihi videtur, hi homines suis ipsorum quibus*

Hallò los dias decretorios.

Del numero de los elementos.

DE LA VIDA

*bus in differendo vtuntur verbis, ipsi se ip-
 sos pro imperitia in errorem detrudunt. Y
 el Hipocrates contra el segundo ab-
 furdo estas palabras: Ego autem statuo,
 quod si homo esset vnum, neutiquam dole-
 ret, neque enim si vnum foret, esset ex quo
 doleret. Y fuera desto, lo prueua con
 otra razon desta manera: Si enim ho-
 mini Medicinã pituitam expurgantem
 exhibueris, ille tibi pituitam euomet, quod
 si medicamentum dederis, quod bilem du-
 cat, vomitu bilis eijcietur; si verò parti-
 culam quampiam corporis ferias, ita vt
 vulnus infligatur, profluat ab eo sanguis.
 Con que queda sacada esta conseque-
 cia clara, luego el hombre consta de
 muchos humores, que corresponden
 à los elementos de que no solo èl; vir-
 tualmente se compone, sino otro qual-
 quiera mixto; y se confirma cõ lo que
 el Autor del teatro Chimieo obser-
 uò del hueuo, en que tan distintamen-
 te se conoce lo dicho, por la diferencia
 de sustancias que le componen, cor-
 respon-*

respondiētes en la qualidad à los mismos elementos; como la clara al agua, *Notable de el hucuo.* la yema al fuego, el casco à la tierra, y los espiritus flatuosos, que quando se asfa el hucuo se refueluen, y muchas vezes le rompen dando estallido, corresponden al aire; que no admite solucion.

Fue ademas de lo dicho, tan sentencioso en lo moral y politico, que à no auer sido Gentil, como lo mostrò en el juramento que se trae al principio de sus obras, poniendo à los Dioses por testigos; dixera que hablaua como vn Doctor de la Iglesia; y sino veamos que es lo que jura. Dize pues, que siem *Protestaciõ de Hipoc,* pre tendrà a sus Maestros en lugar de Padres, que enseñarà sin interes, que curarà con atencion, que no darà veneno, ni remedios para abortar, que serà casto, q̄ de lo q̄ viere, y oiere, guardarà secreto; y vltimamēte dà fin al juramēto, cõ dezir: *Hoc igitur iusiurandū mihi integrè seruanti contingat vita, &*

arte feliciter frui, transgredienti autem,
 & peccanti, his contraria eueniant. Con-
 que se mal dice si saltare à lo propues-
 to que causa confution, y admiracion
 no pequeña: pero para que se conoz-
 ca mas su rara sabiduria, y reſtitud, no-
 tense estas paradoxas, que recogio su-
 yas la historia de los tiempos, y las que
 algunos facaron de sus obras, tan bre-
 ues, como compendiosas.

Sentencias
 del venera-
 ble Hipoc.

Qui vult liber esse, non cupiat, quòd habere
 non potest.

Qui vult habere quòd cupit, cupiat quòd
 habere potest.

Qui vult in hac vita pacifice viuere, simi-
 lis fiat illi, qui ad conuiuium inuitatur,
 qui de omni appositio gratias agit, & de
 defectu rerum non murmurat.

Apud me maior est sapientia ratio, quam
 auri.

Beati profecto sunt populi, qui sciunt bo-
 nos viros: sua esse munimenta, & non
 turres, neque muros, sed sapientum vi-
 rorum consilia.

Ego verò arbitror etiam animæ morbos
omnes, vehementes esse insanias.

Miseræ est profectò humana vita, quoniã
per totam ipsam intolerabilis auaritia
velut hibernus ventus penetravit.

Aur non æquale peccatum esse putatis,
hostes seruare, & amicos mercede sa-
nare?

Destas, y otras muchas sentencias es-
tã llenas sus obras, y en particular las
Epistolas: y asì solo quiero dezir vna
dellas, que dixo à Crateuas herbolario
famoso: Si verò possis (dize) Crateua
amaram auaritiæ radicem excindere, ut
nulla ipsius reliquiæ restent; pro è scito,
quòd hominum vna cum corporibus etiam
animas agrotantes purgessemus. En suma
este oraculo procurò obrar con tan
grande rectitud, como encarece Plu-
tarcho en sus morales, quando dize:
Secum animo reputauit vir illè celeberr-
imus rem perniciosi fore exempli, si autho-
ritate sua peccaret multitudo, sua celans
errata.

DE LA VIDA

Con esto, y con la eminencia que exercitò la Medicina, no solo se hizo amable de todos, sino tambien el mas insigne Medico que el Orbe tuuo, desde Apolo, hasta oy como todos conocen, pues aun en el derecho resueluen muchos casos los Jurisconsultos con su dotrina: y la Ciudad de Abdera fiò dèl lo que mas estimaua, porque deseando con afecto dar salud à Democrito, que pensauan se les auia buuelto loco, le embiaron à llamar, para que le curase, ofreciendole lo que quisiessè, (tãto es lo que estima a los sabios vna Republica, que desse agouernarse biè) à cuios ruegos condescendiò facilmente, no tanto mouido del interes, quanto de la compassion que le causò el accidente de su querido Democrito; y assi consultandolo con Crateuas, se preuino para la jornada, llevando consigo las hieruas que le parecieron à proposito, como eleboro, y semejantes, segun consta de la Epistola que le escri-

Los de Abdera, llaman à Hipocrates, para curar à Democrito.

éscriue con gran dolor, en que de camino enseña à los herbolarios, los lugares donde se han de coger, y como se han de conseruar.

Llegò pues à Abdera este Archiatro, donde estaua à la fazon el doliente, apartado de todo humano comercio, (porque se vea el vilipendio que hazia de las cosas del mundo este Filosofo) hallòle sin hazer caso de nadie, que estaua debaxo de vn Platano vestido humildemente, solo, descalço, sentado sobre vna piedra, macilento con vna barua mui larga, y vn libro sobre las rodillas, y cercado de animales muertos, en que mui diuertido estaua haziendo anothomia en aquella soledad, sin tener otra compañia mas que la de vn arroiuelo, que muy cerca descendia rompiendo el silencio que el guardaua; fuesele acercando nuestro Hipocrates, y notò, como escriuiendo à vezes mui apriessa, paraua de repente pensatiuo: y en medio desta

Dialogo en
tre Hipoc.
y Democri-
to.

ocupacion, mirandose el vno al otro, se saludaron con amorosas palabras; pero Hipócrates q̄ yua cō cuidado de reconócer la enfermedad, le començò à hazer algunas preguntas, y entre otras le preguntò, que era lo que escriuia; y respondió, que *de insania*, y que andaua à buscar el lugar de la cólera, en los animales que alli tenia, (que tambien la tienen los brutos para enojarse, pues segun lo de Aristoteles, *qui non irascitur, vel Deus est, vel lapis*) y aunque luego alcançò el fondo de sus acciones, en lo delgado de las respuestas; alargò la platica, y vltimamente muy admirado de lo que passò con él, se despidiò tiernamente, diziendole: *Discedo enim veritatis tuae praeo, qui humanam naturam inuestigasti.* Y fuera de esto, le passaron con él otros lances de gran gusto acerca de la locura humana, en que los dos discurrieron largamente; como se verá por aq̄lla Epistola q̄ anda en dialogo al fin de sus obras.

Mu-

Mucho campo se auia descubierto aqui, para discurrir sobre sentencias tan graues, mas dexando lo moral para los pulpitos, dirè solo de lo natural, porque vaia esta historia mas vestida, sin entrar en lo profundo de la Medicina, ni en las dificultades que los Medicos disputan cada dia con gran erudicion en las escuelas.

Viniendo pues à lo que arriba aconseja Hipocrates à Crateuas, es à saber, que saque las raizes de manera, que salga tambien la raiz amarga de la auaricia, porque con esto (dize) se purgaràn las almas juntamente; hallo que tiene mas fondo de lo que parece esta sentencia, y que à qualquiera que la lea, como pronunciada de vn Gentil, no le causarà pequeña duda; y que la curiosidad de llevar consigo eleboro para curar la dolencia del Filosofo, està pidiendo respuesta.

Quanto à lo primero digo, que ay tres maneras de enfermedades, vnas
de

DE LA VIDA

Quantas de alma solamente, que se curan con
maneras de las Medicinas de la Iglesia, que son los
enfermedades ay. Sacramentos: otras son del cuerpo,
 como la calentura, y otros males, de

que curan los Medicos con los medicamentos; segun lo del Eccles. cap. 38.
Curans mitigabit dolorem, & Unguentarius faciet pigmenta suauitatis, & vntiones conficiet sanitatis. En que el Espiritu Santo habla con Medico, y Boticario, que son ministros de la salud, à que acuden con remedios naturales, que sanan al enfermo. Aunque como dize Hipocrates en las epistolas, no lo quieren creer todos; antes se persuaden, que Dios haze milagros siempre, quando queda con salud el enfermo; y que si muere, el Medico le matò, ò los remedios le enterraron; sus palabras son estas: *Artis medica rectè facta plerique est, vulgo hominum non omnino laudat, verum Dijs saepe attribuunt; si verò natura reluctata, perdidit eum qui curatur, Medicos reprehendunt lumen pretereuntes.*

teventes. Otras enfermedades son mixtas de cuerpo y alma juntamente, como aquellas, por las quales permite Dios, que los hombres caigan en manos de los Medicos; como se dize mas adelante en el Eccles. *Qui delinquit in conspectu eius, qui fecit eum incidet in manus Medici.* Y destas sanaua Christo, como se viò en el paralitico, (segun S. Matheo cap. 9.) a quien curò de ambas dolencias, pero primero de la del alma, de quales pues pretendiò Hipocrates curar: Esta es la duda, porque como Gentil, y aunque no lo fuera, no le pudo dar el Arte juridicior mas que sobre las corporales. Digo ya, que muchas enfermedades que padeze el cuerpo humano, proceden en alguna manera de dolencias del alma: es à saber de passiones suyas, que descomponen muchas vezes la corporal armonia; como la ira, la tristeza, la embidia, &c. como tambien la destemplança de los humores, que irritan, y

mue:

D E L A V I D A

mueuen à semejantes afectos , de que se dexa llevar a vezes la misma alma; porque, *animi mores* (segun Galeño) *corporis temperaturam sequuntur*. Destas digo puede curar el Medico, como causa moral con el consejo, y como Medico, que ordenando las Medicinas, aiuda à la misma naturaleza; y configuientemente encaminando sus acciones, cura el alma, curando de enfermedad, la qual no es otra cosa segun su essencia, que *affectus prater naturam* , *ladens operaciones sensibiliter*. Y assi a los buenos Medicos toca muchas vezes, regir, y gouernar bien semejantes afectos, y passiones en la manera dicha, pues de nolo hazer se seguiria, que se aumentase el achaque del enfermo, ò se despertase otro de nuevo, como se ha visto ya con grande riesgo de la vida: de que no traigo exemplos, por ser tan manifesto à todos en las humanas, y diuinias letras.

En quanto al segundo punto, por
fatil-

satisfazer me or al gusto del lector: digo, que preuiendo Hipocrates, que yua à curar vna mania, no en valde lleuò eleboro, medicamento bien necessario, para purgar melancolias mui arraigadas, de que se hazian antiguamente eleborismos, cuya virtud dicen aprouecha à los necessitados tanto, como daña a los que no le han menester, porque à vnos quita la locura, y a los otros se la causa: assi lo temió Democrito, quando dixo: *Veratrum enim sanis datum mentis tenebras offundit, in sanis autem valde prodesse consuevit.* Y antecedentemente hablando con el milmo Hipocrates. *Si enim ab illis (id est Ab teritis) persuasus, mihi velut in sano veratrum bibendum dedisses, prudentia in sanis facta fuisset; à que, confessando podia creer en semejante hierro, le respõdio nuestro Principe: Et ego sanè mihi videor maiorem reprehensionem, quam honorem artis meè affectum esse.* Y assi mas abaxo

Vso del eleboro.

DE LA VIDA

nos enseña como se ha de dar, y aquienes, y que no se ha de dormir despues de auerlo tomado, sino hazer algun exercicio; regla que quiere se guarde siempre, con los medicamentos que purgan por vomito, como este, porque el mouimiento ayuda à la obra, y lo prueua con el exemplo de los que nauegan diziendo: *Declarat autem nauigatio, quòd motus corpora turbat.* Como se vè cada dia en los que se dan al Mar, que se marean hasta echar todo quanto tienen dentro del cuerpo, y si aprieta la borrasca, y aun quanto tienen en el alma, porque los temerosos de Dios, se confiesan luego à voces, y hazen promessas deuotas, de donde se originò el Proberuio: *Qui nescit orare, intret in mare;* que es gran atajo para salir oradores à lo diuino.

De todo lo dicho se infiere claramente, quanto deue à Hipocrates la Medicina, y lo mucho que mereciò el aplauso que toda la Grecia le hizo; y

*Lauvo que
mereciò Hi-
pocrates.*

fin.

singularmente la Ciudad de Athenas madre de las buenas letras, la qual le laurèd con este decreto en su fauor: *Visum est populo ipsum publicè magnis misterijs initiare, quem admodum Herculem filium Iouis, & coronare ipsum corona aurea mille aureorum.* Que fue lo mismo q̄ ponerle casi en el numero de los Dioses. Y vltimamente el que diò vida à tantos, el que dexò tantos auxilios para la salud, llegaria à tener para morir se por ventura las señales de muerte, que el mismo reconociò ser mortales en otros, y dexò escritas entre sus aphorismos; conuiene à saber: *Nassus acutus, oculi caui, tempora adstricta, aures frigida contracta que.* De donde se dixo, que los moribundos tienen la facie hipocratica, quando tienen las señales dichas: con que al cabo de 85. años de edad segun el que menos, y segun el que mas le dà de 109. rindiò su espíritu, que aunque era mui parco en la comida, fueron mui grandes

Que sea facie hipocratica y quando peligroso sea.

DE LA VIDA

fus desueios. Dexò dos hijos, à quie-
 nes el Senado de Athenas le ñalò ren-
 ta por respetto de tal Padre. Sepulta-
 ronle junto à Larisa en vn mui celebre
 monumento, donde segun Sorano se
 viò vna enxambre de abejas, que la-
 brò miel largo tiempo, con la qual ali-
 curauan à los niños las amas de las lla-
 guillas de la boca: que à no ser tan
 buena la miel para esso por su deter-
 gente facultad, dixeran que era mila-
 gro, mas no obra Dios essas marauillas
 con difuntos semejantes, falcando la
 fè.

*Enxãbre q̄
 se viò en el
 sepulcro de
 Hipocrates.*

Su doctrina fue rara, y su vida tan
 prodigiosa hasta la muerte, que mere-
 ciò viuiendo la estimacion, y honor
 que le hizieron, y despues tan gran ve-
 neracion, que le llamaron diuino; y en
 los retratos que hazian de su figura, lo
 mostraron siempre pintandole cubier-
 to con vn bonete por señal de noble-
 za, como era de costumbre en la anti-
 guedad de aquel tiempo: aũque otros

*Como pinta-
 van à Hipo-
 crates; y tra-
 taje de los
 caluos.*

dizen,

dizen, que porque era caluo le pintauan afsi, y no querian que esta tacha la manifestase su dechado. Si bien muchos Santos, y eminentes varones lo fueron con Eliseo, de quien burlandose vnos muchachos, que diziendole *ascende calue*, vintieron à ser preffa de dos ossos, que saliendo de vn monte despedaçaron 42. como consta del lib. 4. de los Reyes cap. 2. por esso pocas barlas con los caluos, que fino les vengaren del oprobio los ossos, ellos se defenderan, y basteles su desnudez, que por lo menos tienen de comodidad limpia, el traer libre la cabeça de tan inmundos viuietes, como en ella se suelen aposentar; y fuera desto no necesitan de peine, que es gran cosa, aunque hable con ironia Marcial:

*Quid faciet nullos hic inuētura capillos,
Multifido buxus quæ tibi dente datur?*

Y aunque tambien Elio Seyano, burlandose de Tiberio en ausencia sua, aya introduzido en el teatro el juego

DE LA VIDA

de caluos, que tan caro le salió, pues entre otras cosas que le achacaron, no fue esta la que menos desper-
tò la ira del Principe para su caída, de que recibió hartos parabie-
nes, porque fue el maior Tirano,
que tuuo en aquel tiempo el
Romano Im-
perio.





DE LA VIDA
DE ARISTOTELES.

Cap. V.



VN QVE tiene tantos Coronistas este portento de la naturaleza humana, que por anthonomasia, se alçò con el nombre de Filosofo: todos son pocos para lo mucho que fue; pues por maior la historia general hablando del, afirma que no huuo ciencia natural, que no tocase con suma perfeccion. Y assi le podemos poner meritissimamente entre los Principes mas antiguos de la Medicina; aunque no quiera Plinio, que llamò a Homero fuente de los ingenios. Aqui es menester adelgaçar mucho la pluma, por

DE LA VIDA

que ay mucho que dezir, pero sus escritos nos haràn la costa, y hablaràn por el, y Plutarcho en el libro de las vidas al fin, y otros Autores, porque ha dado en que entender à todos este prodigio, y quedan cortos en su alabança.

Huuo muchos del nombre de Aristoteles.

Ingenio de vn Mathematico.

Fue Aristoteles Griego de nacion, el qual à diferencia de otros seis, ò siete de su nombre, y de gran fama, se dixo *Stagirita*, porque fue natural desta Ciudad; con que no pudo equiuocarse con otros, y menos con el Boloñès Mathematico, gran ingeniero en tiempo de Calixto III. que dize la Monarquia Ecclesiastica, lleuaua las torres enteras de vna parte à otra con ingenios de ruedas, que es cosa de grã admiracion; de que oy ay testigos de vista que vieron lo mismo en Madrid, donde con la misma traça se arrimò vna casa à otra, porque impedia en la plaça maior. Artificio, de que no tuvieron necesidad los Angeles, que tra-

traxeron desde Nazareth à Loreto, la Camara Santa de Nuestra Señora, ni San Gregorio Thaumaturgo, para que el monte que estorbaua al edificio del Templo se apartase, porque aquellos espiritus despues de la voluntad Diuina, se valieron del poder grande que tienen sobre las cosas corporeas; y este Santo de la fuerça de la Oracion, y en virtud de la fè con que se lo mandò. El origen pues, y nacimiento de nuestro gran Filosofo, es de alta prosapia, por auer sido engendrado de Nicomacho, y Phistida sus Padres, nietos de Asclepiades, como lo dan à entender estos versos, que dizen su descendencia:

*Linage de
Aristoteles*

*Matre creatur Phistide, Nicomacho
que parente:*

Stirpe Asclepiadum Diuus Aristoteles.

De los quales infieren algunos, que fue nieto de Esculapio, que no puede ser, porque Hipocrates que fue mu-

cho antes, viene à estar en la dezima generacion de Esculapio; de donde tengo por cierto, que dimanò esta cõfusión, de auer entendido que Asclepiades, ò Asclepio, y Esculapio fueron vno mismo.

*Talle de
Aristo.*

Era Aristoteles tan atiplado de voz como de piernas, en que deuiò poco à naturaleza, que no le hizo mas galan, aunque parece auer echado el resto en la formacion de la parte mas principal que es la cabeça, pues le hizo de tan sutil, y perspicaz ingenio, q̄ partiendo para Athenas à los 17. años de su edad, para oir à Platon que presidia en las Escuelas de la Filosofia, entrò con otros, y se diò tal maña, que dentro de algunos años ya pudo hazer rancho aparte como Maestro en todas materias, para que le siguiessen muchos, que dexando las opiniones de Platon abraçaron las suyas, por lo qual solia dezir por su dicipulo: *Aristoteles in nos recalcitranit, non se-*

*Platõ Mae-
stro de Ari-
sto.*

cus atque in matrem pulli geniti.

Gustaua de andar siempre bien vestido, con gran cabellera, y cargado de anillos de preciosas piedras, que fuera de deleitar la vista, son preseas de hombres que quieren parecer señores, como el se preciaua por ser de estirpe noble, y su Padre mui rico. Enseñaua, y disputaua passeandose en vn zaguan, ò portal, que en Griego se dezia *Peripatum*, de donde èl, y sus dicipulos se llamauan los *Peripateticos*, entre los quales amò mucho à Teophrasto, porque se auentajò tanto à los demas, como lo mostrò en la oratoria, y libro de plantas, que es de los primeros.

Viuiendo en Athenas en esta ocupacion con gran aplauso de toda la Achademia, le embiò a llamar Philipo Rey de Macedonia, para que enseñase à su hijo Alexandro el Magno; diciendole, que no se olgaua tanto de que le huuiesse nacido, quanto de tenerle de baxo de su enseñança: fauor, que deuio

*Trage de
Aristo.*

*Origen de
los Peripateticos.*

Escoge Philipo Rey de Macedonia, por Maestro de Alexandro à Aristo.

de

DE LA VIDA

Dicho de
Diogenes.

de causar embidia à muchos, y aun
Diogenes, como se colige de lo que
segun Plutarcho dixo: *Prandet Aristoteles cum Alexandro videtur; Diogenes, quandocumque Diogeni*: que ninguno
ay por retirado que sea, que no deslee
andar al lado del Principe. Instruyole
en todo genero de letras, y entre otras
mercedes que recibì en premio de
este seruicio; le hizo vna mui señalada,
q̄ fue reedificarle à Estagirita su ama-
da patria, que con las continuas guer-
ras ya estaua por tierra; con que ganò,
que en memoria de tan gran benefi-
cio como el Philosopho hizo à sus ha-
uitadores, le hiziesen cada año fiels-
tas, y se las dedicasen con titulo de,
Aristotelica festiuitas.

En acabando con la enseñanza del
Principe, se boluì otra vez à Athenas
que era su centro, y prosiguiò con el
exercicio de las letras, en que era mas
el tiempo que consumia, que lo que
descansaua con tan gran extremo,
que

que nunca se acostaua sin despertador, el qual era vna bola de bronce que to-
 maua en la mano, de suerte y traza, q̄ *Como dormia Aristoteles.*
 quando de mui dormido se le caiesse, viniesse à dar dentro de vna vazia, q̄ con el ruido le despertase.

Con esta tan continua tarea de los estudios, viuia siempre apartado de ocasiones viciosas, aunque algunos dizen fue inclinado à la Venus; hablaua con elegancia, y las mas vezes sentencioso como se verá adelante. Preguntaronle vn dia, porque auia socorrido cõ tanta piedad a vn malhechor, y respondiò: *Mores non sum miseratus, sed hominem.* Paradoxa con que tacitamente diò a entender, que no auemos de aborrecer al pecador, sino al vicio; preguntaronle otra vez, que ganau los que mienten? y dixo: *Vt neque vera dicentibus credatur.* Y pronunciò en ocasiones estas sentencias, que no puedo dexar de referir, para que se vea, que no solo se dio à la natural
 Phi-

*Sentencias
 del e Phi-
 losofo.*

DE LA VIDA

Philosofia, fino tambien à la moral.

Virtuti non fit condignus honor.

Amicus est anima vna in duobus corporibus.

Disciplina est optimum viaticum ad senectutem.

Qui inuenit beneficia, compedes inuenit.

Honor est premium virtutis.

Qui non irascitur, vel Deus est, vel lapis.

Omne mendacium prauū, est fugiendū.

Præuus honore non est dignus.

Pæius est facere iniuriam, quam pati.

Facilius est consuetudinem mutare, quam naturam.

Omnis domus regi debet à seniore.

Fœlicitas perpetua est vsus virtutis.

Otras muchas pudiera dezir, pero dexolas por no cansar, y porque bastan estas para que se conozca su gran talento y rectitud: y fino veamos como cumplió lo que enseña en la siguiente sentencia. *Dijs, parentibus, atque magi-*

stris

Como honra
ro a sus ma-
iores.

stis non potest reddi equalens. A Iupiter, y à luno, ofreció estatuas por la salud de su yerno; en memoria de su Padre, y por respecto suyo. llamò a su hijo Nicomacho: y à Platon su Maestro dedicò altar: afsi lo dizen estos versos.

Ponit Aristoteles pius hoc altare Platonixi.

Quem laudare nephas ora prophana foret.

Enojauase cõ los Athenienses, porque no guardauan las leies, y solia dezir, que aunque eran de los primeros que las hallaron, y dieron principio à la sementera del pan, solo se aprouechauan desto vltimo: caso que pudo ser ocasion con otros disgustos que se le juntarõ para hazerse odioso, que siempre saliò verdadero el adagio Latino que dize: *Obsequium amicos, veritas odium parit.* Con que le fue forzoso salirse de Athenas, y retirarse à Chalcide.

Escri-



DE LA VIDA

*Escriuió de
la Mea-
cina.*

Escriuió muchos libros de todas materias, y en particular de Medicina (que fue su Padre Archiatro del Rey Amintha) à persuasión de Alexandro su dicipulo, de cuios secretos se valió este Monarcha (segun Plutarcho) para comunicar à sus amigos; y singularmente hazia estimacion de la Iliada de Homero (à que llamó *Viaticum militie*) que el mismo Aristoteles le auia explicado: sin la qual nunca se echaua à dormir, poniendola debaxo de la almohada con el puñal para tenerla mas guardada: tanto honrraua las letras; y tanto à nuestro Philosofo, que desde la

*Carta de
Alexandro
à Aristoteles.*

Asia donde hallò libros suyos, le escriuió vna carta haziendole cargo, de que huuiesse publicado la doctrina que le auia enseñado, de que solo èl en el Mundo queria ser vnico heredero, como consta de la carta misma que en la vida de Alexandro trae Plutarcho del tenor siguiente.

Alexander Aristoteli felicitatem.

Hand

*Haud abste recte factum est, quod se-
 culatius edidisti disciplinas; qua enim re
 ceteris iam nos praeellemus, si ea quibus
 eruditi sumus studia omnibus ceperint esse
 communia: malle enim singulari disci-
 plina quam potestate praestare. Y folia
 dezir tambien: Se illum (id est Aristote-
 lem) non minus quam genitorem amare;
 ab hoc enim viuendi, ab illo autem bene vi-
 uendi rationem esse assecutum. (que es lo
 mismo que dixo Seneca ad Lucillum:
 Scio enim neminem bene viuere sine sa-
 pientiae studio) Que no se pudo dezir
 mas en alabanza suia, despues de la
 que adquiriò con trecientos y mas li-
 bros, que dizen anduieron en su nom-
 bre tan plausibles, de que es mui veri-
 simil se perdieron muchos; porq̄ de fide
 que passò su libreria de poder de Theo-
 phrasto a sus herederos, que la tenian
 arrinconada, pudieron correr esse pe-
 ligro, y cada dia le corrieran maior, si
 la curiosidad de Lucio Sylla Dictador
 que los comprò todos, no los pusiera*

*Libreria de
 Aristo.*

en mejor orden vengandolos del agru-
 uio que padecieron, sin que huuiesse
 aun quien les dixesse hasta entonces,
 lo que se dixo de vno que tenia mu-
 chos, y los estudiaua poco: *Saluete libri*
sine Doctore. Y aunque al principio no
 corrian harto por la obscuridad con
 que quedaron, despues si, con el Com-
 meuto de Alexandro Aphrodiseo que
 los hizo mas intelligibles, Aberroes y
 otros expositores que no han tenido
 poco que hazer en darlos à entender.
 Escriuio finalmente (si se puede dar
 fin à sus escritos) la *Metaphisica* de la
Dialectica, con tan admirable disposi-
 cion, que reduxo quanto tiene ser de
 lo criado à diez *cathegorias*, ò *predi-*
camentos, que son: *Substantia*, *quanti-*
tas, *Relatio*, *qualitas*, *aetio*, *passio*, *ubi*, *quã-*
do, *situs*, *habitus*; que comprehendio
 Marulio en estos versos, por el mismo
 orden que se ha dicho:

Arbor, sex, seruos, feruore, refrigerat,
uistos;

Ruri, cras, stabo, ne tunicatus ero.

Pero como por marauilla, ninguno se conserua en el valimiento de los Reyes, sin experimentar baibenes de fortuna; assi le sucediò à nuestro Philosofo, que apartado ya del lado deste Principe, no era mirado con el afecto que antes, con que se fue retirando como dizen à buen viuir, tratando solo de sus estudios, y de mirar por su salud, para lo qual tomaua continuamente baños en azeite, y tambien se lo ponía sobre el estomago en vn pellejo, ò cuero mui caliente, porque desseaua larga vida, à que sin duda alguna ayuda mucho el azeite, por ser de su naturaleza tan benigno, y familiar con la virtud, que tiene grande de conseruar el cuerpo en la disposicion que le halla haziendole mas agil para qualquiera accion, como lo experimentauan los Gladiadores, que para hallarse mas sueltos en la lucha, se vntauan con ello: molifica fuera desto el vientre,

*Baños en
azeite, y sus
virtudes.*

DE LA UIDA

estorua la exhalacion de los espiritus,
 y preserua de frio; por lo qual el Ca-
 pitan Anibal para passar los alpes en
 tiempo de nieues, hizo que todos sus
 soldados se vntasen con él; aprouecha
 tambien à los conuulsos bañandoles
 con él, como refiere Iulio Cesar Ba-
 ricello *in hortulo geniali*, aunque es-
 tèn con calenturas; y tiene otras vir-
 tudes, y propiedades singulares, que
 no ignorò Democrito, quando para
 viuir mucho aconsejaua: *Interiora mel-
 le, exteriora oleo ynge*. Como ni tam-
 po ignoraria, las qualidades de la miel
 que anda en proberuio con el azeite;
 que son, mundificar, prouocar vrina,
 al landar la tos, socorrer à los mordi-
 dos de serpientes, ò a los que comie-
 ron hongos tomandolo caliente, y con
 azeite, pero ha de ser cocida, (porque
 la cruda llena el vientre de ventosida-
 des, y causa tos) y de las condiciones
 siguientes: dulce, aguda, de suauè olor,
 la que tira à rojo, la enjuta, la graue, la
 que

*Virtudes de
 la miel, y su
 eleccion.*

que haze correa, y se vâtras los dedos, segun Dioscorides. El qual tambien conociò la miel de cañas, con nombre de *Sacharum*: de que haze mencion en el lib. 2. cap. 74. y el azeite para ser bueno, ha de ser dulce, puro, sutil, translucido, penetrante, y que se estienda facilmente; como es de creer lo escogeria nuestro Filosofo; mas no lo echa a mal, porque despues de auerle seruido para los baños, lo mandaua vender.

*Elecciõ del
azete.*

Pero en medio de todas las preuenciones que hazia para viuir, se consideraua mortal, y afsi antes que la enfermedad vltima llamase a sus puertas, tratò de hazer testamento, por el qual dispuso de su hazienda que era mucha, haziendo sus legatos, y ordenando por èl que sus esclauos quedasen libres, nombrando para cumplimiento dèl sus Albazeas; con que cerrò su testamento, despues le diò el mal de la muerte, que le arrebatò desta vi-

*Ordeni
Aristo. su
testamento.*

DE LA VIDA

De q̄ edad murió. da con 63. años de edad, que fue la misma de que murieron Diogenes y Platon casi à vn tiempo, y en año climaterico, en que tambien han muerto otros, y muchos q̄ de solo imaginarle, passaron deste mundo al otro.

No se matò con veneno.

Como mata los venenos.

Algunos dixeron, que no murió Aristoteles su muerte natural, porque afirman se quitò la vida con el aconito, veneno presentaneo, porque mata casi de repente, a diferencia de otros venenos, que por no ser tan corrosiuos tardan mas en hazer su obra, pero no en determinado tiempo de vn mes, ò vn año, &c. sino es que sea por pacto con el demonio, que dispone las causas al gusto de los que han pactado con èl; que el obrar luego, ò tarde, depende de la disposicion del que le toma, segun el calor con que se actua, ò camino para el coraçon y cabeça, dõde como miembros tan principales haze su tiro, porque en los que tienen las vias mas angostas no haze tan aprissa

apriſſa el daño, como en los que las tienen mas abiertas; y aſſi el veneno que ſe diere à vn pollo, no ſe diſtribuiratan preſto, como el que ſe diere à otro animal maior. La prueba deſto es mui manifeſta en los que ſe purgan, que fuera de no eſtar los humores diſpuestos à ſalir por la medicina atrahe-te, con que ſe quedan; otras vezes, no ſalen por eſtar las vias por donde ha de paſſar, obſtruidas y cerradas: de dõ de tengo por diſparatada coſa dezir, que ay venenos que obran *ad tempus*, fino es como ſe ha dicho, por razon de pacto, que es mui comun entre hechizeros, enemigos de ſi miſmos, pues lo ſon del genero humano.

Otros dizen, que Ariſtoles ſe arrojà en el Mar Euripio, (que crece y mengua ſiete vezes al dia) diziendo con deſeſperacion: *Te non potui comprehendere, tu me comprehendere*: por no auer alcançado la cauſa de aquel reſluxo. pero à Plutarcho que lo mirò con mas

*Deſcende
Plutarcho
à Ariſtoles,
de muer-
te violenta*

DE LA VIDA

piedad, le pareció lo contrario: porque
 á que proposito (dize) auia de dezir al
 principio del testamento: *Omnia rectè
 fiunt, &c.* Si te auia de matar? ò para
 que si an duuiera tan desesperado, auia
 de or lenar testamento, y anteceden-
 temente huir de Athenas por guardar
 la vida? claro està, que es disparate el
 pensarlo, por ser cosa indigna de vn
 hombre tan grande, que en lo natural
 y moral, discurria tanto como publi-
 can sus escritos, y Plutarcho encarece
 por estas palabras: *Discere qui volunt,
 hunc amplectantur oportet:* Luego es
 mas verisimil que murió su muerte na-
 tural, y lo que peor es, la eterna, por-
 que careció de lumbre de fé, como sus
 antecessores.

No obstante todo lo dicho en abo-
 no de sus letras, no puedo dexar de
 discurrir va poco sobre dos pleitos q̄
 han puesto á sus opiniones, por la vna
 parte Galeno lib. 8. cap. 3. de vsu part.
 acerca de lo que dixo en la formacion
 de

de la nobleza : y por la otra los Philosophos cristianos, acerca de aquella proposicion que tanto dissuena à nuestra Fè Catholica; es à saber, que el Mundo fue *ab eterno*, esto es, que no tuuo principio. En que no solo, no anduuo catholico, pero ni como Philosopho al parecer de muchos que totalmente le condenan; si bien podria tener alguna explicacion, que en quanto al segundo punto le dè por libre, aunque acerca del primero en vista y reuista salga condenado.

Digo pues quanto à lo primero, que suponiendo como cosa llana, que la cabeza del hombre es de temperamento frio y humedo, como lo asienta Hipocrates llamandola: *Sedes humoris frigidi & glutinosi*; segun lo muestra su modo de sustancia molle, y los defluxos que padece embiando à las narizes excrementos mucosos, saliuua à la boca, y flemas al pecho, y como lo demuestra tambièn el sudor que de or-

Temperamento de la cabeza de frio y humedo, no templala el coracon contra Aristlo. lo prouena Galieno.

DE LA VIDA

dinario comienza de la misma cabeza mas copioso; no tuuo razon en dezir, que la cabeza fue formada con esta qualidad exuberante para refrigerio del coraçon, por las razones en que lo fundan los que figuen à Galeno, que à mi juicio son euidentes. Lo primero, porque no ay maior razon dize Galeno, para que el cerebro con su humedad y frialdad temple al coraçon, que para que el coraçon con su calor consume el humor superfluo del cerebro, antes parece esto mas conforme, porque el calor por mas sutil y ligero, *fertur in sublime*. Lo segundo, porque està mui lexos para este efecto. Lo tercero, porque la frialdad, y humedad natural que tiene el cerebro, la ha menester para el sueño; y para que como dize Septalio en el commento sobre el problema 17. de la seccion 2. *Ne membrum perpetue agitationi dicatum accenderetur, ne de animales species seu spiritus tam cito vanesceret*. Lo quarto, porque el

*Frialdad, y
humedad
del cerebro
de q̄ sirve.*

el coraçon tiene todo quanto ha menester para su refrigerio; es à saber, los pulmones que le estàn dando aire continuamente, à que aiuda la respiracion y el humor aquoso, que le cerca dentro del pericardio, que es como vna funda, ò vaina del mismo coraçõ, que viene à estar no vnida à el, sino contigua por dar lugar al mouimiento, pero con el dicho humor aquoso; que quando dieron à Christo la lançada, saliò luego sin mezclarse con la sangre milagrosamente, como notò el Doçtor Vicente Moles en la sagrada Filosofia, que compuso del sagrado cuerpo de nuestro Saluador: y así perdone Aristoteles; que aunque dicen no nos auemos de oponer à la doctrina de tan grandes Maestros, y cabezas de las ciencias, solo se deue entender, quando se pueden explicar, y dar salida à lo que dixeron: como lo hizo el mismo Filosofo en el cap. 6. de sus ethicas acerca de los Ideas contra Pla-

La humididad del pericardio, q̄ cerca el coraçon le tēpla.

DE LA VIDA

ton su Maestro, y Auerroes le dexò a el en lo del sueño, como adelante se ycrà; así lo sintió Horacio, quando dize: *Quò me cunque rapit tempestas deferor hospes, nullius addictus iurare in verba magistri.* Vamos aora à lo segundo, y veamos si errò en dezir, q̄ este Mundo fue *ab eterno.*

Si el Mundo fue ab eterno: tratase de la eternidad, y explicase à Aristo.

Digo pues, que si la palabra *eternum*, se entienda como la toma Santo Thomas I. p. q. 10. art. 1. *Pro eo quod est interminabile, esto es, carens principio & fine,* el mundo no fue *ab eterno*, sino solo Dios como primera causa, porque es contra la doctrina del Espiritu Santo, Genes. 1. *In principio creauit Deus Cœlum & terram;* que explican todos, *in principio temporis.* La qual es tan de fe, que no se dà lugar al discurso para que la prueue: así lo sintió el Angelico Doctor I. p. q. 46. art. 2. por estas palabras: *Respondeo dicendum, quòd non semper fuisse mundum. sola fide tenetur, & demonstratiue probari non potest.* Como el
miste-

misterio de la Santissima Trinidad, que tampoco admite semejante prueua, si bien ay otros, que aunque son materia de fe, como que Dios es vno; ya se prueuan con razon. Pero si entendió, que el Mundo fue *ab eterno in mente diuina*, pero que de facto no le crió, se admite; ò que fue eterno por su larga duracion, tambien puede salvarse; pues desta manera son eternos los montes, segun lo del Psalmo 75. *Illuminavis tu mirabiliter à montibus æternis*; y asimismo la tierra, que segun lo del Eccles. cap. 1. *in æternum stat*. Que esta palabra *æternum*, significa algunas vezes lo mismo que mucho tiempo, como consta claro de lo que se lee Gen. 3. quando echò Dios à nuestro primer Padre del Paraíso, y le puso guarda, diciendo: *Ne fortè mittat manum suam, & summas etiam deligno vite, & comedat; & viuat in æternum: esto es, in longum tempus*. Porque aunque comiera del fruto del Arbol de la vida, muer-

DE LA VIDA

ra Adan, pero conseruarafe con vida mucho tiempo por virtud natural del mismo fruto, ò sobre natural que no dispnto aqui, por ser *altioris ordinis*. Y si porque ha mucho que començò el Mundo à tener existencia, dixo Aristoteles, que fue *ab eterno*, en este sentido tambien se podrà saluar la proposicion, conforme al modo comun de hablar, quando para encarecer la antiguedad de alguna cosa solemos dezir: *Esto tiene vna eternidad*. De lo qual no se sigue, aunque aya mucho que començò el Mundo, y pueda durar mucho mas, que no aya de tener fin; porque entre lo que no tuuo principio q̄ fue Dios, y entre lo que se ha de acabar, solamente los Angeles, el alma racional, y fuego del infierno se han de medir con eterna duracion que llaman los Theologos *Euo*. Y assi resumo en dos palabras en fauor de Aristoteles, que el Mundo fue *ab eterno in mente Dei*, ò que fue eterno, porque ha

mucho que començò, ò porque podria durar mucho tiempo: si ya no es que digamos con S. Thomas en el art. 1. de la question dicha; que las palabras cõ que prueua auer sido *ab eterno* el Mundo, no son demonstratiuas absolutamente. *Sed secundum quid ad contradicendum rationibus antiquorum*, como el Santo añade: y que lo que dixo fue de opinion de los antiguos, y no porque lo sintieffe assi, que es mui prouable, y lo contrario parece que se opone no solo à la Filosofia Christiana, sino à la natural: porque como arguie Valles lib. de sacraphilos. El Mundo no fue increado, porque le hizo Dios, luego formado, *de non ente, quòd prius fuit non ens, & postea fuit ens*, que es no auer sido, y tener ser por la acciõ creatiua, entre lo qual fue forçoso que intercedieffe tiempo; porque en la eternidad no ay primero ni postrero, no obstante que pudo ser antes de lo que fue sin equiuocarse con la eternidad:

assi

DE LA VIDA

así lo supone la Iglesia por averiguado, quando canta con repeti-
tos accents: *Qui mundi in primordio Adam
plasmasti hominem.* Mas sea lo que fue,
lo cierto en opinion de Aristoteles,
gran dolor es, que varon tan insigne,
(de cuius autoridad se valieron los San-
tos para sus escritos, y a quien la es-
cuela de la Medicina, el gremio de
los Philosophos, y otras facultades, y
ciencias deuen tanta luz) por aver-
se negado èl à la de la Fè, se
aya condenado.

(..)





DE LA VIDA
DE DIOSCORIDES.

Cap. VI.

DO CO deue à la familia de Apolo Dioscorides, pues dexando tan costosos, y trabaxosos efectos de sus vigilias en la facultad herbaria, que tiene tanta latitud y confusion; ninguno, como si este herbolario huiera nacido entre las maluas, escriue cosa de importancia acerca de su vida, y nacimiento: si bien como infiere el Doctor Laguna en el comento sobre la prefaciõ del primer libro, parece auer sido hombre noble, porque dedicandole sus obras à Ario gran varõ y Philosopho en Alexandria, de quien se ha-

G zia

zia mucho caso, le trata con familiaridad, y fuera desto, si fue soldado lo seria con alguna insignia Militar honrosa, que le daria vacaciones con comodidades para darse al conocimiento de las plantas, exercicio mui vtil, gustoso y honesto, y vsado en aquel tiempo entre Principes y nobles, segun Leuino siente en el principio del tratado de *herbis sacrae scripturae*, donde dize: *Præstantissimos Reges, ac magnanimos duces, illustres que heroes in ipso etiam armorum strepitu, tumultuque bellico excoluisse olim studiosè rem herbariam, præter veterum historias Biuliorum codices abunde testantur.* Que la pluma, y la espada no se oponen, de que en particular pudiera traer muchas historias, que dexò por proseguir con la que comencè.

*Quien fue
Dioscori-
des.*

Fue Griego de nacion, y llamauanle Dioscorides Anazarbeo, y el Pecosó, por las pecas de la cara, que no es poca deformidad, aunque como quiso

Car-

Cardano (a quien cita Mercurial en el libro de decoratione) Christo las tuuo, que no es creible, antes lo tengo por disparate soñado, porque lo que dixo el Propheta Psalmo 44. *Speciosus forma prefilijs hominum*, de nuestro Saluador lo entienden todos; y porque tener manchas en el rostro, no arguye el temperamento *ad pondus*, que à la tan linda complexion de su cuerpo se deuia: en fin para no le confundir cõ otros de su nombre, por aquellas señales, ò pecas, le llamauan como dixen, el *Pecoso*, à nuestro Dioscorides, que por ventura fue el mismo que refucitó S. Iuan Euangelista à instancia de Romeca muger Romana, en cuios baños se ahogò, siruiendola el Sãto en Epheso en compaõia de Procoro, segun refiere Pineda en la Monarquia que compuso.

Floreció en la Grecia poco despues de la muerte del Redemptor, escriuió de plantas quatro libros, dos de meta-

Diosc. escriuio de plantas, cõ aprouaciõ de Galeno y otros.

DE LA VIDA

les y minerales, y otras cosas, con tan gran aprouacion, que confesò Gale-
no en muchas partes auer sido el pri-
mero en esta materia, y en particular
en el lib. 1. de antid. cap. 2. donde dize:
*Quenam igitur, quocunque in loco medi-
camenta proueniant optima, cum alij tum
Diosc. verissimè scripsit.* Y en el cap. 13.
*Ac de omni quidem medica materia, satis
superque est à Dioscoridis quinque libris
disputatum.* Pero que mucho, si desde
su tierna edad se inclinò a esta profes-
sion, en que se adquiere con larga ex-
periencia la certidumbre. Y si bien ha-
blando al parecer, con gran satisfa-
cion de si mismo: dize, que lo que es-
criuio, no fue por opinion, ò relacion,
fino por ciencia y experiencia. No se
compadece con lo que afirma en el
prologo; es à saber, que alcançò mu-
chas cosas por historia y relaciones, y
escritos de Crateuas y Theoprastro,
que le antecedierò. Dioscorides pues
fue el Autor destes libros tan plausi-
bles,

bles, que tienen tantos comentadores, y andan tan comunes, que apenas ay Barbero que no los tenga, despues que el Doctor Laguna los sacò en nuestro Castellano. Y aunque entre los Griegos Barbaros y Latinos, fue el que mas se auentajò en la materia, y ninguna cosa escriuiò Plinio, que como dize Leonicensio, no la aya tomado del; con todo esso no ha faltado quien ponga à sus escritos tachas: La vna es, que Dioscorides trata indefinitamente de las plantas, esto es, mui generalmente: La otra, que de las mui conocidas, y comunes como la saluia, diò mas señas, que de las que no lo son tanto, dexandose las efigies, ò dibuxos. Pero como siente bien Maranta satisfaciendo à lo primero, nuestro Autor tratò de las plantas en dos maneras: la vna, como de remedios en que se verifica lo que dizen, porque no especificò harto las diferencias de enfermedades para que aprouechan: mas en quanto darlas à

*Imponè dos
calumnias à
sus escritos.*

DE LA VIDA

conocer segun sus efigies, ò figuras, que fue su instituto principal, no anduuo obscuro sino mui claro, pues no solo descriue sus especies, con titulo de maiores y menores dentro de su genero, sino tambien los sexos, declarando qual es macho, y qual la hembra, con la distincion de siluestres, ò domesticas junto con la de los lugares, que no varian poco las efigies: y así respondiendò à lo segundo; digo, que el auer tratado Dioscorides con mas claridad de las que son oy mas conocidas, no le haze diminuto historiadòr, porque en aquel tiempo pudo ser no fuesen tan comunes las que oy lo son aqui, y raras en otras Prouincias. Y para que se vea quan obseruante anduuo en la materia, se note como no se contentò con tantas señas para darlas à conocer, sino que quiso lo fuesen con mas particulares señales, haziendoles semejantes à otras conocidas, y à muchos animales, a que son
sim-

*Defiendese
à Dioscori-
des.*

simbolas en parte, ò en todo; con que la naturaleza nos ha dado motiuo para especular maiores secretos. Y à que Ioan Baptista Porta, que lo considerò mas menudamente, hiziesse vna Phytognomica, donde el que lo quisiere saber mas de raiz, lo hallará tratado larga, è ingeniosamente.

Pero porque algunos llevados de la curiosidad, y con espíritu de herbolarios, que no se hallaren con su libro, no tengan que deffear, dirè por maior algo, que no hará poca admiracion à los que lo leieren, aunque sea haziendo digression en la vida de Dioscorides, pues nos ha dado causa no tan remota para ello.

Entre las plantas pues que naturaleza produze, hallamos, que en las que se veen semejantes en la efigie, ò figura, aunque estèn por de diferente genero y especie, son mui parecidas en los efectos, y pæden como siente Porta subrogarse vnas por otras: como

*Curiosa ob-
seruaciõ de
Porta acer-
ca delas plã-
tas.*

DE LA VIDA

mo acontece entre los hombres , que por la semejança de complexiones, se parecen harto en las acciones humanas. La rubia y la apparine , que llamã *amor de hortelano* , que en lo aspero de las ojas , y los tallos tienen mui poca diferencia contra las picaduras de las serpientes aprouechan. El meu, y el eneldo mui parecidos à la vista, resueluen flatos , y aprouechan para la dificultad de vrina. El tomillo , y la axedrea , tan semejantes en la efigie son, que aunque se tome vno por otro, producen vnos mismos efectos. El hinojo, y el eneldo engañan à prima facie: de manera, que sinõ cõsultamos al gusto, y al olfato, facilmente nos engañaremos. Pero son tan vno en su obra; que ambos mueuen vrina, ayudan à los meses , y à que les venga la leche à las mugeres. El fresno y dictamo blanco, dicho *fraxinela* se parecen en la oja, contra el veneno aprouechan. El dictamo y poleo siluestre , tan simbolos

en

en sus qualidades, tanto se parecen en la figura que a qualquiera engañaran. El acoro y lirio, tan parecidos en las ojas, y en lo nodoso de las raizes, pueden suplir el vno por el otro. Esto he dicho de algunas plantas, dexando otras por no me alargar; sibien no se rã fuera del intento tratar de algunas, que sino simbolican en la facie de sus ojas, raizes, ò semilla, ya se asemeja en las qualidades que al gusto, y al olfato descubren sus virtudes casi con igualdad. Exemplo de las vnas sea el Ruibarbo, azibar, axenjo, centauro, y otras de sabor amargo, que purgan el humor colerico: las que huelen de vna manera, sino purgan, producen applicadas efectos semejantes: como el sandalo blanco que huele à la rosa, alegra como ella, y quita el dolor de cabeça. La cariophilata, cuiã raiz huele à los clauos, obra como ellos, y la oja del clauel; (quiere dezir la clauellina, que es la verdadera cariophilata) y junta-

DE LA VIDA

mente la albahaca, que llaman los herbolarios, *oximo cario philato*. El ajo, y el escordion vn mismo olor exhalan, bien contrario al veneno de las viboras, y otros animales virulentos. El espliego alnardo huele, y con el confortan, y tienen otras virtudes mui hermanas. La sabina, y el enebro, no solo se parecen en su aspecto, sino tambien en lo pesado de su olor desapacible, y consiguiente en mouer vrina, resistir al veneno de los animales, &c.

Finalmente, las plantas que tienen figura de animales, ò sus partes, vienen à ser socorro de aquello que representan; y assi los hermodatiles que parecen extremos de dedos, socorren à los humores de los artexos. La palma christi, que es como vna mano de hõbre, aprouecha contra los humores que padece à ella, y los que tienen figura de testiculos, como el *testiculus canis*, *vulpis* & *hirci*, de que trae mas de quarenta dibuxos la Historia general, ayudan à la

à la flaqueza de los que, *non possunt*
coire, aunque mejor los Satyriones
 que confunden con ellos: pero quie-
 ren Mathiolo y otros, que de las dos
 raizes que nacen juntas, se tome la ma-
 ior para lo dicho, porque la menor que
 nace mas rugosa haze lo contrario.
 Lo qual no me parece assi, porque las
 dos raizes son partes similares de la
 planta, que forçosamente por nacer
 tan juntas, y ser la boca por donde su-
 be el alimento a toda ella, deuen pro-
 duzir vnos mismos efectos, à que no
 obsta el ser la vna maior que la otra,
 pues esto solo arguie, que la que lo es
 en su nacimiento, por hallarse mas aba-
 xo participe mejor del humor de la
 tierra, que la haze mas flatuosa y cre-
 cida, y la menor salga mas consumida,
 y consiguientemente menos actiua
 para el caso, por hallarse mas arriba no
 tan mantenida, mas no por esso de fa-
 cultad contraria. Tampoco obsta lo
 que dize Dioscorides del ciprès, que

Fabulosa
observaciõ
de los Saty-
riones.

pro-

DE LA VIDA

Remedio
para disen-
terias.

produce las ojas con virtud diuretica, y mouedora de vrina, y las nuezes tan astringentes, que, *in vino rubro potæ disenteriam tollunt*; aunque las alimenta vna misma raiz; porque assi como los miembros que componen vn cuerpo, por ser disimilares *non eundem actum habent*; assi por el contrario las partes similares, como lo son *en el testiculum canis*, y los demas que nacen con raizes tan hermanadas, y de vna misma figura, con el mismo officio de atraher alimento para toda la planta, es necesario conuengan en las operaciones, como la diestra, y siniestra mano del hombre, que esta, por menos alimenta la, es para las acciones humanas mas inepta, que la otra, que por nacer de la parte del higado, sale naturalmente mas robusta; y se confirma lo dicho, con lo que vemos en los perales y otras plantas, que producen frutos tan desiguales, como juntos. La opinion es contra el vulgo de los herbolarios, que

que no obstante me parece mas segura por las aazones dichas, me olgara mucho de hallarle Autor para que fuera mas admitida de todos, aunque sea tan cierto lo que asienta la maxima, que, *plus probat ratio quam authoritas*: en que si bien me opongo à la de tantos como se van tras el corriente, no à la de nuestro Dioscorides, que dize se coman estas dos raizes cocidas como los bulbos, el varon la grande si quiere tener hijo, y la muger la pequena si dessea parir hembra: y si dixo lo contrario mas adelante en el cap. 124. del lib. 3. no hablo de opinion propia, como alli se verà, sino refiriendo la de otros.

Tambien ay otras plantas, que en su figura representan mui al viuo en las raizes vn alacran, ò escorpion perfectissimo, à cuió veneno eficazmente resisten exteriormente aplicadas en forma de emplastro; desta data son las quatro, ò cinco especies de aconitos; y

Plantas que tienen figura de animales.

DE LA VIDA

singularmente el pardialanche , que algunos suelen equiuocar con los doronicos tomandole por ellos , cõ har- to peligro de la vida , porque de los aconitos, ninguno se puede tomar por la boca, y los doronicos si, que son alexipharmacos, y como mostrè en el libro de incognitos bien diferentes, aũ- que mui parecidos en la esfigie à los aconitos. Y de la escorçonera dizen, que en la figura simboliça mucho con el escuerço de donde tomò el nom- bre , y resiste à su veneno ; que como la phisonomia es indicio de las huma- nas naturales acciones , assi la figie (que es la facie) en las plantas mues- tra lo que es ; pues nacen con el sobre escrito de sus efectos, tan admirable en algunas como la granadilla , que nace en el Pirù con corona de espi- nas , clauos , y figura de lanças en sus ojas, y caliz con señal de hostia, como la pinta el Padre Eusebio lib. 14. cap. ro. de su natural Historia. Voluamos
à la

à la historia que dexamos mui atrás al gran Dioscorides.

Trato, fuera de lo que arriba dize por maior, mui por menor para los q̄ professan la Pharmaceutica de la colleccion, y reposicion de los medicamentos de la preparacion del plomo, estibio, vitriolo, alumbre, cantaridas, cuerno de ciervo, y otras. Fue el primero que ordenò la miel rosada, llamada de los Griegos *Rhodomel*, como se verà en el cap. 28. del libro 5. de donde la tomaria Aecio y Mesue. Tambien parece diò principio a la distilacion, segun consta del lib. 1. cap. 75. donde enseña a coger el vapor que leuanta el fuego de lo que tiene humor vaporoso, como lo haze de la pez de que se fáca agua; aunque segun Mathiolo, tratado de *ratione distilandii*, otros digan, que el primero que lo obseruò fue vn Medico, que siruiendole à la mesa vn plato de peltre de azelgas cocidas cubierto con otro, leuantandole

Diosco. fue Autor de la miel rosada y de la distilacion.

dole reparò, en que del vapor que de ellas se auia leuantado, se vieron pegadas à el muchas gotas claras del sabor, y olor de las mismas hieruas, que le dieron motiuo para hazer vn modo de alambique, ò alquitara para facar las aguas, como aora se haze, la qual al principio fue de plomo, que no era malo para quaxar mas aprissa los vapores. pero dañoso; despues las hizieron de cobre, buenas solo para distillar colirios para los ojos.

*Diferencia
entre Gale
no, y Diosc.
acerca de la
berza.*

Otro pleito ay contra Dioscorides, en que se le opone Galeno, 2. de alim. fac. que serà bien quede aueriguado por los achacosos de la vista; y es, q̄ la berza en opinion suia, y en la de Auicena, y Serapion, con otros que le siguen, es mui nociua. Pero esto, como dizen, es pleito chico, à que por Dioscorides satisfaze Geronimo Mercurial, *tract. de ocu. affect.* donde dize, que quando Dioscorides enseña, que el alimento de la berza es bueno para los

los ojos, se entiende, auiendo en ellos humores gruesos y humedades, à que con su sequedad aiuda, en que no se opone à lo que afirma Galeno, que es verisimil, hablo de los que padecen algun afeçto por sequedad, que sin duda se aumenta con semejante alimento: con que parece quedaràn en paz tan honrrados Autores. A lo qual, por lo que importa à la conseruacion de se n- tido tan necessario, quise añadir lo que el mismo Mercurial antecedente- mente refuelue por vn problema, en que assienta por cosa llana; que el vso de las hieruas, frutos y legumbres, darse mucho a la Venus, y estar se à las chimineas, acarrea corrimientos, y males de ojos: à que dize estàn mas sugetos los Italianos, que los de otras naciones, por ser tan inclinados à estos excessos; y tambien añade, que dormir de espaldas, leer despues de comer, velar, y dormir demasiado, comer de ordinario pezes y leche; y otros dicen,

*Que aiuda
à la vista, y
que la daña.*

DE LA VIDA

que recibir de golpe, y de repente la luz, haze manifesto daño: como pro-uecho lauarlos con agua fria, y recrear los algunas vezes con la presencia de algun objeto verde, porque con admirable simpathia los conforta: y assi salir al campo quando està vestido de este color, mirar vna esmeralda, ò tener delante algun pomo de agua verde, serà bueno.

Esto es lo que se me ha ofrecido dezir acerca de la vida de nuestro Dioscorides, pero quiero aduertir dos cosas; la vna, que le figuen pocos en la facultad del culantro, que dixo era frio de su naturaleza contra la opinion de Galeno en el lib. 7. de sim. med. fa. cap. 43. y contra la experiencia que muestra lo contrario, aunque Laguna concuerda à estos dos Autores, encargandonos guardemos del como de veneno, y que no le usemos de ninguna manera en los potages por su poca seguridad: lo segundo que aduiersto es, que
los

los que no tuieren, ò huieren visto el expurgatorio que el Santo Oficio mandò hazer el año de 1640. reparen, en el Dioscorides, que anda con las anoraciones de Laguna, que no se permite sin expurgacion de algunas impertinencias, y supersticiosas curaciones que ay en el texto, y en el mismo commento, de que està libre, y expurgado el impresso en Valencia, que està tan bien quitadas por el peligro que corre mucha gente ignorante, que en nuestra vulgar Lengua le trae cada dia entre las manos. Y tambien se repare, en que de los commentos que corren de Mathiolo, assi Latinos, como Italianos, se podria quitar otra supersticiosa curacion, que trae para socorro de los mordidos de alguna bivaora sobre el libro sexto cap. 40. al fin del, que dize le comunicò vn Ermitaño amigo suyo, porque es la misma, que el Santo Tribunal de la Inquisicion mandò borrar del libro primero de hor-

Los Dioscorides antiguos, y otros de la misma materia, no se pueden tener sin expurgacion.

DE LA VIDA

torum, cultura que compuso Antonio Mizaldo, con las palabras que trae para lo dicho, y comiençan, *caro caruze,* &c. de otros pudiera dezir, que contiene el cathologo, que con capa de remedios naturales nos pretenden engañar; pero allilos verà el que fuera curioso, y assi acabarè con esto dando fin a la vida de Dioscorides, que si fue el resucitado por San Iuan Evangelista, (como dixè arriba) tuuo gran obligacion de boluer à morir bien. Y toda la Medicina se la tiene à tan gran Principe, pues de quantas Historias se han escrito en la materia herbaria, ninguna mas aplaudida que la suia, porque no solo se contentò con leer à Crateuas, y à otros herbolarios Griegos mas ancianos que le precedieron, sino que tambien lo estudiò, experimentò, y supo de muchos por relaciones que le hizieron.

(..?)

D E



DE LA VIDA
DE GALENO.

Cap. VII.



VNQUE anda al principio de sus obras la vida deste Principe de la Medicina, porque la gozen todos mas estendidamente, la traigo con las demas en nuestra vulgar lengua. Nació pues este monstruo de la naturaleza en Pergamo, Ciudad mui populosa en Asia, que fue no de pequeño nombre en toda la Grecia, por auer criado tal hijo; sus Padres fueron mui ricos, y desde sus pueriles años le instruieron en todo genero de buenas letras, à que fue tan aficionado, que en poco tiempo se diò a la Musica, estudiò la

Patria de Galeno.

DE LA VIDA

Logica con tan gran eminencia, que segun se dize en el libro de las edades, diò tanto en que entender con ella,

*Estudio Phi
losofia Ga-
leno, aunque
alguno di-
xo que no.*

que andaua en prouerbio: *Hic quidem nutritus in dialectica multa inde repletus contagione.* Diose a la Filosofia, de manera que dize costa, que, *doctrina que vocatur Phisica, nusquam extat aut eruditius aut vberius tradita quam in ple- risque Galeni libris,* y Mercurial es deste mismo sentimiento, y sino digan lo sus libros de elementos y temperamen- tos, para que salga de su opinion tan mal fundada el que dixo, que no supo Filosofia Galeno, alegando lo que tan sin fundamento dixo Auicena 9. *De animal. Galenum nunquam existi- maui esse Philosophum, nec inter Philosophos ad numerari, cum neq; eam scientiam vlla ex parte de gustauerit.* Lo qual estan fal- so, como el testimonio que le leuan- tan, de que fue soberuio y arrogante, quando destas calumnias sus escritos mismos le defienden, porque si lo mi-

*Fue humil-
de.*

ramos

ramos de la pasiónadamente à cada paso, veremos como venera mucho la doctrina de Hipocrates, y habla en ellos con harto respecto de sus Maestros, y fuera desto los sacò a luz sin querer ponerles su nombre; por lo qual muchos de los que escriuian en aquel tiempo, intitulauan sus obras con el nombre de Galeno, para que corriesen con mas opinion, poniendose à peligro de ser conocidos por la pinta, como le aconteciò a cierto Poeta de estos, que llama el culto motilon del Parnaso, que en tiempo de Virgilio hurtandole sus versos, se vendiò por Autor destes que amanecieron vn dia sobre el amphiteatro.

*Ladrones
de trabajos
de otros, son
facilmente
cogidos.*

*Nocte pluit tota, redeunt spectacula
mane.*

*Diuissim imperium cum Ioue Cesar
habet.*

Con que se lleuò el premio de la li-
sonja: mas no pudo acabar otros que
le puso comenzados Maron para co-

DE LA VIDA

gerle en el hurto, porque no fueran del mismo paño, como no lo son algunos escritos que andan espurios cō nombre de Galeno.

Estudió en poca edad la Medicina Galeno. A los 17. años de su edad pues, para que se conozca su raro ingenio, con los principios que he dicho, lleuado de algunos impulsos que tuuo interiores, ò como dize la Historia general de los tiempos, *quasi diuinitus inductus*, oíó la Medicina, y a los 19. ya disputaua della con admiracion. Hizose capaz de muchas lenguas, y es mui prouable supo la Latina, (aunque escriuió en la suia) por no ignorar la que era mas comun en el Mundo, y singularmente en Roma, donde estuuo muchos años en diferentes vezes exercitando la Medicina con aplauso de todos, y del Emperador Antonino. Pero sus libros, ò tratados que dizen fueron mas de 150. no quedaron como digo sino en Griego, que fue la lengua materna con que le destetaron en

en que se mostrò mui elegante y ver-
bofo.

Aprendiò la anothomia del cuer-
po humano por la que hizo en mo-
nas, causa de que se engañase en ya
que hueffo del pie como nota Ve-
fario, aunque ya la entendiò mejor
que otros, y alcançò ser el cerebro
la principal parte del hombre, dis-
putandolo contra los que tenian que
lo es el coraçon, y prouando con
euidencia lo contrario libro 8. de de-
cretis, con este syllogismo: *Vbi ner-*

uorum origo ibi animæ principatus; ori-
go autem neruorum ex cerebro est, hoc er-
go est animæ principatus. Que concedi-
da la maior proposicion, conluie, y
que se deua conceder es manifesto,
porque las principales acciones del al-
ma, que pertenecen al cuerpo, son mo-
uer y sentir, esto se haze con los espi-
ritus animales que descienden de la
cabeça por los nervios, luego, &c. y
fuera desto es principio de las mas per-

*Aprendiò
con eminèn-
cia la ano-
thomia.*

*La parte
principal
del cuerpo
humano es
la cabeza.*

DE LA VIDA

fectas operaciones del alma, por lo qual llamò Platon à la cabeça *domicilium animæ*. Y assi no en valde la puso Dios en el lugar mas eminente cõ las atalayas de los sentidos interiores, y exteriores.

Supo la Cirugia Galeno.

Tambien tratò de la Cirugia con especial cuidado, y en ella se auentajò tanto, que en lo que toca à heridas, y puncturas de nervios nadie se le adelantò, porque dizen curò dellas sin q se le muriesse alguno; sucediendoles lo contrario à otros Medicos insignes, por lo qual en su patria misma le dieron como lauro el estipendio de la cura de los Gladiadores, aun no teniendo mas que 28. años de edad.

Tuuo ephimeras.

Voluióse à Roma luego, y aunque en tan poco tiempo tuuo algunos achaques, hasta que murió, no padeciò mas que algunas ephimeras, ò calenturas diarias, que suelen proceder à vezes del poco sueño, ò mucho trabajo, porque estudiaua mucho, y no perdonaua

mui

mui continuos desuelos: y assi fuera de este accidente, tuuo pocos, que fue apartado de vicios, y tan parco en su comida, que no cenaba mas que higos y pan. Pero porque mas higos q̄ otra fruta? dicho se està, sería, porque fueran de ser buen alimento, son segun Dioscorides pe ctorales, calientan, y ablandan el vientre, y no son malos para los riñones y vexiga, aunque para esto hallo, que el cardo es admirable ortaliza, porq̄ por las vias de la vrina mueue lo feculento de los humores, y por otra parte es buena comida, alomenos biẽ usada antiguamente, pues en tiempo de los Romanos, quando Cordoua fue Colonia suya (segun las Historias dicen) pagaua del tributo que estaua impuesto sobre los cardos treinta mil ducados cada año. Los quales fuera de lo dicho no opilan tanto como los higos, ni tienen la molestia de los granillos q̄ hazen gran daño à la dentadura, que fue mucho no lo preuiniesse Galeno; si bien

Fue mui amigo de higos; tratase deste alimento, y de los cardos.

DE LA VIDA

si bien pudo ser, que los higos de que
 comia, no fuesen destos que ay por
 aca, sino de aquellos que produze la
 higuera egipciaca llamada *sicomoro*,
 donde subió el Zacheo (que fue el A-
 postol San Mathias, segun San Cle-
 mente Alexandrino) para ver à Chri-
 sto, porque este arbol dizen los cria
 sin granos: y tambien los comeria con
 la templança que enseña la Medicina,
 y piden todas las cosas para que no ha-
 gan mal: aunque como refiere Lagu-
 na, algunos tienen tan buen estoma-
 go, que no les empacha cosa, como el
 pupilo de Salamanca, que sobre apue-
 sta le comio seis libras de higos, y el
 otro Portugues gran sicophanta, de
 quien cuenta, que viniendo de Roan
 à España juntos en vn Nauio, quando
 se aparejauan para morir, de miedo de
 vna gran borrasca que andaua jugan-
 do con el casco, este tal hombre acu-
 dió a vn cofre mui de prissa, (pensan-
 do todos que iba por algunas horas,
para

*Cuentos vi-
 diculos.*

para encomendarle à Dios) y facò vn talego con mas de 16. libras que se comiò sin que nadie le ayudase, diziendo, *morra martha, è morra fatta*. Y en pasando la tempestad se quedò lamentando de auerse comido de vna vez toda su hazienda, que ay algunos de tan buen tragadero y expediente, como el que viò Osualdo año de 1606. que se tragaua 46. guijarros del tamaño de huevos de paloma, que pesauan 36. onças, con tan gran atreuimiento, que ganó algunos años muchos dineros à esto. Finalmente con esta tarea continua de desuelos, llegó a viuir Galeno 87. años, y segun otros 140. que con tan grandes estudios no parece verisimil, aunque fue hombre robusto y mui membrudo. y entre otras cosas refiere Costa del que su aliento oia bien, lo qual no sintiò de Quinto el mismo Galeno 6. epide. donde afirma, que ofendia à los enfermos con olor de vino, que quando no hiziera

otros

*Galeno es
piruna buè
aliento, y el
malo de que
procede.*

DE LA VIDA

otros males que adelante veremos, importa tanto la templança, como euitar la indigestion, y no vsar de alimentos crudos, especialmente ortalicas, que de suio causan aliento pestilente. Lo mismo dize casi Baricelo de los hiegos con otros, y assi no se como se cõpadece tener buen aliento Galeno, si el sudor de los que los comen de ordinario, es tan fetido que no se puede sufrir.

Fue grã indagador de la naturaleza.

En la Medicina fue tan singular, como diràn los 150. tratados suios, y las experiencias que hizo tan raras: porque para conuencer à los que tenían q̄ el vinagre es de facultad caliente, se inflamò la pierna con la tapsia, de que aplicando vinagre se curò: como parece del ca. 14. del libro de simp. med. fac.

Fue ademas desto tan grande su desseo de saber, que saliò de Roma para Alexandria y Syria, solo à reconocer como se engendra el balsamo, y el bitu-

bitumen, y partiò a Lemno para ver
 facar la tierra lemnia, ò sigillada, me-
 dicamento cordialissimo; y estuuo en
 Cipro donde se saca el cobre, tucia
 caparrosa y otros deste jaez, para sa-
 ber de todo, y hablar con la experien-
 cia.

Exercitò la Pharmaceutica hazien-
 do muchos compuestos, y entre otros
 Triaca magna, y Mithridato, los qua-
 les puso en orden, examinando con
 gran diligencia los simples en el lib. i.
 de antid. con que no me pareciò de-
 zir aqui mas acerca de su composiciõ:
 sibien por responder à lo que algunos
 curiosos suelen preguntar, solo dirè,
 que no se pone en la theriaca la carne
 de biuores, como piensan por vehiculo
 de los demas simples que la compo-
 nen, porque los que son de su natura-
 leza cordiales, y confortatiuos de las
 mas nobles, y principales partes del
 cuerpo humano, ellos mismos se van,
 sin que otro alguno los lleue à hazer
 su

*Trato dela
 Pharmaceu-
 tica; tra-
 tase de la
 theriaca.*



DE LA VIDA

su obra, como à los que son malignos
 y venenosos, su mala qualidad, con
 que ofenden vnos à la cabeza, y otros
 al coraçon; y porque a la carne de bi-
 uoras ya no le quedò con que pueda
 seruir de lo que dizen, antes por la pre-
 paracion elixatiua, quitados los extre-
 mos en que reside el veneno, viene a
 quedar corregida del daño que pudie-
 ra causar, y con virtud alexipharmaca
 y saludable, que como enseña Mesue
 en sus canones: *quando medicamento
 deest salubre aliquid, ars natura imitatrix
 & ministra id sufficere debet*; si bien los
 medicamentos, que se ponen de facultad
 caliente en los compuestos que re-
 ciben opio, como este no solo se po-
 nen por correctiuos de su qualidad
 narcotica, sino tambien, para que con
 su calor abran camino para que pue-
 da penetrarse; y lo mismo de otros
 que piden beleño, y semejantes sim-
 ples.

Trae tambien la Recepta del Mi-
 thridato

thridato, que ordenò Damocrates en el 2. de antid. y la del Philonio Romano en el 9. pharm. sec. loc. aquel ca-
 si para lo mismo que la theriaca, y este para lo que dizen los versos de su Autor que pongo aqui, para que los Medicos se acuerden mas de compuesto tan necessario para lo que dizen.
En me Tharsensis medici pragande Philonis

*Virtudes
del Mirri-
dato, y Phi-
lonio.*

*Inuentum, mala quòd multa dolore le-
no;*

*Siuè colum doleas, seu tuiecur auxilia-
bor;*

Seu lapis infestet, difficile aut lotium,

*Et medeor spleni hinc orthopneaque mo-
lesta,*

*Conuulsa atque tabem protinus exupe-
ro:*

*Pleuriticumque malam, & sputum vomi-
tumque cruoris*

Euinco, mortis terror & hostis ego, &c.

El qual tambien es bueno para dormir, por la mucha cantidad que recibe

DE LA VIDA

*Opio y me-
conio, se to-
mā por una
cosa.*

de opio, en que de camino es bien ad-
uiertan los Boticarios, que el opio que
gastaren no sea antiguo, y tenga las
elecciones que trae Dioscorides, y
que ya el vsual llamado *meconio* está
recibido por tal, aunque este es espi-
famento del zumo de las dormideras
negras, y aquel la lagrima, ò liquor q̄
sale de sus cabeças por incision, ò sa-
xas, dicho *opio* de *opos* voz Griega, que
fue na lo mismo que *liquor*. Lo qual
consta de Galeno en la descripcion
del *Philonio*, donde dize: *His omnibus
papaveris succum admisceri iubet, qui re-
cepto à medicis more, priuatim opium ap-
pelatur.*

*Fue Autor
de la hiera
simple, y o-
tros medi-
camētos Ga-
leno.*

Finalmente, la hiera simple que se
haze para purgar à los que padecen
de la cabeza, por consentimiento del
estomago suia es; el *oximel* simple, el
dianucum, y el vnguēto refrigerante
para templar los riñones; en que co-
meten gran yerro los que le lauā por
efusion del agua, y no por imbibicion,

como

como se haze la del azibar, con decocion de especies alephanginas, y se dize lauacion. Tambien fue Autor del Triapharmaco para curar las llagas viejas, y trae el de Isis para heridas de cabeza, y el de diapalma dicho phenicino, todos vsuales, y otros muchos que no tienen numero, que no se como tuuo cabeza para juntar tanto, y escriuir otros muchos libros que dizen no parecen, porque tienen por cierto padecieron incendio entre los de la Bibliotheca del templo de la paz, o que se perdieron con las continuas guerras de la Grecia: *Merito ergo, dize Mundino, Medicorum Princeps dici debet, qui ea in arte omnes prater Hippocratem superasse creditur, & Hippocratis scripta miro explanauit ingenio.* Y fue tan amigo del linage humano, que prometiendo de reuelar todo secreto que fuesse en prouecho suyo. 3. de loci aff. hizo este juramento. *Deum igitur testem facio me dicturum esse, quod post*

DE LA VIDA

longam inquisitionem in ipso Artis exercitio, & in disputationibus cum doctissimis viris comperi.

Si la Medicina es Arte, ó ciencia.

Vna duda se me ofrece, que no puedo dexar de proponer y allanar; y es, porque Mundino y otros llaman Arte à la Medicina, y el mismo Galeno en el lugar que acabò de referir, si la Medicina es ciencia? y aumenta la duda Arnaldo de Villanoua en el tratado de vinos, quando dize: *Scientia Medicinæ redacta est ad opinionem Emothoicorum, qui sola vniuersalia contemplantur; qui enim plura singularia ad vniuersale reduxerit, melior habetur.* Y las razones siguientes parece que lo persuaden. La ciencia segun el Filosofo, es habito que se adquiere por demonstracion, la Medicina no, luego no es ciencia.

Lo segundo, la Medicina trata de cosas corruptibles, como de las enfermedades del hombre, y de las plantas, &c. las ciencias son de cosas per-

perpetuas. Luego no es ciencia.

Lo tercero, el conocimiento que el Medico tiene, se funda en la experiencia de los sentidos, v. g. en el del tacto, que muchas vezes se engaña en el juicio de las enfermedades, como abrà sucedido à muchos, que tomando el pulso à los enfermos, les abrán dicho, que no tienen calentura, ò lo contrario, porque no tendràn tan vivo el tacto, como dizen le tuuo Gale-
no, que al primer insulto del mal, conocia por èl la especie de calentura que el doliente auia de padecer con tanta infalibilidad, que por esto segun afirma Costa: *Eum tanquam vatem habebant.* Luego no es ciencia la Medicina, sino Arte, que se funda en opiniones, ò conjeturas y experiencias: y se confirma con el dicho de Hipocrates tan repetido, que definiendola dixo: *Ars longa, & experimentum fallax.*

Tuuo el
tacto muy
vivo Gale-
no.

No obstante esto, serà justo boluer

por la reputacion de la Medicina, que aun en concreto quiere la Escritura Sagrada, que se venere, como parece del cap. 38. del Eccles. donde al principio del texto se lee, *honora Medicum*, y mas adelante, *da locum Medico*. Y por que lo ha sido siempre como consta de las Historias, que no alego aqui, aunque diga el versillo:

Dat Galenus opes, dat Iustinianus honores.
 En que algunos se fundan para dezir, que la jurisprudencia es facultad mas honrada; no advirtiendole, que esta tiene dos partes, como nota Valles libro de Sacraphilos. vna litigiosa à que se antepone la Medicina; y otra politica, que se ordena, y encamina à la direccion de costumbres, en que como acciones del alma tiene mas releuante objeto que la Medicina, que de ordinario se ordena, solamente a que las del cuerpo no sean deprauadas: y assi no es justo, que la jurisprudencia se alce con el nombre de mas digna, sino

La Medicina deue ser honrada en el sugeto.

de con T
 ino. ubi
 vol. D que
 .00

es en la manera dicha, aunque no lo determinò assi vn loco, que a vn Médico, y a vn Letrado, que se quebrauan las cabeças sobre el caso, les dixo con oprobio de ambos (nadie se enoje) *vaia delante el ladron, y sigale el verdugo.* Pero vamos à las respuestas de las objeciones contra la Medicina, y dexemonos de cuentos.

A la primera digo, que la Medicina no consiste solo en la experiencia de singulares, ò de tales, y tales remedios (que esso es de Medicos empiricos, y no racionales) fino tambien consiste en demonstraciones con que procede científicamente, discurrendo acerca de los humores, elementos, medicinas y alimentos, disputando de sus qualidades, como nociuas, ò prouechosas à la salud del hombre, aquien tiene esta ciencia por objeto material, debaxo de la razon formal de sanable, por la qual se distingue de otras ciencias, y de la Filosofia, que

Dicho ridiculo de vn loco.

La Medicina es ciencia subalternada a la Filosofia.

Su objeto
material, y
formal.

aunque tiene por objeto al hombre; es debaxo de otra razon, conuiene à saber de ente mobile, ò ente natural; si bien no puede la Medicina dar vn paso sin esta, à que viene a estar subalternada, porque le da prouados muchos principios necessarios, que es en lo que consiste la razon potissima de ciencia subalternante: de que por no me alargar, no traigo exemplos; y assi solo dirè, que si la Filosofia no es alma de la Medicina; como quiso Mercurial, su fin es su principio, segun la maxima que dize: *Vbi desinit Phisicus, incipit Medicus*: de donde sin duda alguna los Medicos se dezian *Phisicos* antiguamente, à *Phisis quòd est natura*, porque su officio es tratar de cosas naturales.

A la segunda digo, que la Medicina como las demas ciencias, trata tambien de cosas perpetuas en quanto a la essencia, aunque en quanto a la existencia corruptibles, que es lo que
basta

bastá para la razon formal de ciencia.

À la tercera, que no le repugna a la Medicina la razon de ciencia por la falacia de los lentidos, que si están bien afectos hazen su oficio sin engaño, y si mal yerran; como vemos cada dia en los enfermos, que dicen es amargo lo dulce, ò todo lo que miran amarillo, porque juzgan de los objetos à presencia del humor bilioso que alli predomina: con que no es mucho se engañen à vezes, y consiguientemente, que algunas experiencias salgan inciertas por semejantes accidentes, cosa que no deroga à la dignidad de ciencia, pues tambien lo es la dialectica, y trata de lo prouable, con que la Medicina viene a quedar en possession de tal, aunque Hipocrates, y Galeno la llamen Arte, ò porque tiene mas de practica, que de especulativa; ò porque algunas vezes ciencia y Arte, se toman indistintamente por vna

misma cosa. Agora voluamos a la Historia.

Errores de Galeno.

Despues de tantos aciertos que calificaron à Galeno, por Principe de la Medicina, no le acreditò poco, el no auer errado jamas en los Pronosticos: pero echolo à perder con dos desalunbramientos que tuuo grandes: el vno fue pensar, que la naturaleza es vna mente por todas las cosas intimamente penetrada, mas ò menos perfecta segun la materia, à que tambien los Philosophos Gentiles llamaron *Anima mundi*: el otro error fue, no auer sentido bien de la lei Euangelica, ni aun de la escrita; porque como tan gran Philosopho, (que algunas vezes haze daño) siempre pensò que se auia de fundar todo sobre demonstraciones, segun lo que afirma 2. de *diff. pul. cap. 4.* como si los milagros de Christo, y marauillas que obraron los Santos en virtud suia, no fueran sobre la misma naturaleza, aunque con todo esto

esso dicen deſſeo verlos, y que lleuado deſte cuidado ſe embarcò, (y como dixo cierto profeſſor deſta facultad mui anciano, pero mas idiota, levantandole à Ciceron algunos teſtimonios) y que *exorta tempeſtatis in mare ſub merſus eſt cum cæteribus conmiſionis*: con que diò cabo de nueſtro Galeno, dandole el Mar por ſe pultura: y aun pienſo que eſte tal, (porque ſerian vn poco) dezia que auia muerto cathecumeno, que ſino murió en ſu error con los de arriba, todo pudo ſer, porque le cupo ſeñaladamente à Pergamo Patria ſua la predicacion del Euangelio, ſegun lo de San Ioan en el cap. i. de ſu Apocaliſis, como à otras Ciudades, de que

alli ſe haze mencion.





DE LA VIDA DE RASIS.

Cap. VIII.

TAMBIEN puede Rasis (aunque dizen fue Medico empirico) entrar en esta cathegoria de Principes de la Medicina, por auer sido de los mas ancianos entre los Arabes, y de los primeros de Camara del Rei Almanzor, quien dedico algunos tratados que compuso de Medicina. Fue Africano, y por otro nombre se llamò Bichilo, y quieren algunos que sea el hijo de Zacharias Arabe de nacion. Floreció segun la Historia general de las edades en los años de mil y ochenta, y assi no se puede equiuocar con otro

*Rasis q̄ fue
el hijo de
Zacharias,
y se llamó
Bachstaquá
do floreció.*

otro moro de su mismo nombre, que le precedió por los años de 976. de quien haze mencion el Padre Mariana en la Historia de España, diciendo del no que fuese Medico, sino Historiador desta nuestra Monarquía, de que escriuio vnos comentarios en Arabigo à persuasión del Principe Balharab Miramamolim.

Sacò a luz nuestro Rasis vn volumen grande de la Medicina que anda en dos tomos, y recogió en èl todo lo que en esta materia dixeron sus antecessores, y mucho de la doctrina q̄ antecedentemente tocaron los antiguos Griegos: por lo qual llamó à su libro el *continens*. Si bien no se acomodò harto con el titulo Frai Patilo Veneto Monge Camaldulense, de la Orden de nuestro gran Padre S. Benito, que en el siglo se llamaua el Doctor Geronimo Suriano: el qual en la anotacion de las erratas, que no son pocas, dize: *Que liber iste potius confundentis*

*Fue Autor
del volumē
llamado el
continens.*

DE LA VIDA

fundentis quam continentis dici debet.

Mas con todo esto casi todos sienten, que fue su doctrina de gran utilidad,

Anda con anotaciones de Frai Paulo Veneto de la congregacion Camaldulense. expurgada de algunos errores con que andaua en codices manuscritos, que quando se tratò de imprimirlos no se entendieron bien, y assi faldrian mendosos como suelen otros libros que no tienen buenos correctores al tiempo de darlos a la estampa; caso que por ventura à su primer Autor no aconteciera, aunque fuele algunas vezes passar vn descuido facilmente, como a mi entre los demas me sucediò, que no quedo aduertido en

Enmienda de la Receta de los trociscos de tierra sigilada. las erratas; y assi aduerto à los que compusieron los trociscos de tierra sigilada que traigo en el Ramillete, reparen, en que tras la palabra *amylti*, no se ha de leer *anssi*, sino *asssi*, ò *assari*: y en el examen en el capitulo de la sangre de drago, quede enmendado, que el cinabrio, ò vermellon, es menos seguro que el minio, y que no se deue

déue dar por la boca.

De donde como quiera que succedan descuidos semejantes, que pueden tener enmienda con tanta facilidad, no podemos dexar de confessar, que ya por lo dicho, ya por el ahorro de los traslados, ya por la comodidad de poner su dueño con asseo, y para malos lectores lo que dessea sacar à luz: que deueimos mucho à Cutem-
 bergo cauallero Aleman de la Ciudad de Maguncia, el qual por los años de 1458. salì el primero con esta tan admirable, quanto curiosa inuencion de la Imprenta y tinta, de que gozarõ luego las instituciones de Lactancio, y los libros de la Ciudad de Dios de San Agustín, que fueron la primera obra que se imprimiò, aunque dicen otros, que muchos siglos antes fue vsada en el Reino de la China, como el pergamino antes que en Pergamo lo fue entre los Egipcios, que ya tenían los Sagrados libros escritos en
 pieles

Quien fue el inventor propio de la imprenta y tinta, y que obras se imprimieron las primeras.

DE LA VIDA

pieles de animales, y pasado se ya tambien la costumbre de escriuir en las ojas de los arboles, segun lo del Poeta que dixo:

Folijstantum ne nomina manda.

Escriuiò pues Rasis fuera del libro que dixe de Alchimia y Astrologia, otros libros Duendes que no se topan. De correccion de simples y de animales, otro que Amato Lusitano en el capitulo del Erizo tiene por apocripho, y vn antidotario de muchos compuestos, sin algunos que trae en el discurso de su continens; de donde se infiere, que es gran simpleza dezir, que los

Los Moros usaron, y usun de compuestos.

La escorçonera y pelintre, hablas en España por los Moros.

Moros curã solo con hieruas simples, à vista de tantas composiciones como este Autor trae, y los demas de su secta: si bien deuemos mucho a los que nos descubrieron algunos que no se conocian en España: como al Esclauo Moro, que en Cataluña descubrió el primero la virtud de la escorçonera cõtra las picaduras de los escuerços, y a nue-

à nuestro Rasis fino le deuemos el auernos dado à conocer en España el pelitre, que es remedio singular para el dolor de dientes y muelas, quando procede de causa fria, y para purgar el cerebro de flemas, segun lo del Poeta Sereno; *purgatur cerebrum mansa radice pyrethri*: Porque atrae mucha saliuua à la boca, a cuiua causa se dixo *herba saluaris*: Si esto como digo no se le deue, sino al otro Rasis Historiador; deueransele las pildoras cochias, ò capitales, para purgar la cabeza, el electario letificante para los afectos melancolicos, el sièph, ò colirio con opio para inflamaciones de las partes secretas, y semejantes dolencias, y el vnguento blanco; y finalmente la experiencia de muchos casos singulares, que están al principio de sus obras, que no dexan de correr con aprouacion.

Pero vna opinion tuua notable 4.
ad *Alman.* (como nota Campegio)

K

que

*Rasis fue
Autor de las
pildoras co-
chias, y otros
compuestos.*

DE LA VIDA

que no admito de buena gana, por ser tan en perjuizio de la salud, y buenas costumbres, como veremos mas largamente adelante. Conuiene saber, que se deue beuer el vino dos vezes al mes hasta emborracharse; indigna cosa de quantos tienen uso de razon por los daños siguientes: porque haze à los que lo beuen con exceso, mas venereos y lasciuos, y assi aconseja San Pablo: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria*, a que segun Terencio, *sine Cerere & Bacco friget Venus*: es causa muchas vezes de pesadumbres y discordias, como lo vemos por experiencia, y lo dizen los versos de Ouidio:

*Fœcundi calices quem non fecere differ-
rum:*

*Insurgunt rixa, tunc pauper cornua
summit.*

Priua de juicio, y haze que hagan de-
satinos de locos los que se embriagã,
de donde dixo muy bien el que à la
embria-

*Daños del
vino.*

embriaguez llamo locura voluntaria; haze fuera desto tan faciles a los hombres como el amor, sentencia es del Sabio, que *vinum & mulieres apostatare faciunt sapientes*. Y es gran elemento para negociar cō muchos, que quando estàn alegres, con el sorbo prometen liberalmente algunas vezes mas de lo que cumplen; así lo diò a entender Marcial, hablando con Postumo.

Omnia promittis, cum tota nocte bibisti.

Manè nihil prestas, Postume manè bibe.

Finalmente esto es cosa tan fea, que se prohibe à las mugeres (como mas faciles en dexarse llevar de qualquier vicio) que no lo viesse de sus ojos, y para que se conociesse si lo beuian, se introduxo lo que llaman la paz de Francia, que es poder llegar sus deudos, ò parientes, à darles vn osculo en la frente; y à los Clerigos por el derecho les està mandado, que no se brinden, y por el Concilio Laodicense,

*La paz de
Francia.*

*Brindarse,
està quitado
por Conci-
lios.*

que no asomen à las tabernas, ò bode-
gones, para obuiar los excessos y des-
ordenes, que en semejantes lugares
se suelen cometer; por todo lo qual, y
otras muchas causas, no anduuo nue-
stro Rasisbièn en aconsejar estos ex-
cessos, que no solo son malos para el
cuerpo, sino tambien para el alma,
aunque el no lo mirò como Catholi-
co, ni aun como buen Moro, pues pro-
cediò contra la obseruancia de su lei,
que se lo tenia prohibido: no obsta-
te que à todos les sabe bièn, porque ya
lo beuen oy, pero con algun recato, y
estos porque no se les conozca, sino
compran publicamente el vino, com-
pran uvas para sacarlo dellas en sus
casas con secreto; aunque la beuida
mas introduzida entre la gente
politica, es agua azuca-
rada.





DE LA VIDA DE AVICENA.

Cap. IX.

VNQVE la vida de este Archiatro no fue mui larga, no le faltò que dezir à Sorfano su dicipulo, que la escriuio en Arabigo, y despues la traduxo en Latin Nicolao Massa, à que otros añadieron algunas cosas que en el proguesso della se diràn, como las he visto.

Naciò Auicena en la Ciudad de Bochara en el Reino de Persia, de Padre noble como lo fue Hali, porque era vno de los ministros mas allegados que tenia el Rei en su Corte, de baxo de la secta de Mahoma, (gran

*Nacimien-
to, y estudios
de Auice-
na.*

DE LA VIDA

desgracia de nuestro Principe, por auer sido esta la primera leche que mamò) supò los primeros elementos de diez años, estudiò la Gramatica, (quiero dezir) aprendiò a escriuir cõ propiepad. La Retorio dialectica y Filosofia, y otras ciencias, ya las supò de 18. años de Maestros que en casa de sus Padres se las enseñaron; diòse à la Astrologia y Mathematica, leyendo à Euclides cinco vezes, y en todo saliò tan gran Maestro, que pudo hazer cabeza de Achademia, como lo hizo, porque ya le seguia gran turba de dicipulos, que yban à su casa de noche à oirle, y à entretenerse, por que de dia no tenia lugar, por auer entrado en Palacio con los mismos papeles de su Padre que era el valido. Leia muchos libros de Medicina, en que hablaua con tan gran elegancia, è intelligencia, que se admirauan los Prothomedicos, y gustauan de oirle, y los Principes de comunicarle para
sus

sus enfermedades, cosa que no le acre-
 ditò poco à ser mas estimado de to-
 dos, porque hizo curas admirables,
 y tenia de tal opinion el Rei, que le
 diò licēcia para entrar en su libreria,
 donde estudiaua de ordinario, apun- *Modo de*
 tando luego lo mas selecto que halla- *estudiar de*
 ua, que este era su modo de estudiar, *Avicena.*
 teniendo siempre à mano papel y tin-
 ta, y esto con tanta continuacion co-
 mo si huiera de comer de aquel tra-
 baxo, quien tenia tan largo patrimo-
 nio, y por otra parte el lado de su Rei,
 que no todos professaron la Medici-
 na por necesidad, antes parece que
 en aquella antigüedad era la princi-
 pal ocupacion de Principes, ò lo me-
 recian ser, y tener el mando, y los go-
 uernos los que se dauan à ella, como
 lo dan à entēder las palabras de Esaias
 cap. 3. en que se niega à esta dignidad
 el que no estudiò Medicina, y dize:
Non sum Medicus, & in domo mea non
est panis, neque vestimentum, nolite me

DE LA VIDA

constituere Principem populi. Tratò de darse à la Methaphisica, y como no la hallaua facil dexola ; pero saliendo à la plaça vn dia, acertando à ver vn libro que se vendia mui barato, cuiò titulo era, *Albumazar de scientia diuina*, importunado del pregonero que le tomasse, se le comprò, y boluiò à tratar de lo que auia dexado : y mas gozoso y a por auer alcancado la materia, de contento hizo copiosas limos-

Limosnas y oraciones de Auicena. nas : y muchas vezes para hallar mejor solucion à las dificultades, se solia estar en oracion desde la mañana hasta la tarde, pidiendo à Dios que le alumbrase : que es gran atajo para salir dellas : camino que le supo andar mui bien Santo Thomas, y otros Santos, que antes de ponerse à estudiar, echauan mano de la oracion.

Benia vino Auscena. Estudiaua continuamente, y à vezes con tan gran desuelo, que no soñaua en otra cosa : à cuià causa se sentia muchas vezes tan fatigado, que se leuan-

leuantaba desta tarea à beuer vn vaso de vino, para lo qual deuia de tener dispensacion de su Legislador Mahoma como de Rasis se dixo, que hasta emborracharse lo concedia, y assi no hazia bien, ni procedia como Medico nuestro Auicena, si se daua à ello con tanto exceso como a la Venus, de que era notado por los daños, que aconsejando la templança Horacio toca en estos versos.

*Nec Veneris, nec tu vini capiaris amore;
Vno namque modo Vina Venus que nocēt:
Vt Venus enervat vires, sic copia Bachi,
Et tentat gressus debilitat que pedes.*

Si bien no dexaua de conocer, que las Medicinas purgatiuas le serian dañosas con aquel vicio, y assi se abstenia dellas, pero no de las ayudas, por que huuo dias en que recibia ocho, por vnos dolores de hijada que padecia continuamente: en lo qual segun dizen no andauan harto leales los ministros que le seruian, porque de ma-

*Padeciò do-
lor de hijada, usò de algunos remedios para este mal.*

DE LA VIDA

licia, y por vengarse de algunas ame-
 naças de su dueño, cargauan la mano
 del Mithridato que vsaua para la gota
 coral, que le daua algunas vezes con
 mas opio de lo que este antidoto re-
 cibe, como otra vez à vna ayuda que
 se ordenò con dos dragmas de simiẽ-
 te de apio, le añadieron tres mas, con
 que dizen preualeciò el dolor: à que
 diria yo que esto no parece verisimil,
 si era el remedio deuido a la necesi-
 dad del paciente, y que no le pudo da-
 ñar lo poco mas que se le añadió del
 apio, por ser Medicina tan segura, si
 bien de la beuida dada con mas opio,
 no me asseguro tanto, por ser medi-
 camento tan nociuo, que en los com-
 puestos que le admiten, entra cõ tres,
 ò quatro correctiuos de su malicia:
 aunque yo conocí à vna Monja Ber-
 narda, que para aliuio de vnos dolo-
 res que padecia grandes, lo solia to-
 mar en cantidad de media ochaua, y
 mas cada vez mui à menudo: y el Do-
ctor

*Y si del opio
 no es seguro
 en todos.*

ctor Monardes cuenta de otros, que para descansar de camino trabajoso y largo, lo solian tomar en maior cantidad.

Tambien fue molestado Auicena de dolores intensos de cabeza, pero conociendo que este afecto le procedia de alguna destemplança de calor ocasionada por ventura de sus excessos, ò defuelos, se curaua aplicando à ella mucha nieue, mas no le durò mucho la mejoría, porque lleuado siempre del apetito venereo, boluiò a empeorar de manera, que el mismo se defauciaba, y assi dezia, como refiere Sorfano, que la facultad animal le yua desamparando; con que dexando las Medicinas, tratò de ponerse en las manos de Dios, y ordenando, que su hazienda se diese à pobres, y à sus esclauos libertad, y indiò el espiritu, y nos dicen que de 58. años, y otros que de cinquenta Lunares, que es como cuentan los Arabes sus edades.

T uno dolores de cabeza, y curaba se con nieue puesta en ella.

Aqui

Aqui porque vaia mas vestida esta Historia, no puedo dexar de dezir algo para los curiosos, que con desseo de conseruar la salud, querran saber los prouechos, y daños del vino, el vso de las ayudas para el dolor de hijada, y la virtud del Mithridato para la gota coral, y males de la Venus, pues ha dado este Principe pie para ello con sus achaques.

*Tratase del
vino.*

A lo del vino digo, que hallo acerca de su vso à todos los Autores diuididos en dos vandos; vnos parece q̄ absolutamente lo prohiben, y otros le conceden: los primeros se fundan en las razones siguientes, sacadas de las diuinas y humanas letras, alegando en primer lugar lo del Leuitico, donde mandó Dios que no lo beuiesse los Sacerdotes, ni otra qualquier bebida que pueda inebriar, y así se abstiuó desto San Ioan, y con el muchos Santos, de que ay hartos exemplos.

Item, San Ambrosio *Libro de Helias*
siente

siente lo mismo. *Vina* (dize) *pratendis venenum suffundis; tollit sensus, viscera exurit, somnum infert, caput vexat; etiam maior vini quam veneni vis est; denique venenum vino excluditur, non veneno vinum, &c.* que en sustancia quiso decir, el vino daña al cuerpo, porque es mas dañoso que el veneno, pues con el vino sale el veneno, y no al contrario: el vino con el veneno.

Item, bevida que a su primer inuentor Noe no perdonò, poniendole a vista de sus hijos indecente, y que al inocente Loth (a quien entre tantos la sodomia no manchò) trastornò, y fue causa de que à sus mismas hijas conociesse, no es seguro; luego siempre nos deuenos guardar dèl, como de vn gran enemigo.

Item, del vino tratò Hipocrates, segun Galeno como de Medicina; y el Apostol quando a su dicipulo Timotheo se lo aconseja como consta de sus palabras: *Vtere modico vino propter*
 slo-

DE LA VIDA

Stomachum, & frequentes tuas infirmitates; à q̄ añade Simphoriano: Etenim ipsum modicum propter infirmitatem permissit, quod nisi imbecilliter vexasset, nec modicum admittere discipulum coegisset; y fuera desto ay quien diga que se tenia en vso por Medicina antiguamente en las Boticas,

Item, Alexandro Aphrodiseo en los problemas dize, que los aguados tienen mas aguda, y perspicaz la vista, y los demas sentidos, por lo qual dixo à mi sentir Propercio:

Vino forma perit, vino corrumpitur etas.
 Y finalmente el Doct̄or Valles en su Filosofia sacra cap. 27. se lo niega à los viejos diziendo: *Quare vinum esse lae senum non valdè probo; sentio potius senibus esse drndum dilutius vsque dum in extremo senio constitutis, toto vino detracto, detur pro eo mulsa aut decocta aqua.*
 Con que da à entender, que no solo se les deue conceder, pero quiere que poco à poco se lo quiten, hasta parar
 en

en agua miel, ò aloja, y agua cocida: à mi parecer, porque como la muerte natural viene por extincion del humido radical en que el calor haze, y vence como mas actiuo, y este tal humido se conserua por addicion de su semejante; el vino viene à ser con sus partes calientes, pabulo al fuego. para que acabe mas aprissa con el viuiente, luego no se deue dar el vino por lo dicho, y menos à los que padecen gota coral como nuestro Auicena, que por esso no lo dexaua.

No obstante todo lo que dizen los Autores referidos, se collige claramẽte assi de los Sagrados libros, como de los mismos Autores, que el vso del vino es mui conueniente à la conseruacion de la vida: y tan necessario como se lee en el cap. 37. de los Proberuios; *Date siceram marentibus, & vinum his qui amaro sunt animo, bibant & obliuiscantur egestatis suæ.* Y en el Ecclesiastico se hallará la misma per-
mission,

*Uso del vi:
no modera-
do, à ningun-
no se prohí-
be.*

DE LA VIDA

mision, por lo que nos dixo Homero:
Vt pellant homines curas, Dij Vinadedere.
 Porq̄ su efecto es alegrar, y confortar
 como alli se dize, y experimentamos
 en los que vsan dèl con templança,
 aunque Hipocrates parece que lo a-
 prueua con mas largueza, quando di-
 ze: *Ebrii fiunt presentium malorum obli-
 uiosi ac futurorum bonorum spe fecunda
 beantur.* Y el mismo Auicena y Rasis
 añaden, que beuerlo *etiam vsque ad
 ebrietatem* es de prouecho, però estos
 no es mucho que lo digan, porque pa-
 rece son testigos apasionados, sino lo
 dixeron, como lo sintiò Seneca, di-
 ziendo: *Nonnunquam vsque ad ebrieta-
 tem bibendum, non vt mergat nos, sed vt
 deprimat curas.* Con que la palabra
ebrietatem queda modificada. De don-
 de se collige, que se deue vsar cõ mas
 templança, y que deste modo lo aprue-
 uan todos quantos arriba lo prohibe:
 como constarà de otros lugares de
 los misinos, y juntamente, que no se
 prohi-

prohiuiò absolutamente en el leuitico à los Sacerdotes, sino solo para entrar en el tabernaculo, y llegar al Altar: y de Christo sabemos, que lo aprouò en las bodas de Canaa con el primer milagro que obrò, porque no faltase a los combidados. Y asì respondiendò à lo de San Ambrosio que dixo, ser el vino mas veneno que el veneno, porque este sale con vino, y no al contrario, digo, que con el azeite salen ambos, y el azeite no es veneno.

Y para que se vea quan admitido es de todos, se note, que los Griegos y Arabes cabeças de la Medicina, no solamente le dan à los sanos, sino también le permiten à los enfermos, porque fuera de que conforta, y aiuda à la decoccion, aunque no es sustancia tan nutritiua como el alimento, conuiertese mas presto que èlen sustancia de alito: pero quieren los mas que sea blanco y aguado conforme à la

*Aprovecha
el vino à los
enfermos.*

DE LA VIDA

*Que vinos
se han de be-
uer, y como.*

qualidad, principalmente para enfer-
mos, porque lo negro es mas indiges-
to, por constar de partes mas gruesas,
en que à vezes se dà por vencido un
estomago flaco : aunque Septalio en
la seccion 3. sobre los problemas de
Aristoteles , quiere que se beuan sin
agua , porque nuestros vinos dize no
son como los de los antiguos, que pa-
ra hazerlos mas fuertes, los espesauan
al sol, ò al humo , con que era menes-
ter para beberlos desleirlos, y los nue-
stros no , que son por la maior parte
aquosos y crudos : y mucho mas los
que salen de las tabernas , mal viejo,
que aun en tiempo de Galeno passa-
ua, por lo que dixo hablando del buen
estoraque , y del comun , de que dize
ay la misma diferencia que del vino
falerno , al que se vende en las taber-
nas : si bien los que son mas genero-
sos ya sufren agua, pero ha de ser poca
porque no embriaguen , y porque se
remiten mucho, como lo temia cierto
ecle-

eclesiastico, que aunque lo beuia con templança, solia dezir, *al vino herirlo, mas no matarlo.* Y tambien se ha de mirar al temple de la tierra, porque los que viuen debaxo del norte los pueden beuer con mas seguridad que los del polo opuesto. Veamos aora como se los conceden à los enfermos los Autores, que segun Campegio, es en la forma, y manera siguiente.

El vino blanco y agua segun Hipocrates, (mezclado bien, y à discrecion del Medico) vale contra las enfermedades agudas: para lo qual aduerten, que caiga sobre el agua, porque se mezcla mejor.

Hipocrates del vino.

El vino blanco sutil mueue vrina sin ofender la cabeça, porque no calienta manifestamente segun Galeno de no, y assi aconseja en el cap. de ter- *Galeno de lo mismo.*
 ciana: *Vinum album, & lene dabis.* Y en el 8. de la methodo à Glaucon: *Vinum verò ipse conscius es, omnibus me eiusmodi naturis concedere; sed quod cum aspe-*

DE LA VIDA

Etu, tùm viribus sit aquosum; id enim ad omnia vtilius quam aqua est, quod & coctionem iuuet, & Urinas ac sudores prouocet; constat enim Hipocratem non in diarijs modo febribus, Verùm in acutis Vinum dare.

Oribasio.

El vino dixo Oribasio, purga la colera por la via de la vrina, alegre, y fortifica beuido sobriamente; y mas adelante, dize q̄ no calienta el vino aquoso, y se puede dar con calentura; y que el blanco, y austero nueuo antes enfria: y vltimamente, que es bueno para limpiar el pecho, y lo dulce aun enfermedades agudas es conuiniente à los pleureticos, & *ad sputa mouenda*: que es lo que dizec el adagio, aunque poco limpio: *tales vino para los gargajos, qual San Bartholome para los diablos*; porque los haze huir.

Haliabbas.

Haliabbas siente, que si fuere el paciente de fria complexion, y tuuiere de costumbre beuerlo bien, podrá en la enfermedad beuer mas que moderada

rada cantidad, como no sea fuerte: pero si fuere de complexion caliente, y menos acostumbrado à ello, beua poco, y esso blanco, sutil, y mui templado, procure descansar y dormir, que con esto dize *febris enim facile cessabit.*

Isac afirma, que el vino blanco y delgado y aquoso es facil para el estomago, y se digiere presto, prouoca la vrina, caliente poco, no daña la cabeça, no es malo para los febricitantes, y aguado quita la sed.

El vino blanco aquoso y aromático, no es malo en las calenturas, sino ay dolor de cabeça, inflamacion, ò semejante causa, que lo prohibua como quiere Auerroes: de todo lo qual se saca, como deuen vsar deste tan agradable liquor, assi enfermos, como sanos, y que si bien Platon hasta los 17. años lo prohibue, de ay adelante lo cõcede, pero no mas que hasta los 40. encargando la templança, y despues

Isac

Platon

DE LA VIDA

con mas liberal mano en la senectud: y San Pablo no lo niega, solo encarga, que *senes sobrijsint, non multo vino seruientes.* Y assi me espanto que Valles anduuiesse tan escaso con los viejos, que necesitan de mas calor, porque como dize el Poeta entonces: *Frigidus obsistit circum prae cordia sanguis.* Y el vino segun Platon: *est quasi remedium aduersus senectutem, vt redire ad iuuentutem videantur.* Mire si tiene quien le defienda à pefar de Mahoma.

Vino y azeite, buenos para curar llagas. Tambien es bueno el vino para curar llagas, y es como dizen el fanalo todo de las viejas, y enfalmadores: y no es fuera de proposito, porq̃ mundifica, conforta, y deseca la parte vlcerada, y aun suelda heridas de primera intencion, si bien algunas vezes se pone azeite juntamente, vnas para mitigar el dolor vntando por los lados, y otras para suppurar echandolo dentro, con que por la experiencia vemos

ventos obran marauillas: lo qual no solo tiene fundamento en la parabola de Christo por San Matheo cap. 10. donde se nos propone vn Samaritano charitatiuo, curando al despojado, y herido de los ladrones con vino y azeite como remedio conueniente, y vsado entre aquella gente; pero tambien se funda en doctrina de Hipocrates, quando quiere que las llagas no se humedezcan con otro liquor que con vino: particularmente al principio: *Vlcera (dize) vniuersa nisi vino humectari non oportet, nisi in articulo fuerit vlcus.* Y es doctrina de Galeno, 3. meth. cap. 4. por expressas palabras: *Vinum igitur omnis vlcis qua vlcus est, optimum est medicamentum.*

Finalmente el vino es muy à proposito para sacar la virtud de lo que en el se infunde tan lindamente, que no ay liquor que mejor sea, y assi hazen tantas diferencias de vinos medicinales los Autores que no tienen

*Vino liquor
acomodado
para todo.*

DE LA VIDA

numero, con que (como dize Laguna con la gracia que suele) no moriremos de sed. Conuiene à saber, vino de axenjos para las opilaciones de estomago, higado y bazo, vino mulso, de datiles hissopo y otros, hasta vino de nauos y rabanos, &c. que traen Dioscorides, Galeno, Arnaldo, Campegio, y todos; y me admiro de no hallar entre tanta variedad el maluatico, con que quiere Fernelio se confixan las pildoras de almastica, que pide para las suias de tribus: el qual dicen se haze con tallos, y raizes de la malua, aunque no lo admiten los mas, antes entienden por ello el vino cretico, como Amatho, Vuechero, y Antonio Mizaldo: otros vinos ay que llaman aromaticos que se hazen de muchas maneras, pero los mas celebrados del paladar son oy la clarea, ò hipocras, que en lengua Alemana segun Amato Lusitano, quiere dezir aromatico, de donde tomò el nombre este

Entre tanta variedad de vinos, no se halla el maluatico, que queren algunos sea el cretico.

Que significa hipocras.

este genero de beuida, q̄porq̄ la vna se haze con vino blanco, y sale mas clara, se dixo *clarea*, y la otra con vino tinto, se llamò con el nombre de su genero, si bien son algo diferentes por las partes de que se componen, aunque vno y otro fuera de ser tan agradables al gusto, son mui vtiles para los estomagos que padecen del estomago por frialdad, como nociuos à los que de colera, y tienen el higado mal afecto, porque constan de cosas mui calientes, como se verá de sus Receptas, que quise poner aqui para los deuotos deste tan dulce nectar, con que acabaremos de salir desta bodega.

Hipocras, ò vino aromatico.

Recibe de canela quatro onças, de clauo dos onças, azucar vna libra, de vino tinto y blanco todo bueno, de cada vno quatro azumbres de buena

Receta del vino hipocras.
L 5 medi=

DE LA VIDA

medida : las especias se muelen, y pasan por cedaço de cerdas ralo, ponen se en vna almofia, y sobre ellas parte del vino, en que podran estar como en infusion medio quarto de hora: echase despues todo junto en vna manga de estameña blanca à modo de butron, la qual ha de estar pendiente, de manera, que se pueda poner vn cantaro debaxo en que vaia colando, el azucar se desata en lo demas del vino, y se echato lo en la misma manga, y como va saliendo, se buelue à ella por dos, ò tres vezes, hasta que comience à salir claro, mas no se ha de echar todo de vna vez, sino poco à poco, porque no passe de golpe.

Clarea.

*Receta dela
clarea.*

*Recibe de canela quatro onças,
vna de clauo, de pimienta y malague-
ta, de cada vno tres dragmas, y dos de
gingibre, de miel buena tres libras, de
vino*

Vino blanco ocho azumbres. Las especies se muelen, y passan como las otras, y se ponen en el vino en la forma dicha, y sobre ellas la miel caliente con que se mezclara todo, y vltimamente passara por la manga, dentro de la qual se podràn poner dos, ò tres reales de almizque para el buen olor.

Acerca de las ayudas que nuestro Auicena vsaua; digo que pues mãdaua echar en ellas simiente de apio, serian de las que llaman carminatiuas, que de ordinario son calientes para passiones de la hijada, à diferencia de las que se suelen ordenar para los riñones que dicen emollientes, que no se han de dar tan calientes, como se las dauan à nuestro enfermo sus criados, con que le escoriaron los intestinos: achaque de que tambien se quexaua, para aliuio del qual vsaua otras refrigerantes, ò lauatiuas. Pero lo que importa es, que en tal caso los pacientes se curen con Medicos doctos

Ayudas para dolor de hijada, y otros males; como se ha de dar.

DE LA VIDA

Etos que conozcan los afectos, por-
 que son tan simbolos en los acciden-
 tes, que como nota Valles en su me-
 thodo, el mismo Galeno se engaño, y
 no conoció en si propio, si el dolor
 que padecia era cólico, ò nephritico,
 y aunque al principio dize se pueden
 aplicar vnos mismos remedios hasta
 ser conocidos, despues es necesario
 que sean diferentes.

*Alilbrida-
 so y iberia-
 ca constan
 de simples
 que dizen
 respectò à
 las partes
 principales
 del cuerpo.*

En lo del Mithridato que dixe ar-
 riba, tomaua para la gota coral y epi-
 lepsia, afecto en que padecen tanto
 los miembros nobles, digo que no
 fue *absre*, porque este compuesto va-
 le por lo general como la theriaca se-
 gun Galeno: *Ad omnium internarum
 affectionum curationem*: Y por lo par-
 ticular al sobredicho mal, por constar
 de tantos ingredientes, que dizen res-
 pecto à la facultad vital y animal, que
 son el gouierno de todo el cuerpo
 como partes mas principales. Pero
 porque sobre lo dicho es alabado el

vfo

uso de la salvia con todo encareci-
 miento para semejante passion, no
 quiero dexar de traer aqui este reme-
 dio, que para esto, y para la conforta-
 cion de los nervios es tan singular;
 por lo qual aprouecha mucho contra
 la perlesia tremor y spasma, que no
 es otra cosa que vna contraccion y
 conuulsion, que priua de mouimien-
 to al que esta conuulso y spasmado,
 afecto graue y morboso; de donde
 infiere bien, y prueua con agudeza el
 Cardenal Caietano, 1. 2. tomo 2. tract.
 12. opuso, que la Virgen Santissima
 no padecio semejante accidente, con-
 tra los que tuuieron que le auia pade-
 cido de la afficcion, y angustia que
 le causo el ver caer à Christo Reden-
 tor nuestro con la Cruz, en cuya me-
 moria dezian se edificò vna Iglesia
 llamada, *Sancta Maria de Spasmo* en
 aquel lugar; à que no asiente de bue-
 na gana el Cardenal por las razones
 que alli dize, y dexò de referir aqui

*Virtudes
 de la salvia*

por

DE LA VIDA

por no ser deste lugar, ni apartarme
 tanto de la salvia, que dixere buena
 para este mal, como tambien lo es
 para otros muchos cocidas en vino
 sus ojas. Aprouecha fuera desto se-
 gun Aecio comida para detener, y
 conseruar el preñado, à las mugeres
 que se van de sangre. Y Antonio Mi-
 zaldo lib. de hort. cul. afirma, que si
 los libros de los antiguos no mien-
 ten, ayuda à concebir, si auiendose
 acostado quatro dias la muger con su
 marido, tomare del zumo desta plan-
 ta vna hemina que es vn quartillo ef-
 caso, añadiendole vn poco de sal, y
 voluiendose à acostar vn quarto de
 hora despues de auerlo tomado: tra-
 ça de que dizen se valieron los de
 Copto en el Reino de Egipto, para
 voluer à poblar aquella Ciudad, que
 vna gran peste auia despoblado: aun-
 que tambien dizen, que el agua del
 Nilo haze a las mugeres tan fecundas
 que paren tres, ò quatro de vna vez:

faci-

facilita el parto, ayuda à los meses, y à echar las pares del cuerpo: limpia la madre, y la dentadura frotandose con sus ojas, ennegrece el cabello su cocimiento, y el zumo mezclado con vino quita la tos, y el dolor del lado. Y mezclado con miel tomado en ajuenas sirve maravillosamente à los que escupen sangre. Pero conuiene mirar como se vsa della, porque suele ser el asylo de los sapos y culebras, que con su veneno la inficionan, como lo declaró la muerte repentina del galan, que entretenido con su dama en el jardin murió luego limpiandose con ella los dientes, y tambien la misma muger que haziendo lo propio, se matò por asegurar al juez, de que no le auia dado el veneno que sospechauan, segun refiere el Bocacio a quien alega Mizaldo; y assi adierte, que el que la quisiere segura, ha de mirar con cuidado si està debaxo alguna sabandija, ò tiene manchado el color

*La salvia
suele ser se-
cogida de
los sapos,
&c. dize se
acerca de
esto un caso
raro.*

DE LA VIDA

de las ojas, y sobre todo plantarla muy cerca de la ruda, porque esta no admite tan ruines vezinos. Finalmente, esta planta tan admirable (si se puede dar fin à sus virtudes) es muy vtil para la expressiua de la lengua traiendola debaxo, con que meritissimamente se le deue el nombre de saluia, que interpretan los Autores *quasi saluatrix*, y que el Poeta dixesse:

Cur moritur homo, cui saluia crescit in horto:

Aunque le respondan inuidiosamente con otro verso los que dizen:

Contra vim mortis non est medicamen in hortis.

Volviendo pues al vicio de la Venus de que vsaua tanto Auicena, aunque auia harto que dezir por ser tan dilatado este campo; solo dirè, que los excessos que en esta materia tuuo, le pudieron enterrar moço viejo, sin llegar à pisar los vmbrales de la senectud, porque no ay excesso que mas aprissa

Daños de la Venus.

apriſſia conſuma el natural mas robuſto : daña la cabeça , deſtruie el eſtomago, enflaquece la viſta, y en ſuma peca contra todo ſu cuerpo, ſegun lo de San Pablo : *Qui fornicatur peccat in corpus ſuum.* Y aun cauſa triſteza ; aſſi lo ſintió Ariſtoteles, quando dixo : que, *omne animal poſt coitum marec.* A que aludió tambien el dicho de Demoſthenes, que le reſpondió a vna Ramera, que à ſu guſto ſe le vendia cara, *tanti pœnitere non emo.* Si bien en la reſpueſta mas pareció auaro, que liberal amartelado. En concluſion, no ay exceſſos que ſe paguen mas de contado, porque como dixo cierto Philoſofo antiguo; vn hombre fale de otro, y no ay hombre para tantos. Por lo qual Hipocrates, entre otras coſas de que aconseja la templança es la Venus, con eſte orden : *Labor, cibus, Venus, ſomnus; omnia mediocria;* como lo dize en ſus aphoriſmos.

Murió pues como queda dicho

M

nue-

DE LA VIDA

*Obras de
Aucena.*

stro Auicena à manos de tantas enfermedades, que miserablemente le cercaron; pero queda viuo en sus escritos, que no fueron pocos, de que se han perdido algunos, porque dizen no se hallan el que compuso para todas ciencias, que deuia de ser como el arte magna de Raimundo Lulio, y otro de gracia. Los de oculta Filosofia, de la Chimica, Mathematica, Geographia, del estado del alma separada, y los de animales, que seria posible estuuiesse en poder de aquellos Barbaros de su secta. Si bien ya gozamos el que sacò de toda la Medicina con tan gran artificio y claridad que admira en vn volumẽ, que ni estan breue como el de Hipocrates, ni tan prolixo como los de Galeno: de donde es verisimil sacò doctrina tan aechada, que todo es grano: en el nos dexò las pildoras de fumaria para los galicados, las de Asaiaret, la decoccion de laca para las viruelas, y el

el vnguento de los Apostoles , que dicen lo trasladò todo de San Isidoro Arçobispo de Seuilla , que no es creible , porque aunque fue mas de 330. años despues , no saliò de Persia à España: ni tampoco se dize del Santo , que aya escrito destas materias , aunque fue mui vniuersal : y assi mismo se tiene por apocripho , como les parece al Padre Mariana y Pineda , que aya sido Auicena Principe de Cordoua ; y juntamente auerse carteadado con S. Agustin , porque entre sus epistolas no se halla ni vna para Auicena , auiendo otras para gente humilde de quienes haze mencion: y porque este Santo Doctor viuidò en los años de 446. y Auicena muchos despues , por los de 963. del nacimiento de nuestro Saluador. Pero vna cosa quiero dezir , y con esto acabo , que ganò Auicena tanta autoridad , que Alberto Magno , San-

Ni fue Cordobes Auicena , ni se carteo con S. Agustin.

DE LA VIDA

to Thomas, y otros Santos le citan
à cada passo, con que Nicolao Mas-
sa pudo dezir, que el Mundo que-
dara imperfecto y manco sin
obras suyas.

(:.)



DE



DE LA VIDA DE AVERROES.

Cap. X.

ENTRE los demas que con el famoso Seneca ilustraron à la Ciudad de Cordoua, cabeça antiguamente de los Moros en España, fue el grã Auerroes su hijo, que tambien nació en ella de entre aquella Morisma, que la ocupaua entonces con tan gran confusion, que no le hallamos otra madre de cuió vientre aya nacido, sibien tengo por cierto que se criò à buenos pechos, y en el exercicio de las letras, à que en medio de tantas guerras ayudaria el caudal, y nobleza de los Padres, que en aquella

*Auerroes
fue natural
de Cordoua*

era tuuieron este parto de ingenio tan admirable, que hasta oy ninguno como el entendió el alma del tan celebrado sabio de Estagirita, cuyas obras explicó con tan increíble claridad y erudicion, que todos por antho nomasia le llaman *el Comentador*. Y Iacobo Martin Medico Hebreo, que le traduxo en Latin; afirma, que assi como Aristoteles fue interprete de la naturaleza, assi lo fue Auerroes de sus libros, sin cuiá exposicion no se pudieran entender, como ni los vnos ni los otros segun Suriano, si el no los huuiera emendado de muchos errores que tenian, como los escritos de Rasis, à causa de tantas traducciones como huuo, porque su primer Autor Auerroes los dexò en Arabigo, y despues para gozarlos mejor, los pusieron en Hebreo los Iudios, que viuián mezclados en Cordoua con los Moros, y vltimamente en el idioma Latino labo Martin, que fue dela nacion Hebreá,

Varias versiones del colliget. de Auerroes.

Hebrea , y Medico del Papa Leon Dezimo, a quien dedicò la version.

Tan acreditado como esto viuìo nuestro Cordoues, y con tan gran opinion entre los de la facultad apolinea, que su testimonio es admitido de muchos contra Galeno y Auicenna, y aun contra su mismo maestro Aristoteles, a quien en lo *de somno & vigilia*, no siguiò segun Septalio, aunque en todo lo demas fue acerrimo defensor de sus escritos, que no siempre los dicipulos tienen obligacion à defender la doctrina que les enseñaron, quando no se casa con el ingenio de cada vno, que à vezes halla maiores apoyos para lo contrario, como aqui los huuo, porque el Philosopho dize, que el sueño se causa en el viuiente solo por la exhalacion de vapores, que de la comida, ò beuida, se leuantan à la cabeça, ò por la colliquacion de humores, que humean à ella causada de algun trabajo, por dõ-

*Diferencia
entre Aris-
toteles, y
Auerroes so-
bre el sueño*

DE LA VIDA

de dize acontece dormirse vno de cansado ; y Auerroes afirma , que no solo se causa el sueño de lo dicho , sino tambien de la retraccion de espiritus , que calientan con su presencia , ò de la suspension de acciones , a que aiuda el silencio , la obscuridad del lugar , y à vezes la Musica , en que no ay semejante exhalacion : como lo notò Septalio en el problema 25. de la seccion tercera ; y se confirma con lo que hazemos todos para dormir mejor , quando matamos las luzes , y nos quedamos solos.

Fuera de los commentos escriuiò muchos tratados , y particularmente para Medicos vn libro , que intitulò el *colliger*. En que pretendiò recoger con breue volumen la parte curatiua , y todo lo perteneciente à ella , porque tratò de los alimentos , y facultades simples , en los que hà mirado con diligencia sus escritos (à causa por ventura de malos interpretes)

pretes) han hallado vna equiuocacion mui en perjuizio de la vida, porque los que le interpretaron, ò traduxeron en la explicacion de la palabra *harmel*, que se repite en algunos cõpuestos vsuales de la botica, por *ruta*, la qual es caliente en el tercero grado, trasladaron *cicuta* planta frigidissima, y por su qualidad *narcotica*, tampoco segura, como lo dize *Mathiolo* en los commentarios sobre *Dioscorides*: error, que arrastrò al *Pãdectario*, y *lumen Apothecariorum*, que en las pildoras fetidas, y en otros medicamentos, que se toman por la voca, la ponen contra el sentir de muchos con *Auicena*, que por *harmel* entendieron mejor vna especie de *ruda*.

Harmel no es cicuta, s̄ no ruta.

Tambien hallarà, el que con cuidado mirare el libro quinto deste *coliget* otros dos errores, que sino son tan perjudiciales, lo parecen poco menos que el pasado. El vno es de-

DE LA VIDA

Tapfia y ruda se distinguen.

zir, que la *tapfia* es goma de ruda siluestre; lo qual estan absurdo como conocida la diferencia, que ay destas dos plantas aun entre los mas visos erbolarios. El otro error es, que el *condisi* (voz arabiga) se interpreta por eleboro blanco, siendo el *condisi* que se corrompiò de *cundes* el estrothio de los antiguos como se verà en Auicena, donde se pone à la margen por especie de lanaria, por la virtud que tiene de quitar manchas de qualquiera cosa de lana, y es vna cosa misma con la hierua borith, de que atendiendo à la virtud, que tiene de mundificar como el nitro, se haze mui expressa memoria en el segundo de Hieremias, donde para dar à entender el Propheta santo en nombre de Dios al Pueblo Iudaico, que aunque se lauase con ello, quedaria siempre con señales de culpa, se leen estas palabras; *Silaueris te nitro, & multiplicaberis tibi herbam borith, maculata tamen*

eris

eris coram me in iniquitate tua, como lo notò Leuino Lemnio en el tractado de herbis. De todo lo qual se faca, que *struchio*, *cundes*, *condisi*, y *borith*, son vna cosa, y del genero de lanaria por lo dicho, y no eleboro, como explicaron sobre Auerroes; ni aun tampoco la saponaria como lo quiso Leuino, aunque como el jabon de donde tomò nombre, tenga tambien virtud de limpiar, de las quales hallo, que manifestamente se distingue la que por otro nombre se dize *herba fullo-num*, conforme à la Historia general, y otros Autores.

El condisi, q̄ es la herua borith de la escriptura, no es eleboro.

Estos son los errores con que corre el buen Auerroes à mi parecer sin culpa suia, porque como tan agudo, no es verisimil cometieffe tan desatinados barbarismos en la Medicina; y assi tengo por mas prouable fue descuido, ò ignorancia de los traductores, como arriba dixè, sino fue malicia de los Hebreos, por cuias manos pasaron

DE LA VIDA

faron primero sus obras, que por las de otros: pero no es cosa nueva, pues ya sabemos, que algunas vezes sue-

*Tratados
atribuidos
à Galeno
falsamente.*

len los expositores introducir defatinos, por defacreditar Autores graues, como lo hizieron con Galeno los q̄ le atribuyeron la tabla de muchos disparatados succedaneos, y otros tratados que andan espurios con el de Dinamidijs, donde quieren que aya dicho ser el diagridio, ò scamonea el zumo lacteo del thitimalo spissado; y aun tambien tengo por supuesto lo que se lee en sus obras de los dientes, que dize padecen dolor por si mismos que es contra el sentir de todos, que niegan sentimiento à los huesos. No obstante todo lo dicho, mas adelante en este libro hallo vna duda grande, de que yo quisiera nos sacara el mismo Auerroes; y es, que tratando de la esmeralda, dize que *valet contra omnia venena*: y mas abaxo, *& scias quod illis, qui biberint in principio, super-*

ueniant

ueniunt multa mala accidentia, non mi- De la vir-
nora accidentibus veneni, sed subito sa- tud. de la es-
nabuntur postea, &c. Aquí entra la du- meralda.
 da: si la esmeralda es cordial como la
 Medicina supone, y este Autor insi-
 nua como causa accidentes de vene-
 no? y como lo que es alexipharmaco,
 que aprouecha contra los que han to-
 mado veneno, puede dañar a los que
 no le han tomado? así lo tienen no-
 tado, que lo enseñò en otra parte nue-
 stro Auerroes.

A la primera parte deste proble-
 ma, me parece se podia responder,
 que estos accidentes, que al princi-
 pio sobreuienen al que auiendo to-
 mado veneno, vsa de la esmeralda,
 nacen de la pugna que ay entre el
 antidoto, y el veneno con la anthipa-
 thia que entre si tienen, y como el
 que puede menos à presencia del que
 mas, pone su esfuerço vltimo, cõ que
 ofende à vezes antes de rendirse a
 fuer de valiente luchador; así parece
 que

DE LA VIDA

que acontece aqui, mas despues ama-
na, y vltimamente se sujeta.

*Eleccion de
la esmeral-
da.*

Però conuiene mucho, que el que
huuiere de echar mano deste reme-
dio, escoja entre las esmeraldas las
que no se quemaren, las que recrean
la vista, las mas verdes y transparen-
tes, las que no se rinden a la luz, an-
tes brillan, y en lo obscuro se gozan,
señales que han de tener por fuerça
las que fueren legitimas, y que se de-
uen hallar siempre en las demas pie-
dras preciosas (fuera del color verde)

*Palabras de
Plinio dis-
ciles acerca
de la elec-
cion gene-
ral de las
piedras pre-
ciosas.*

de que se aprouecha la Medicina mu-
chas vezes: y quiere Plinio en el ca-
pitulo vltimo de su natural Historia
se prueuen a la luz, quando enseñan-
do como se han de escoger las verda-
deras, dize estas palabras: *Translucen-
tes matutino prouari censent, & sine ce-
se est, in quartam horam, postea vetant.*

Que yo confieso no las entiendo de
medio abaxo, sino es que quiera de-
zir: que lo diaphano y trasparente de

las

las piedras, que son preciosas, sale, ò se deve juzgar al amanecer; y si es necesario, (aqui entra lo dudoso) à la quarta hora se han de probar: esto es, quatro horas despues de auer anocheado, que serà en Italia donde Plinio escriuiò la quarta hora, porque se ponen los relojes en todos tiempos à la primera hora de la noche en la vna. Confirrase lo dicho con la costumbre santa que los Monges de nuestro Padre San Benito en la misma Prouincia guardan oy dia levantandose à Maitines a las dos, que conforme à la santa Regla que el Santo Patriarca dispuso, viene à ser la octaua hora, à que en el capitulo octauo de ella mandase leuanten à Maitines.

A la segunda parte del problema *Das maner*
 digo, que ay dos maneras de Alexi- *ras de alexi*
 pharmacos, vnos lo son à tota substan- *pharmacos.*
 cia como la esmeralda, saphiro y otros: otros lo son por la maior parte tales, aunque por alguna sean sospechosos,

DE LA VIDA

chosos, como lo dixe de la bezoar en el examen por tener en su mixtion algo del veneno que comieron los animales, que las engendran, porque su pasto muchas vezes es, de viuoras y alacranes, y assi se ordena della tan poca cantidad de vna vez. En quanto à los primeros alexiphormacos no ay recelo, pues no tienen malicia, y assi solo de los segundos puede auer alguno, y tengo por mui prouable que destos hablò Auerroes quando dixo: *Alexipharmaca si sumantur à venenato prodesse. si à non venenato ob esse.* Que en aquel ay con quien luce el veneno deste segundo genero, (que entre los venenos ay tambien su antipathia) y en este no, y assi podria hazer mas daño que prouecho, si bien el dicho de Auerroes mas parece doctrinal que regular, pues no siempre conuiene el vso de semejantes medicamentos: lo que aduerto es, que no se gasten las del Piru, y que por ellas

no se subroguen jaspes verdes como quiere Fragofo.

Esto es lo que he podido discurrir acerca de la vida de Auerroes, y de sus obras escritas, por ventura cō hartos sustos, como lo dà a entender este nuestro Moro Cordoues, que temiendo peligrar entre los demas Arabes, al fin del libro quarto de las partes de animales, dize, que no pudo perficionar estos libros, por la apretura de aquellos tiempos, y trabajos en que se velan; esto es por las guerras, que les hazia nuestra nacion para expelerlos de la Andalucia, que à la fazon tenian ocupada. Lo qual se colige claro de lo que al fin del libro quinto de la generacion de los animales buelue à repetir pidiendo perdón de las faltas por estas palabras: *Et qui hunc librum viderit, excuset me, quoniam ipsam edidi angusto tempore:* y mas abaxo, huyendo por ventura del peligro q̄ le amenaçaua en Cordoua,

*Miedo de
Auerroes.*

N

doua,

doua, da à entender, que no le pudo acabar alli, y assi dize: *Quem librum perfeci in ciuitate Seulix postquam fui egressus de Cordoua;* de donde como dixese se saliò entre los años de 1150. que floreciò, y los de 1236. en q̄ fue ganada esta Ciudad por los nuestrs, y el muriò (claro esta) en su perfida secta, aunque sintiò bien de la omnipotencia de Dios, calificando en su gran Methaphisica por verdad infalible, *el omnia per ipsum facta sunt* del Euan-gelista San Iuan, como notà el Padre Pineda en su Monarquia eclesiastica.

(.)





DE LA VIDA DE MESVE.

Cap. XI.



E los vltimos que entre los Arabes nos han dexado sus escritos (fino fue Hebreo de nacion) fue el

famoso Mesue Principe por dos titulos : el vno por hijo de Heben Mesue nieto de Abdela Rei de Damasco ; y el otro por auer sido gran Capitan de la Medicina, dando à los Medicos mucha luz , y haziendo como dizen la costa con sus preceptos à los que professan la pharmaceutica: por lo primero se llamò Iuan Damasceno ; y por lo segundo , *Euangelista medicorum*. Epitecto bien merecido, y que hasta

DE LA VIDA

Llamose oy à ninguno de quantos han culti-
Me fue Eua uado esta facultad se le ha concedido
gelista me- jamas. Escriuiò muchos tratados, es
dicorū por à saber Canones, ò Reglas importan-
auer escrito tísimas para la eleccion de los sim-
con acierto. ples que deuen ser admitidos en la
 Medicina, sus efectos en general y su
 preparacion, sin la qual no quiere que
 se pongin. De expurgantes simples
 otro tratado, que tiene por diminuto
 Manardo en sus epistolas, donde aña-
 de algunos mas, que no puso el Me-
 fue en la cathegoria de expurgantes,
 pero examinò los dosis, ò cantidad
 en que se deuen dar, que es la materia
 de mas consideracion que ay, porque
 en esto consiste su mejor obra, en or-
 den al auxilio de naturaleza para la
 euacuacion de los humores, que redū-
 dan en el cuerpo humano, y se despi-
 den con el vfo de semejantes phar-
 macos con efectos tan admirables co-
 mo ocultos, por ser obra que passa tan
 adentro: y assi quiero para los curio-
fos

fos discurrir vn poco por ella, explicando à nuestro Mesue acerca del modo con que dize purgan los medicamentos que se toca en las primeras palabras con que comienza el tratado; y son estas.

Medicamentum est purgatorium, non à temperamento, nec vt contrarium agens in contrarium quatenus contrarium, neque vt simile trahens & euellens alterum: neque vt leue sursum graue deorsum, agitans purgandam materiam; sed quia talem cœlitus est sortitum facultatem. En que quiso dezir, que el medicamento no atrahe el humor, por razon de su temperamento, ò composicion de las quatro primeras qualidades, porque si esto fuera assi, todos los medicamentos, que segun ellas conuinieran en vn mismo grado de calentar, ò enfriar con los que atrahen, purgaran; danse infinitos que son simbolos en lo dicho, y no purgan luego &c. antes experimentamos lo contrario en

Como purgan los Medicamentos.

DE LA VIDA

èl turbit , y otros que son calientes y
 secos, y purgan la flema, que es fria y
 humida : de donde la opinion de los
 que dixeron , que los medicamentos
 atrahen con el calor , como el Sol los
 vapores, no se admite. Tampoco a-
 trahen por semejança de qualidades
 segundas , que resulta de la mixtion
 de las primeras como el color y fa-
 bor ; aunque el Ruibarbo y Acibar,
 que purgan la colera , en lo amargo y
 amarillo se asimilen con ella ; porque
 ya se dan otros con las mismas quali-
 dades, q̄ no la purgã ; como la myrrha.
 y por el contrario el mechoacan blan-
 co , y la scamonea varia , ò subaluida,
 ambos insulfos sin ser simbolos en se-
 mejantes qualidades al humor de la
 colera, la euacuan. Saquese luego por
 consequencia lo que dize mas adelan-
 te el Mesue , *absurdum igitur fuerit à
 simili trahi simile ; absurdus à contrario ;
 contraria enim mutuò se expellunt , non
 attrahunt.* Con que esta respondido
tam.

tambien à los que dixeren, que pue-
de prouenir de contrariedad esta a-
traccion . Y assi conluie diziendo,
que esta virtud de atraer dimana de
vna ceeste y oculta, que llaman for-
ma specifica, no sustancial, sino quali-
tatiua, que se le comunica al medica-
mento por alguna particular influen-
cia, con que haze su obra de atraer.

Esso es acogerse a sagrado dirá al-
guno, porque si el medicamento no
atrahe por alguna delas primeras qua-
lidades, ni segundas, ni por terceras
llamando por lo leue hazia arriba, y
abaxo por lo graue; resta luego, no
obstante lo dicho, que atraiga por al-
guna simpathia, como atrae la piedra
iman al hierro. en cuias minas por ser
tan hermanos se halla muchas vezes;
fino ya por de semejança con oposi-
cion à los humores, que quando entra
el medicamento en actuandose con
el calor los haze salir afuera, porque
non fugant se que similia sunt, sed que

Asclepiades *contraria*. Como lo vemos en los animales acerca del modo de purgar. males y plantas: Sino es que quieran dezir con Asclepiades, que los Medicamentos purgatiuos, producen los humores que purgan por la inmutacion que causan: doctrina à que se opone Galeno en lo de elementis, y otros lugares, con hartas razones de mas fundamento en la verdad.

Erasistrato *no de lo mismo*. Erasistrato, no solo no negò a los pharmacos (asì llaman los antiguos Griegos à las Medicinas purgatiuas) virtud atractiua de los humores, pero antes dixò que la tenian de atraerlos todos igualmente, y sin determinacion; porque la euacuacion que se haze por sangria, suele aprouechar (dize) como la que se haze por pharmacos, con la sangria salen todos los humores, luego con los tales pharmacos, como se conoce en la diferencia de colores, de que sale à vezes variegado lo que purgan por camara los pharmacos, y esto quiere sea con tal orden,

orden, que primero atrahen los humores mas delgados, es à saber el sue-
ro, y despues la colera, luego la flema,
y vltimamente el humor melanco-
lico como mas crasso y pesado.

Aristoteles que parece acertò en *Aristoteles*
lo mas, tuuo segun refiere Falopio,
que la accion purgatiua de los medi-
camentos, consiste en la conturba-
cion y agitacion de los humores que
hazen impura la sangre de donde los
apartan traiendose los tras si, y como
retrocediendo las vias por donde se
penetraron atenuados, y difundidos
por el cuerpo con el calor, que sola-
mente atenua, y liqua sin cozer à los
tales medicamentos para hazer su
obra. La qual opinion no es mala, pe-
ro no del todo verdadera; porque
si bien ay medicamentos que con-
stan de dos, ò tres facultades, con que
purgan de todos humores (fuera del
humor de la sangre, que esse no se
euacua con el pharmaco, sino en las

DE LA VIDA

superpurgaciones, *successione eius quod euacuatur*) y los compuestos de muchos diferentes: ay otros que no purgan mas que determinadamente vno, como el Ruibarbo la colera, y el agarico la flema, y no indistintamente todos los humores.

La opinion mas prouable del modo de purgar.

Pero lo mas prouable y cierto es, que los medicamentos purgan los humores por similitud que con ellos tienen oculta, que se funda en toda la essencia, como nota Mundino y otros expositores, de vna de dos maneras. ò comunicando el pharmaco, que es el atrahte al humor alguna qualidad con que le atrahe, como dizen de la Iman, que derramando algunos atomos con que toca à lo atrahido haze esta obra de admiracion; ò el humor (segun Serapion y Auerroes) *à principio in sito natura*, se mueue hazia lo que llamamos atrahte lleuado de la semejança, ò necesidad que tiene de ser mas perfecto en aquel genero,
ò de

ò de conseruarse, como lo haze el fue-
go à lo alto, y la tierra à lo baxo que
es su centro, mouimiento que aun en
las mismas plantas tienen observado
los naturales, y singularmente del he-
liotropio, que se vâ voluiendo cõ sus
ojas y flores al Sol, y del cohombro
al agua, de cuió humor recibe maior
aumento, de donde las palabras del
Mesue: *Absurdum igitur fuerit à simili
trahi simile*: Si se entienden solo de lo
que es tal segun las qualidades mani-
fiestas de frio y caliente, ò amargo y
dulce, &c. no se verifican por las ra-
zones dichas al principio; mas si la
semejança entre lo atrahente y atra-
hido es segun toda la effencia con sus
qualidades, son verdaderas.

Dirà alguno, *si simile non agit in si-
mili*; porque el agua v.g. que està con
dos grados de calor, no se calienta
mas por adición de agua en el mismo
grado caliente: luego no puede lo
atrahente hazer en lo atrahido por
razon

DE LA VIDA

razon de la semejança ; alomenos no parece que ay mas razon para que el ruibarbo atraiga la colera , que para que esta no atraiga el ruibarbo.

*Dos mane-
ras de seme-
janças.*

A esto satisfará bastantemente el que supiere que ay dos semejanças, vna segun la identidad , y otra segun la sustancia , y que esta atrahacion se causa por similitud segun la sustancia, y no por similitud segun la identidad, porque Ruibarbo no atrahe ruibarbo, ni Agarico agarico, sino cada vno al humor con que simboliza de la manera que se ha dicho; si es que se haze por atraccion esta obra , y no por mouimiento del humor en busca de lo que le falta: y como tãbien el hierro se vâ trãs la iman, aunque otros dizem, que esta piedra atrahe produziendo vna qualidad , con que el aire intermedio se resuelue, y luego el hierro se maeue velozmente *ad vitandum vacuum*: Como el agua por la caña arriba, sacandole el aire que estaua dentro,

tro, y por la geringa, y la bomba que es lo mismo.

Pero no obstante la agudeza, y doctrina que muestra nuestro Autor, as-
 si en sus Canones, como en el tratado
 de Simples: Campegio Simphoriano *Campegio*
 en su oficina, le calumnia de dos fal- *contra Me*
 tas: La primera, que este tratado està *sic.*
 sin orden y mal dispuesto, porque di-
 ze pone entre las Medicinas veneno-
 sas, & laboriose soluentes al agarico, po-
 lipodio, centauro, carthamo, ben, sen,
 y aristoloquia, que obran con benigni-
 dad: y al contrario entre las Medi-
 cinas benditas al assaro purgatiuo por
 ambas partes, y à la violeta fria, y nar-
 cotica, y à la voluuil debaxo de cuiu
 genero se pone la sagital, que es la sca-
 monea tampoco segura: Lo segundo,
 le calumnia de muchos compuestos
 que tiene por dañosos, de que quita el
 opio, beleño, euforbio, eleboro, colo-
 quintida y semejantes, condenando-
 los à la perpetua clausura de sus caxas,
 como

DE LA VIDA

como si Dios los huiera criado de vacio, y consiguientemente quiere que no se vse de la confeccion alhermes, que llama demoniaca por el lapis lazuci, que dize es venenoso, y solo sirve à los Pintores: todo lo qual clama por Mesue, y pide satisfacion à cargos tan inuustos, que solo los pudo hazer quien fue tan emulo de la doctrina de los Arabes que la tomaron de los Griegos, aquienes el mismo aconseja que sigamos.

*Defiendese
à Mesue:*

Acerca pues de la primera calumnia digo, que el agarico y los demas, comparados con el manaa, y cañafistola, &c. por menos seguros y mas molestos, están bien puestos debaxo del titulo, *de medicamentis violentis & molestè purgantibus*. Y consiguientemente el assaro, violeta, y la voluuis entre las Medicinas benditas, como se verá de la seguridad de sus efectos, que alli refiere Mesue, el qual cõ gran atencion puso tambien la voluuis,

por:

porque no trata della en quanto como genero contiene debaxo de si à la scamonea para referir desta, como dize de las otras species sus efectos y propiedades, pues della trata adelante debaxo del titulo dicho de los medicamentos que purgan con molestia, y assi queda bastantemente libre à mi parecer de la primera calumnia.

Para satisfacer à la segunda, digo, que no solo los Arabes, sino tambien los Griegos vsaron del eleboro, beleño, coliquintida y otros, de que quiere Compegio huyamos para los comuestos, como de vioras, basiliscos y sapos, siendo tan necessarios contra la rebeldia de humores, que no obedecen à simples mas piadosos, y fuera desto tan seguros con la associacion de muchos, que entran con ellos por correctiuos de su malicia: y assi segun lo dicho, dela confeccion Alchermes la podrán vsar los melancolicos muy seguramente, aunque lleue lapis lazuli,

DE LA VIDA

zuli, pues su Autor lo corrige antecedentemente con tantas lauaciones.

Antes de passar adelante quiero con el mismo Campegio, para salir de vn escrupulo, que acerca de sto se ofrece no pequeño con mas fundamento que el passado: dexar aueriguado, si la scamonea de Mesue y los demas Arabes, es de la misma especie que la de los Griegos; y si la que usamos es la que pide para las Medicinas? La razon de dudar es, porque estos dan della vna dragma y mas, y aquellos no pasan de doze granos; y la que se vsa en las Boticas no parece legitima, porque vnos y otros dicen, que quanto al color, ha de ser, *taurino glutini simile, seu clarum gummi modo*, con que se aumenta la duda.

A la primera parte desta duda responderá facilmente, el que aduertiere lo poco que difieren Dioscorides y Mesue en su descripcion para tenerlas por de vna especie misma en-

*Si la scamonea usual es la que describe Me-
sue.*

tre Arabes y Griegos; si bien ya pueden ser accidentalmente distintas por razon de los lugares, y dentro de vna especie mas, ò menos actiuas, como lo vemos en muchas cosas que al gusto nos defengañan, y no constituyen por esso especifica diferencia; el exemplo desto sea la sal, y azucar negro, que lo vno es mas salado, y lo otro mas dulce sin comparacion que lo bláco, y assi desto será menester mas que de aquello; a que ayuda tambien la mixtion de cosa mas actiua, como la escamonea mezclada con tithimallo de que no se puede dar tanto como de la pura, y que no está adulterada de que solo difiere segun este accidente, como la blanca de la subaluida, ò varia en el color, por el modo de sacarla; porq̃ lo que sale de su planta por saxas, será claro a modo de goma, y lo que del zumo de toda ella es pesado, como la que usamos y esta recibida, teniendo las demas elecciones

O que



DE LA VIDA

que Mesue pide, sin que por esto se distinguan en especie, donde solo viene à hallarse el mas ò menos que no la varian.

*Explicase à
Plinio acer
sa de la sca
monca.*

Y porque algunos han topado en lo que tan obscuro como breue insinua Plinio cap. 8. lib. 26. hablando de la scamonea por estas palabras, en que acaba con su eleccion: *Nec antè neque postea ùtile:* digo que lo que quiso decir es, que de las dos scamoneas de que antecedentemente habla, vna verdadera, y otra sophisticada, ninguna le agrada; esto es, que la primera, ni la postura es vtil: ni aun la que se dà con agua miel y sal, sino solo la que se dà con azibar; y assi añade, *utlissimè datur cum aloe, ità vt incipiente purgatione, mulsu bibatur.*

*Obra insigni-
ne de Me-
sus.*

Escruiò tambien nuestro Mesue vn antidotario, que en voz Arabiga Haman *Graudin*. Por el qual se haze la maior parte de los compuestos usados en las Boticas, para cuiò artificio

en

ên los Canones, que tratan de las preparaciones, dexo preceptos, de don- de todos los que han escrito phar- maceas, como Siluio y otros han tomado los que dan à Boticarios para la buena composicion, que no depende de poco primor, por la mucha intelli- gencia, y noticia que suelen tener de la naturaleza de los simples en orden a la mixtion: y assi merecian que Ho- racio en sus satiras los alabarà mas, ò los que le explican los traten mejor, y no los metan en dança con los Bribones, representantes, ambubaias y baladrones que son la luz del mundo, como toca en los versos:

Explicase à Horacio, q̄ por Pharmacopola entendió Boticarios igualmente segun algunos.

Ambubaiarum collegia, Pharmacopola. Mendici, mimi, balatrones, hoc genus omne.

Mestum ac sollicitum est Cantoris morte Tigelli.

Donde la palabra *Pharmacopola* algunos entienden de los Boticarios: a- quienes el Pinciano en su antigua

DE LA VIDA

Philosophia honrra en los versos que traduxo desta manera:

*Las compañías de los Ambubayas,
Los mendigantes y Pharmacopolas,
Baladrones y Mimos juntamente
Tristes están à causa de la muerte
De Tigello cantor &c.*

Porque aqui entiende por *Farmacopolas* à los Cantibancos ò Achatueruos, que andan por las plaças vendiendo a voces sus balsamos y quintas essencias, y no a los Boticarios, que por ser la mano derecha de los Medicos, como dize Vuechero en el antidotario, y porque professan vn Arte subalternada à la Medicina; que le dà sus preceptos, y el Collegio de Bolonia tit. de honorifica, deuen ser honrrados con mejor titulo que el sobredicho: y si alguno dixere, que los tales *Pharmacopolas* hazen sus vnguentos y distilaciones; responderè, que todo lo componen como Empiricos, y no como Racionales. ni de

la manera, que lo muestran los Boti-
carios doctos, disputando de la facultad de los simples con fundamento.

Escruiuo finalmente este Principe de la Medicina Mesue gran pedaço della, en que tratò no solo de la essencia de los morbos, sino tambien de la curacion con methodo loable, porque començò desde la cabeça, y fue discurriendo de ay abaxo hasta el coraçon, donde à el le cortò la Parca comun el hilo de la vida; con que fue forçoso quedase imperfecta obra tan superior, y en manos de Pedro Apponense, que intentò acabarla, y despues en las del Pedamontano, que no dexò de mancharlas con aquel borròn q̄ les echò de vna supersticiosa curacion, q̄ trae para ajudar al parto de las mugeres al fin del capitulo 16. del tratado de *agritudinibus matricis*, en q̄ connotidamẽte hizo agrauio à la pureza con q̄ parece anduuo siẽpre n̄ro Mesue, como lo da à entender el princi-

*No acabò
Mesue la
parte medi-
cinal que
començò.*

DE LA VIDA

pio del segundo libro, en el qual ex-
altando a Dios comiença à dar a los
Medicos Santos consejos hasta po-
nerles delante las penas del infier-
no, cuyas palabras son del tenor si-
guiente. *Totus igitur Dei timor preuen-*

Da Mesue
sanos con-
sejos a los
Medicos.

niat, & principiet opera tua, & felici-
tabit ea; tamen considera, ne te amor
aut odium circumueniat ut declines à re-
cto; est enim excelsus & gloriosus qui
indicat, sunt & Cæli qui arguunt, ele-
menta quæ seruiunt; & si non aliud su-
perest in posterum cruciatus gehennæ.

Que en esta parte no dixera mas San
Iuan Damasceno, con quien algu-
nos le equiuocaron sin fundamento,
porque el Santo viuiò por los años
de 719. y Mesue con grandes vislum-
bres de christiano, como se colige
claro del principio de el tratado de
ægrit. cap. donde el mismo se llama
Nazareno, y assi no fue Arabe, co-
mo algunos quieren: floreciò por
los de 1158. segun Carrillo en sus

ana:

ânales, si bien el llamarse entrambos
con el nombre de Iuan Damasceno,
por auer sido de la Ciudad de Da-
masco, pudo engañar à Christopho-
ro de Onestis y otros, para que pu-
dieffen pensar auer sido vno, y no
dos, aunque tan distantes por el com-
puto de los tiempos, como por
la profesion de las
ciencias.





DE LA VIDA
DE ARNALDO
DE VILLANOVA.

Cap. XII.

AVNQUE no puso en la lista de los Principes de la Medicina Latinos Campegio á nuestro Arnaldo, se le deve de justicia, por auer sido tan vniuersal, y de tan raro ingenio, como testifican sus obras, y el libro de las edades, que por insigne hombre le pone entre los demas.

*Nacimiento
de Arnaldo.*

Acerca de su nacimiento y origen, hallò dos opiniones; vnos dicen que fue natural de Villanoua cerca de Girona en el Reino de Cataluña; otros de vn Pueblo de su mismo nombre

bre en la Prouincia Narbonense ; en tiempo de Raimundo Lulio , y Pedro Aponensa varones doctos en la Medicina por los años de 1300. Sus estudios primeros fueron la Chimica à que se diò tanto, que pudo escriuir de ella muchos secretos que alcançò , y entre otros hazer oro tan perfecto, como afirma Raimundo en su testamento, y muchos : mas porque Campegio su Chronista en este punto no le acredita al parecer ; tengo de mostrar como discurren en la materia el Padre Benedicto Pereira, y Martin del Rio en sus magias con otros : y de camino que virtudes tiene el oro en la Medicina , despues de ser el mas precioso metal que Dios ha criado. En dos vandos se diuiden los Autores, vnos niegan, y otros afirman que se puede hazer oro, y lo fundan en las razones siguientes.

Los que lo niegan dicen, que lo mas que pueden hazer los Alchimistas

*Algunos
secretos de
la Chimica.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
tas es vna de dos cosas, ò sacar de los
metales el oro que tienen, ò hazer
que muchos le parezcan : lo primero
parece llano, porque no ay metal que
no tenga algo de oro, que por arte no
se pueda separar de las mas partes que
son como escoria, y excrementos,
(que todos son initiatiuè oro, porque
*natura semper intendit, quod perfectius
est*) pero es tan poco lo que sale, que
viene à ser las costas mas que el prin-
cipal, mas esto no es hazer oro, sino
sacarlo de donde està; como tambien
se podria sacar del lapislazuli, y del
oropimente : para lo qual se muele y
pone al fuego, donde lo que es metal
se liqua y corre, quedando en hezes
lo demas; assi lo entendió Valles en
su sacra, quando explicando el lugar
de Iob, *Lapis, solutus calore (idest cad-
mia) in as vertitur*, dixo: *non enim quod
lapidosum est liquatur, sed metallum
quod includitur in eo, reliquo redacto in
exista excrementa.* Y assi consiguien-
tamente

DE VILLANOVA. 110

temente en quanto al segundo punto
dizen que del azufre y azogue fixan-
dole, esto es, quitandole lo fluido,
solo se puede hazer vna mezcla, que
parezca oro en los accidentes del co-
lor, peso y vnion tan fuerte, que no la
vença el fuego tan presto, ni la con-
suma, y de la data de aquel oro que
prouò Alberto Magno, que por lo
menos le sufriò seis, ò siete vezes, pe-
ro vltimamente se voluiò cenizas;
*Ego experiri feci, dixi, aurum quod ad
me delatum est chymicum, & postquam
sex aut septem ignes sustinuit, tandem
amplius ignitum consumptum & deper-
ditum est, & quasi ad facem redactum.*
Y añaden, que si Arnaldo lo hizo, fue
con aruda del demonio, y que si el
Treuisano lo hiziera, huiera queda-
do en Venecia este secreto: y final-
mente, que la chimica, ni por su inuen-
tor que fue Cham, aquel mal hijo de
Noë, ni por sus fallacias se deue per-
mitir, por ser vna arte tan llena de en-
gaños,

*Autor pri-
mero de la
chimica.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
gaños, como muchos de los que la
professaron, han experimentado, que
dandose burlados, y que, *non tam au-
rum efficiunt, quam absument.* Fuera
de que estostales vanamente preten-
den mudar vna especie en otra, que
no se puede hazer, ni aun dezir.

Los que afirman, y a mi parecer
con mas apariencia de verdad, lo prue-
uan assi: el arte imita à la naturaleza,
luego puede hazer oro por arte.

Lo segundo, del acto à la potencia
vale la consequencia: de nuestro Ar-
naldo tienen graues Iuriscultos q̄
lo hizo. y de Raimundo Lulio lo mil-
mo, y que ay oy en Inglaterra mone-
das de su oro. Del Boticario de Tre-
ueris dize Antonio Musa, que tam-
bien lo hizo y se prouò, y en nuestros
tiempos, me certificò vna muger de
Alexandro Quintilio, autor de los
poluos de la quinta essencia del oro,
que su marido y ella consiguieron es-
te secreto; luego si todos estos le hi-
zieron,

zieron, ya se puede hazer oro por arte.

Lo tercero, por arte se pueden hazer auispos, escarabajos, y alacrancs, y aun culebras, como consta de la escritura las hizieron los Magos de Pharaon, que es cosa mas perfecta que oro, luego,

Lo quarto, la materia comun de todos los metales es el azogue y sulphur mezclados con impuridad de partes, sino es en el oro que es de materia purissima; por arte se pueden purificar, y purgar los metales de sus partes impuras, como el hierro, de q se haze azero, que es mas limpio de hezes, y el plomo que mas purificado viene à ser estaño: luego del mismo azogue y sulphur de los metales purificados, y mezclados en proporcion deuida, si son como se ha dicho, y todos con fiessan principios materiales, ya se puede hazer oro, cociendo lo crudo, y purgando lo impuro con el fuego;

DE LA VIDA DE ARNALDO
fuego: como lo dan à entender los
versos de vn Poeta que dixo:
Nāq; elemēta graui clausit digesta labore,
Vasse sub hoc modico maximus Olibius.
Luego no es dudoso hazer oro por
arte.

Lo quinto, si por alguna razon no
se pudiera hazer oro, maximè, porque
el calor del fuego no puede ser tan
templado, ni tan igual como el del
Sol; esta no obsta, para que de los
hueuos *que apud egyptios igneo calore*
fouentur, no nazcan pollos porque el
calor elemental, y el del Sol, son de
vna especie, pues vn mismo contrario
que es el frio los expelle à entrābos:
luego no obstarà lo dicho, para que
sea factible oro por arte: y mas quan-
do no ay implicacion de parte de la
materia proxima, ò segunda, que es
capaz de alteracion, y tiene aptitud
para mejor forma; ni tampoco im-
plica de parte del modo que consiste
en la decoccion por calor de fuego,
con

con que el metal la adquiere mas perfecta perdiendo antecedentemente la antigua por corrupcion y destruccion causada de los agentes que inducen otra, sin que se dè lugar à conuersion de vna sustancia en otra, que es lo prohibido naturalmente; de dō se infiere claramente, que de vn metal se puede hazer oro, como de vna hierua el vidrio, y del estiércol las abejas que son mas disimiles. Así lo sintió el gran Jurisconsulto Oldrado, Autor tambien reciuido para muchas decissions en derecho que anda en proberuio: Consejo de Oldrado, pleito acabado. Y afirma el mismo en confirmacion de lo dicho, que no solo no professan arte engañosa los Chemicos, pero que son dignos de alabanza, y pueden entrar de su autoridad en tierras, ò heredades de otros à sacar metales para hazerlos mas preciosos, por ser en prouecho del bien comun que se deue anteponer al particular

*Autores
graves de
fienden la
chimica.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
ricular. El Licenciado Barba en su arte metalica dize, que con el azeite hepatico del azufre, la plata se puede convertir en oro, y con el humo de lo mismo, el azogue se cuaxa, y buelue plata, y que en las minas destos metales se hallan azogue y sulphur: argumento manifesto de que se hazen de estos principios alterados entre si, y que fuera (dize) arrojamiento grande negarlo, auiendo tantos testigos de vista y experiencia: por lo qual algunos à la piedra pyrithes, que solo consta de Mercurio y azufre, llamarõ aunque impropriamente piedra filosofal. Y añade Osualdo en su chimica, que la buena theorica y practica de la Medicina, depende mucho del conocimiento desta arte.

Confirmasse ademas desto con lo que suponen por cierto las Historias donde leemos, que el Emperador Diocleciano, quemò a los Egipcios los libros que tratauan dela Chimica,
porque

porque no se aprouechasen della para darle guerra, ò rebelarsele con el oro que les enseñaua factible. Y assi mismo refieren, que el Vellochino que Iasson traxo de Cholcos, no era lo que suena, sino vn libro escrito en pieles; à que los Poetas llamaron assi por el fruto tan grande que contenia enseñando el secreto de hazer oro perfectissimo, de que sin duda alguna se aprouecharon muchos.

Tratando de imprimir esta obra, vino à mis manos por las de cierto Chimico esta Receta, que dizen se hallò en el Pantheon de los Reyes de Egipto dentro de la vrna de Ptolomeo, que es del tenor siguiente.

Toma de azufre viuuo vna parte, y otro tanto de salitre; muele bien cada cosa de por si, ponlo despues en vna bocia de vidrio bien lutada, y dale fuego lento por dos horas; luego le aumentarás hasta que cesse el humo, despues del qual saldrà vna llama

P, fuera

DE LA VIDA DE ARNALDO
fuera del cuello de la boccia, que subirà
en altó dos, ò tres braças, y en cessan-
do la llama, quedará el azufre fixo en
el fondo de color blanco: sacalo de
la boccia, y muele junto con otro tan-
to de sal armoniaco, y ponlo à subli-
mar al principio à fuego lento, y des-
pues mas fuerte, de manera que dure
por quatro horas; echo esto, tomaras
las hezes, y lo sublimado, y to lo juto
lo bolueras à sublimar seis vezes del
mismo modo, con que el azufre que-
darà en el fondo del vaso, de donde
sacado lo moleras, y pondrás sobre
marmol, ò en vidrio en parte humeda
y se conuertirà en azeite, (que sin du-
da es el hepatico de que se dixo arri-
ba) del qual tomarás dos, ò tres goras,
que echadas sobre vn escudo de oro
derretido en crisol hara el azeite
que echado otra vez sobre marmol, se
congelara, y vltimamente tomaras de
esta materia assi congelada vna par-
te, y la echaras sobre cinquenta par-

DE VILLANOVA. 114
tes de mercurio bien purgado, y saca-
ras oro perfectissimo.

De todo lo qual saco, que pudo
nuestro Arnaldo alcançar el secreto
de hazer oro sin interuencion del de-
monio, y que quando le ayudara, tam-
bien fuera natural: mas no passo así,
porque el Pontifice, y otros que esta-
uan à la mira, no dissimularan el caso
sino alcançaran; y tambien me per-
suado, que no se les ocultara. Pero no
obstante, que esto es factible como se
ha visto, los mas conuienen en que la
gente pobre no vse el arte, por ser mu-
cho el caudal que pide semejante exer-
cicio: y menos los ignorantes de lo
mas intimo de la Filosofia, segun lo
enseña el mismo Arnaldo por estas
palabras que auian de estar escritas à
las puertas dela Academia delos Chi-
micos. *Quicumque velit ad hanc sci-
am peruenire, & non est Philosophus, fauus
est, quia scientia hæc non est nisi de occul-
tis Philosophorum.*

*Arnaldo hi-
zo oro por
arte.*

DE LA VIDA DE ARNALDO

Pero para que se conozca mas esta verdad, (aunque me alargue) quiero porque se vea el fondo desta arte de-
zir algo en confirmacion de todo lo dicho, y para los curiosos que quisie-
ren saber por maior el fundamento deste oro posible, ó factible por in-
dustria humana, qual sea el alma desta ciencia tan calumniada.

*Que sea el
lapis Philo-
sophorum.*

El Achilles pues desta duda, y el co-
co que ha espantado a muchos es lo
que llaman *Lapis Philosophorum*, piedra
por lo duro y graue; y de los Philoso-
phos, porque se aprouechan della los
Chimicos, ó Philosophos para hazer
el oro de la plata, ó de otra materia
bien dispuesta con arte para recibir su
forma: dize se por otro nombre: *Lapis
trinus & vnus*; porque consta de tres
cosas, de cuerpo, de espíritu, y alma: el
cuerpo que es lo terreo y seco, fija, el
espíritu que es lo aqueo, y esto lleva
la tinctura del oro, que es el alma; y
esta copulà y tiñe, y da la forma de
oro,

oro, porque es *quasi semen auri*: con que de primo ad vltimum esta piedra que consta de todo lo dicho viene à ser vna quinta essencia de oro purissimo, con virtud quasi seminal de producir, y hazer oro con su tinctura de qualquiera materia bien dispuesta, y metalica purificada con el arte, como lo es la plata, primero que otro metal mas proximately. Y assi dize Rasis quando se consigue este magisterio, *que seruus rubeus vel homo vxorem duxit faemina malbam, id est, lunam qua pro argento summitur*. Tambien se llama *infans* esta piedra, porque su generacion es tan parecida à la humana, y à la del oro que con ella se haze, que en nada difieren mas que en lo vital. No se puede dezir mas claro, porque la execucion deste secreto consiste mas en la practica, que en la theorica: pero puedese dar mas à entender esta materia con exemplos, que todo serà necesario para hazerla creible.

DE LA VIDA DE ARNALDO

*Notable de
los diamantes.*

El primero sea, lo que refiere Francisco Rueso lib. i. de gemmis cap. i. de dos diamantes, que vna señora muy noble le dixo auia heredado, los quales en ciertos tiempos le produxeron otros con gran admiracion: y da la causa diziendo, que aquella virtud adamanifica tan tenazmente impressa en los Padres, comunicada al aire ambiente, pudo del, como de causa material producir vna sustancia muy semejante.

*Notable de
la piedra
Iman.*

El otro exemplo sea. La piedra Iman, que derramando aquellos atomos, o qualidad oculta con que atrahe, parece que comunica al hierro su misma naturaleza engendrando en el con su virtud magnetica, la que vemos de atraher a otro. De donde se infiere, que si los diamantes pueden engendrar otros, y la Iman comunicar al hierro lo attractiuo; bien podra tambien el mismo oro, producir su semejante de los metales, que mas simbolizaren

çaren con su naturaleza; lo qual se haze con la piedra philosophal, que es como arriba dixe la quinta essencia del oro, ò la tintura y seminal virtud, sin que se dè passo de vna especie à otra; porque conforme la mas prouable opinion, entre los metales no ay especifica diferencia. Assi lo sintiò el que dixo, que sino fueran tan ambiciosos los hombres, y dexaran, que con el tiempo madurara la vena; el hierro fuera oro, como sino se mataran tantas terneras, huiera mas vacas. No obstante la opinion de Valles lib. de sacra cap. 49. que insinua son quatro las especies de metales por lo de Iob cap. 28. *Habet argentum Venarum suarum principia, & auro locus est in quo conflatur, ferrum de terra tollitur, & lapis solutus calore in aes vertitur, &c.*

El arte no es mui facil, ya porque *La Chimica* trata de materia, que como tan remo- *se enseña* ta à los sentidos està en las entrañas *por enig-* de la tierra; y ya porque fuera desto, *mas, y por-* *que.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
no se trata como en otras por el estilo comun, de secreto tan admirable, sino por enigmas y rodeos, para que el uso della en ningun tiempo fuesse pretendido de la gente ignorante, y para dar en que entender à los mas agudos; y assi se piden los metales y minerales, &c. por charecteres, como se verá en Osualdo al fin de su libro. Traza de que se valio el Espiritu Santo, ocultando sus misterios muchas vezes: como consta del Ecclesiastes cap. 12. adonde por la plaça se entiende el rostro del hombre, por las guardas de la casa los sentidos, por hijas de las palabras los oydos, y por almendro florido la cabeça con canas, &c.

*Como se entien-
de el dicho de Arn-
aldo, q̄ dize
se podia
hacer por
arte un cuer-
po humano.*

Segun esto, bien se pueden persuadir los entendidos, à que Arnaldo pudo hazer oro, sin que el demonio le aiudasse à ello: y tambien deuen darle por libre de otra calumnia que le imponen, segun el Padre Martin del Rio en las Magias, y el Padre Mariana

en la Historia de España alegando al Tostado que dize, auia dicho Arnaldo, que puede hazerse por arte Chymica vn cuerpo humano, *ex semine ipsius, & herbis in vasse mixtis*: con que notandole deste error, le hizierõ odiofo, obligando a Dios à que hecho el cuerpo, le huuiesse de infundir alma que no contraxesse la culpa original; razones con que prueuan la imposibilidad del dicho de nuestro Arnaldo, no aduirtiendo en que hablò Chymicamente, porque como arriba dize, en la produccion artificial del oro, passa lo mismo que en la natural generacion del hombre, y assi vsò de los mismos vocablos, llamando à la tinctura del oro *semen masculinum*, y a lo q̄ mediante esto se produce *el infans*.

Resta aora aueriguar, si ya que tenemos oro Chymico, este se puede poner en las Medicinas; y que virtudes tiene, junto con el natural que entra en muchos compuestos cordialissi-

DE LA VIDA DE ARNALDO
mos; por vno de los mas principales
alexipharmacos.

*Virtudes
grandes del
oro.*

A lo primero digo, que aunque no
sea verdad lo que dizen algunos del
oro Chimico, es à saber, que no solo
estan bueno como el natural, pero
mejor, con todo esso se puede vsar en
la Medicina seguramente, mas no se-
rà tan cordial, porque por lo menos le
falta la influencia de que goza lo que
se cria en sus minas: y consiguiente-
mente se puede comprar con ello, y
vender las joyas, y cadenas que se la-
braren del, sin q̄ la tal empcion, y ven-
dicion sea fraudulenta, como lo infi-
rma Santo Thomas 2.2. q. 77. art. 2.

Acerca de sus virtudes por respon-
der al segundo punto, digo que el oro
es como todos saben el mas precioso
entre todos los metales (que tiene
prouada su limpieza) por su fortaleza
y hermosura à la vista de los que le
possean, de manera que con solo ver-
le, sin tomarle por la boca les alegra, y
es

es tan fuerte por la perfecta mixtion de sus partes, que en la Escritura sagrada es simbolo de la fortaleza de los Martires, a quienes la Iglesia aplica lo del tercero de la sabiduria, *tanquam aurum in fornace prouabit illos, &c.* Y Ouidio a la que deue mostrar en las aduersidades vn amigo por otro, quando le quiere tan firme como el oro en el fuego, por lo qual dixo:

Scilicet ut fuluum spectatur in ignibus aurum: tempore sic duro est inspicienda fides: y assi le llaman pabulum ignis, y salamandra del fuego: tan constante como esto es, que se las tiene con el elemento mas actiuo; si bien el veneno le muda de color, por lo qual aun es mas digno de estimacion, porque con esta señal puede librar à muchos de la muerte. es fuera desto mui a proposito para mon ladientes, segun lo del adagio; oro, plata, y snaga ò nada. Aprovecha para sacar el azogue a los que por sus pecados se han vntado
con

DE LA VIDA DE ARNALDO
con sú bendito vnguento teniendolo
en la boca, adonde lo atrahe, ò ello se
sale al oro desde las medulas de los
hueffos: y lo que causa admiraciõ es,
que tenga tal virtud de quitar el vello
del cuerpo, que no solo no buelue à
nacer, pero esto lo haze sin dexar ras-
tro de la quemadura, passandolo por
encima de la parte dos, ò tres vezes,
quemando, y vntando despues aquel
lugar con azeite rossado, ò de viole-
tas: secreto de que dize D. Alexo Pia-
mõtes, se valiò muchas vezes sin auer
le comunicado à otro. Y entre otras
excelencias que tiene grandes, es que
lo que ofusca, y mancha todas las co-
sas que es el humo, effo mismo le haze
mas brillante y resplandeciente.

Hazese finalmente deste rico me-
tal el antidoto llamado *elixir vite*, que
es el oro potable, para lo qual ha de
estar reduzido en las minas tan futi-
les como los panes de los batidores, y
el agua ardiente en que se huuiere de
dif-

*Secreto del
oro.*

dissoluer; muchas vezes circulada, ò
 re&ificada, de suerte que no tenga fle-
 ma, que es el mejor y mas seguro li-
 quor: y si se hiziere con vinagre, se di-
 stile apartando por inutil lo primero, *Como se di-*
 y tomando lo vltimo como aduerte *stila el vna*
gre.

Vltadio, porque es lo mejor, al con-
 trario de lo que passa en la distilacion
 del vino. Y de ninguna manera se ha-
 ga potable el oro con agua fuerte, vri-
 na, ni otras aguas de cosas corrosiuas:
 que aunque disueluen el oro, son ve-
 nenosas y perniciosas, sino con algu-
 no de los liquores arriba dichos, para
 que la bebida cõforte, haga buena san-
 gre, restitua la vista al que la tiene ga-
 stada; para lo qual se toma alguna go-
 ta por espacio de vn mes: tãbien apro-
 uecha à la sordera, retarda la sene&tud
 dando a los viejos tan buen color co-
 mo si boluieran à ser moços, tomando
 lo en agua ardiente, ò vino blãco: grã-
 des encomios son estos, pero todo lo
 merece tan precioso metal, porq̃ ape-

DE LA VIDA DE ARNALDO
mas se rinde a la corrupcion, y por su
valor, à que no ay cosa comparable,
así parece que lo diò a entender Da-
uid Psal. 128. quando dize: *Ideo dilexi*
mandata tua super aurum & topazion:
el que quisiere saber mas encomios
del oro en la Chimica de Osualdo los
hallarà. Esto es lo que he podido dif-
currir en defensa de Arnaldo, que cõ
su Chimica nos metiò en tanto labe-
rintho.

Dexò pues nuestro Autor la Chi-
mica (à que llaman los Arabes *Alchi-*
mia, y los Latinos, *ars fufforia*) y tratò
de passarse con otros de su edad a la
Vniuersidad de Paris, de donde des-
pues de auerse dado à la Philosophia,
partiò a Mompeller à oir Medicina (si
en este intermedio no tratò de la Chi-
mica) la qual leiò, y enseñò publica-
mente en Francia, despues de auer
andado por muchas Prouincias. Supo
la lengua Arabiga, la Griega, Hebrea,
y otras con gran eminencia, escriuiò
de

Loidla Me-
dicina, y su
po muchas
lenguas Ar-
naldo.

de Philosophia muchos secretos, y de varias materias; con tan gran promptitud, que sin boluer à leer, ni borrar lo que vna vez escriuia, passaua adelante, aunque segun dizen con poco aliño, y sin reparar en concierto de silabas, reglas de Orthografia, ni elegancia de palabras, porque solo atendia à la sustancia, es lo que deue guardar siempre qualquier hombre cuerdo, y no como algunos, que por afec-
tar, y pulir tanto el language, y por la mucha borra que meten, confunden à los lectores, y los dexan muchas vezes en auitas.

*Promptitud
de Arnaldo
en escribir.*

Trató tambien de la Theologia, y supo Astrologia, aunque mal empleada, si fue verdad que compuso el tratado, de speculatione aduentus Antichristi; en que afirman pretendio pro-
uar por vna profecia de Daniel, y la sibila Eritrea, que su venida del Propheta falso, y la persecucion vltima de la Iglesia, auia de ser entre el año
de

*Intento va-
no de Ar-
naldo.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
de 1355. y el de 1464. con que se hizo
sospechoso, y por no dar en manos de
Inquisidores, que andauan entonces
tras Pedro Apponense Medico cele-
berrimo, se fue à Sicilia donde el Rei
Federico le amparò estimandole mu-
cho: pero fue tanta su desgracia, que
embiandole por el Mar à visitar al Põ-
tifice que estaua enfermo, passò su al-
ma desta vida, quedandose su cuerpo
en Genoua hasta el dia vltimo del
mundo, que se le darà por la resurrec-
cion otra posada demas asiento. Que-
darò de la agudeza de su ingenio har-
tas señales, assi en la practica q̄ com-
puso de Medicina, como en otros tra-
tados que solian andar en vn volumẽ
expurgado ya por el Santo Oficio de
algunos errores que pudo ser le entre-
metieffen mal intencionados para des-
acreditar sus obras, como hizieron o-
tros con muchos Santos: porque Ar-
naldo en diferentes partes muestra
auer sido temeroso de Dios, piadoso y
buen

buen christiano, de que mas particularmente dio señales en el tratadillo de *carnium esu*. Donde contra los Iacobitas que murmurauan de la tan obseruante orden de la Cartuxa por el Santo estatuto de no comer carne, que dezian ser contra la caridad: se huuo no solamente acerrimo defensor, sino tambien se mostrò mui docto, prouandoles con razones theologicas lo contrario, que por curiosidad referire aqui:

Si fuera necessario el vso de la carne, no pudieran viuir sin ella los enfermos: no ay cosa que mas aborrezcan, luego no es necessaria, ni aun para viuir mas tiempo; antes tenemos exemplo de lo contrario en las sagradas letras, por las quales consta, que sin auerla comido los de la edad primera viuieron mas larga vida, alimentandose solo de frutas, ortalizas y legumbres: como sintiò Boecio: *Felix nimum prior atas cõtenta fidelibus aruis,*

Defiende Arnaldo el estatuto de la Cartuxa de no comer carne.

Que no es necesario el alimento de la carne, pruenase cõ exemplos de la escritura.

DE LA VIDA DE ARNALDO
*nec meriti perdita luxu, facili que sera so-
lebat ieiunia soluere glande.* Y el Apol-
tol epist. ad Rom. *qui infirmus est olera
manducet*; y el mismo Christo lo dió
mas claro à entender, quando salió
al desierto acompañado de tanta tur-
ba, porque le iuá siguiendo cinco mil
hombres, muchos dellos para que los
sanasse, y al cabo de tres dias de ai-
uno, necesitados de sustento y de sa-
lud, no les dio carne, sino pan y peces.
Prueualo mas: el peligro de vn enfer-
mo (dize) principalmente consiste en
el defecto de la facultad vital q̄ causa
la malicia de la enfermedad, à que se
socorre con Medicinas; ò procede de
la falta de alimento, que se repara co-
miendo el enfermo, de manjar que
mas presto se conuierte en sustancia,
y tiene menos de impuro; desta data
son los hueuos frescos, el vino oloro-
so y claro &c. de que no estan priua-
dos los Padres de la Cartuxa, y se dan
ordinariaméte à todos los enfermos.

luego no es necessario para viuir el alimento de la carne, y consiguiente-mente el Santo estatuto de no la comer no es contra la caridad: antes en esta Religion mueren mui viejos, no solo sin comerla, pero ni olerla ni verla, porque aunque sea por la salud, no consenten que se aplique exterior-mente, como suelen los Medicos en la boca del estomago, ni que se den lauatiuas con caldo de carne jamas. Y se confirma con lo que leemos en el 1. de los Reies cap. 3. del Amalechita, que despues de tres dias de enfermedad en que no auia comido; con pan y agua, higos y passas que le mandò dar David, *reuersus est spiritus eius, & refocillatus est.*

No pretendo por lo dicho afirmar, q̄ el sustento de la carne especialmente para los sanos como mas robustos de calor, no de mas fuerças y vigor, por ser mas solido y demas sustancia, pues como dizen *caro ponit carnem;* y con-

DE LA VIDA DE ARNALDO

*Alimēto de
la carne
mas conue-
niente que
el de los pes-
cados; y es-
te mas que
las frutas y
legumbres.*

figuientemente, que comparado con el mejor pescado, no sea mas saludable, si como assienta el adagio, que todo pescado es *stema*, à que añaden los que pierden rabiando su dinero, y todo juego *postema*: pero tampoco podemos negar, que los pescados no seã de mas conueniente sustancia que las frutas, ortaliças y legumbres, que despues del diluuió general quedarian de menos virtud y prouecho, como lo vemos por experiencia en las tierras que inundadas suelen quedar por muchos años esteriles, y sin aquella nata, ò grassa que tenian, y assi parece, q̄ por esso permitiò Dios desde entonces à Noë, y su posteridad el vso de todos los animales, quando Gen. 9. les dixo: *Omne quod mouetur, & uiuit erit uobis incitum*. Mas no quiso que nos alimentasemos de su sangre, segun lo que dize mas adelante: *Excepto quod carnem cum sanguine non comedetis*, porque como se lee en el

el cap. 17. del leuitico : *Anima omnis carnis in sanguine est*, (que se entiende, *tanquam in causa conseruante*) y esto por el horror que causa naturalmente, y porque no nos parezcamos a las fieras; que igualmente se alimentan de vno y otro. Aunque ya despues que nuestro Redemptor derramò la suia, y debaxo de especies Sacramentales la dexò a su Iglesia para antidoto de nuestros males, parece es mas permitido el vso de la sangre, (no en su forma) y assi tengo por cierto, que la de los animales que se comen, (como no sea la del toro que dizen es veneno) y en particular la porcina, por ser tan simbola de la complexion humana, es alimento mui proporcionado, y por la misma razon mui conueniente la de las aues, como tambien su carne, la qual entre todos los animales es mui loable, segun lo de otro adagio que dize: *Aue de pluma, si quiera de grua*: q̄ califica su comida por de las mejores,

El alimento de la sangre mas familiar que todos, y el de la leche, y como.

La carne de las aues es la mejor.

DE LA VIDA DE ARNALDO

aunque sea de grulla que es de las aves la peor, como las de rapiña, y animales terrestres que viuen de lo mismo: pero sobre todas la carne humana, como lo testifica Gal. lib. 10. simp. med. y la costumbre de los Iapones incultos de la India, que assan oy dia los hombres y se los comen. Y de las bruxas se sabe, que no solo chupan la sangre à los niños por el gusto que halla, y diabolica traça del demonio que les persuade ser buena para remoçarse: pero tambien se alimentan de su carne, desenterrando los cuerpos para comerse los en las juntas que esta canalla maldita suele tener. Y Marsilio Ficino lib. 2. de san. tuenda cap. 11. aconseja à los viejos que para viuir mas, en creciente de Luna mamen la leche (que es sangre alterada) de vna muger que sea moça, hermosa, alegre y sana, comiendo tras ello porque no se les cuaxe, vnos granos de hinojo confitado, ò que chupen de vn manco

*Costumbre
fiera de los
que comen
carne huma
na, aunque
sea el mas
familiar a
vimento.*

tebo sano y bien acomplixionado por la vena del sinistro braço cantidad de vna onça ò dos cada vez, que no le haran falta, si como el Dotor León afirma en su anothomia, vn hombre tiene 32. libras, y el que menos 24. y naturaleza fuera desto, al passo que conuerten la sangre, tiene cuidado de engendrar de nueuo cada dia mas de vna libra.

Podria dezir alguno, que el alimento de las aues no parece de tan familiar nutrimento como queda encarecido, sino como consta de la Escritura sagrada las aues y los pescados tienen vn mismo principio, que es el agua de que como de causa material fueron producidos, segun lo del Gen. 1. *Producant aqua reptile. & volatile super terram;* luego si el pescado no es alimento tan vtil por lo arriba dicho, tampoco las aues por la misma razon, y porque como vemos, su habitacion no es el aire puro y sereno, sino el grueso y

*Cuerpo humano
mano quanto
ta sangre te
ga*

*Objecion y
respuesta a
cerca de el
uso de las
aues.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
turbulento causado de vapores, que
todo dize con el mismo principio de
que fueron criadas.

Responde a esto Valles en su sacra
con San Agustín, que si los pescados
engendran flemas es, porque fueron
producidos de lo grueso del agua q̄
fluctua en la Mar, pero las aves de lo
mas sutil y tenue de el, con que vie-
nen à ser de diferente temperamen-
to, à que no obsta habitar en la mas
gruesa Region del aire, antes les aiu-
da mas que el puro y limpio à soste-
nerse en peso; de donde manifesta-
mente se saca, que las aves no son de
tan frio alimento como el pescado, ni
de tan pesado y solido como la carne
de los animales terrestres, y configuie-
tamente de mejor sustancia, así para
sanos, como para enfermos, fuera de
codornices que se alimentan del ele-
boro.

Obras de Arnaldo. Escriuió fuera de lo dicho Arnaldo
sobre el Regimiento de la salud, que
la

la escuela de Salerno dispuso en verso, que por estar en tan breues aphorismos, y ser tan curioso el tratado se puede ver. Hizo tambien para Boticarios otro de simples, y vn Antidotario mui copioso de compuestos, de los quales estàn por las Boticas en vso la benedicta, el jaraue de fumarina simple, el azeite de axenjos, el de castoreo, y la confeccion anacardina que trae en el lib. 1. de la practica cap. 28. de defectu mem. algo diferente de otra de Mesue, para los que carecen de memoria, ò la quieren aumentar; lo qual como dize alli, ò prouiene de sequedad que impide la impresion de las especies, qual es de ordinario la poca de los viejos: ò procede de sobra de humedad que impide la retencion: la primera se conoce en el poco sueño, y se cura con fomentos de cosas humectantes, y vso de alimentos de la misma data, à que no ayuda poco el de la leche. La segunda, se conoce por la

Falta de memoria de que procede.

DE LA VIDA DE ARNALDO
contrariedad de estos efectos, de que
suele venir el lethargo ò modorra, y
otros afectos de cabeça pesados à que
se deue socorrer con la dicha confec-
cion, y algunos vnguentos que ense-
ña el mismo Arnaldo, y se han de apli-
car en los dos ventriculos posteriores
del cerebro, que llaman proa, donde
dizen reside la parte memoratiua: y
tambien es bueno el vso de los errhi-
nos, como los poluos del Duque, que
purgan la cabeça de flemas marauillo-
samente tomados por las narices co-
mo el tabaco, y el vso de los olores, q̄
fuera de confortarla, ayudaran mucho
al intento, aunque mas que todo lo
dicho la confeccion de los anacar-
dos; para lo qual conuiene se prepa-
ren con vigilancia, porque no les que-
re se corrijan, quando manda que se
infundan en vinagre por siete dias, y
despues se cuegan; que ò ya se haga
poniendolos en sustancia à que llama
hez,

*Preparación
de los anacar-
dos para su con-
feccion, y el
vso della.*

hez, despues de auer estado infundidos que es lo mas acertado; ò ya se haga del vinagre en que se infundieron, y elixaron vn cocimiento con miel, como adierte la Farma copea Bononienfe, ò vn liquamento, y espissamento apunto de miel. (según otros) como se haze la dela centaurea, que no sale nada dulce; de qualquiera manera quedaràn (dizen) corregidos, y tan seguros, que se pueda tomar su confeccion sin miedo, de que pueda hazer daño alguno defatandola en vino blanco, ò en agua de hinojo destilada: y guardando el orden que alli adierte al fin del mismo capitulo, que por maior, es no comer cosas humedas y frias, y no beber mucho, abstenerse de la Ventis, no se enojar, y purgarse con asistècia de Medico que examine bien la causa desta falta de memoria, que si se remedia, es gran tessoro para luzir en los actos publicos de letras, pues como dize el adagio Latino: *Tantum*

DE LA VIDA DE ARNALDO
scimus quatum memoria retinemus. Por
lo qual este compuesto es llamado de
su Autor, *confectio sapientum*, cō gran
propiedad.

*Nasalesque
ayudan a la
memoria.*

Tambien se hazen para lo mismo
vnos nasales à modo de hueffos de
datiles de cosas aromaticas y capita-
les, que se meten en las ventanas de
las narices, que quando se estudia han
de estar en ellas, porque ayudan mu-
cho a la retencion, y son los que *mu-
ratis mutandis*, andan por receptas del
Doctor Vega en la forma siguiente,
que para los estudiosos me pareció
poner aqui.

*R. calami arom. cinnam. thuris, nu-
cis mosc. rad. paonia, angelica, roſarum,
maiorana, & puldambre ſing. drag. ſem.
mellis anacard. & ſtyracis calamita ſing.
ſcrup. vnum, gallie mos. Meſ. ſcrup. ſem.
aque naphæ & ſir. cort. citri cum arom.
quod ſufficiat miſce. cum prædictis in
puluerem redactis. Otras muchas re-
ceptas trae para el caſo Arnaldo y*

Mar-

Marsilio en el librillo que hizo para
 estudiantes: pero la verdadera es vna
 oracion que Santo Thomas dezia
 antes de ponerse à estudiar, en que
 pedia à Dios facultad para retener
 de memoria, como agudeza para en-
 tender; la qual anda en las horas ro-
 manas entre otras oraciones mui de-
 uotas: y en las obras de nuestro Me-
 sue al fin del suplemento que hizo
 Pedro Apponense, otra para lo mis-
 mo, que podria rezar cada mañana el
 mas ciego de memoria. Y el que no
 tuviere harto con estos documentos,
 acuda al fenix de Minerua, donde
 hallará mas que pueda llevar à cues-
 tas vna mula de alquiler, y aun tam-
 bien nueva necesidad para com-
 prehenderlos, porque es menester te-
 nerla mui grande para situar cada fi-
 gura en su lugar, y acordarse dellas.
 El maior remedio es no la dexar hol-
 gar, que con esto, y con repetir al-
 gunas

*El maior
 remedio pa-
 ra aumen-
 tar la me-
 moria.*

DE LA VIDA DE ARNALDO
gunas vezes lo que se le ha fiado, se
aumenta; aunque de ordinario lo
paga el entendimiento, porque co-
mo para actos tan distintos es me-
nester diferente temperamento, al
passo que todo racional crece en lo
vno, se disminuie en lo otro. Y con
esto doy fin a la vida de Arnaldo, y
demas Principes de la Medicina, de
que pudiera hazer vna gran lista; co-
mo lo fueron Antonio Mussa, Cor-
nelio, Celso, Montagnana, y otros
muchos que no digo: y en nuestrs
tiempos, el Doctor Mercado, Pe-
dro Garcia, Valles, Santa Cruz. Y
ultimamente tantos Varones doctos
que oy viuen Archiatros del maior
Monarcha que tiene el orbe Philipo
Quarto, que quando se perdiera
la doctrina del gran Hypocrates, Ga-
leno y Auicena, y otros que les pre-
cedieron; la pudieran boluer à resu-
citar con la ciencia, y experiencia
que

que conocen todos, à vista del acierto con que curan de tantas enfermedades, sino es de la muerte, a que todo viuiete està sugeto naturalmente. Porque segun el Apostol:

Statutum est hominibus semel mori.

Dios nos dexee acabar en su
Santo seruicio.

Amen.

LAVS DEO.



TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS
que se contienen en este libro.

DE la vida de Apolo, folio 1.
cap. 1.
De la vida de Chyron, fol. 8.
cap. 2.

De la vida de Esculapio, fo. 15. cap. 3.
De la vida de Hipocrates, fo. 24. ca. 4.
De la vida de Aristoteles, fol. 36. c. 5.
De la vida de Dioscorides, fo. 49. c. 6.
De la vida de Galeno, fol. 59. cap. 7.
De la vida de Rasis, fol. 70. cap. 8.
De la vida de Auicena, fol. 75. cap. 9.
De la vida de Auerroes, fol. 91. ca. 10.
De la vida de Mesue, fol. 98. cap. 11.
De la vida de Arnaldo, fol. 108. c. 12.



F I N.

